

EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

- 1.01. Mensaje del presidente de Montañeros de Aragón
- 1.02. Comunicados importantes desde Secretaría
- 1.03. Un audiovisual de Francisco Izuzquiza
- 1.04. El índice del Anuario 2019
- 1.05. Camisetas, buffs y bolsas de *Montañeros*

II. NOTICIAS DEL CLUB

- 2.01. El Diccionario Biográfico de la RAH
- 2.02. Brindis e Himno de Montañeros de Aragón
- 2.03. Algunos enlaces culturales de interés
- 2.04. El índice de Pyrenaica
- 2.05. Iniciativas de socios
- 2.06. Una página sobre Agustín Faus
- 2.07. Obituario: Carmen González Giménez
- 2.08. Anexo del BD74

III. SECCIONES CULTURALES

- 3.01. Agustín emprendió su última excursión
- 3.02. Las imágenes del 2019 de Ángel Martín Sonseca
- 3.03. Nuestros autores y sus libros: *Geografías y paisajes de Tintín*
- 3.04. Un texto para el cierre: *Nuestras competiciones de esquí II (1933-1936)*

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

1.01. Mensaje del presidente de Montañeros de Aragón

A través de nuestras redes sociales, nuestro presidente hizo llegar este mensaje de solidaridad y esperanza al Club en estos días complicados:

"Ánimo.

"Todos en casa estamos luchando contra el coronavirus.

"Todo va a salir bien.

"Y cuando esto pase volveremos a disfrutar en las montañas".

Ramón Tejedor

1.02. Comunicados importantes desde Secretaría

El jueves 12 de marzo, unos días antes del decreto de estado de alarma y del confinamiento, se interrumpieron todas las actividades del Club y se

cerró la Sede. Para comunicaciones urgentes, quedó el correo electrónico. Estas han sido las notas que se fueron difundiendo en las primeras jornadas de confinamiento a través de nuestras redes sociales:

YA ESTÁ VIGENTE EL ESTADO DE ALARMA

Siguiendo las indicaciones marcadas en el estado de alarma establecida, Montañeros de Aragón suspende las actividades y cierra la sede social.

Ahora toca quedarse en casa.

Solo se atenderá en caso de urgencia en el correo:

administracion@montanerosdearagon.org

QUEDARSE EN CASA

La limitación en los desplazamientos que impone el estado de alarma prohíbe salir de casa a hacer deporte.

Actuemos de acuerdo a nuestros valores montañeros, por compañerismo

Toca quedarse en casa y no ser parte del problema.

Si quieres consultar el decreto, este es el enlace:

<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2020-3692>

1.03. Un audiovisual de Francisco Izuzquiza

Sobre el vídeo "GR-2020. Coronavirus Montañero"...

El momento mágico del amanecer andando solo por la orilla, dejando las pisadas en la arena virgen, y borradas luego por el mar, me indican con su desaparición lo efímero de la vida y la levedad de los pensamientos. En el monte, cuando llego a la cima, es sonreír, contemplar la visión divina y respirar hondo el sentimiento de paz y serenidad que elevan aún más el espíritu hasta casi tocar el cielo. Son dos situaciones en donde vivo con la Naturaleza y que disfruto con gran intensidad. En soledad. En compañía también, me gusta compartir. Sin embargo este año 2020 maldito, año bisiesto, año siniestro, nos han privado de la libertad de movimiento y nos han encerrado en casa hasta que todo esto haya terminado. Ver la calle vacía un día sí y otro también, es ver una escena urbana paralizada en el tiempo, es oír un silencio que duele, y más cuando tengo una hija en primera línea, que todos rompemos a las ocho con un sonoro aplauso de solidaridad por ellos y por todos nosotros. Y ver enfrente el edificio donde está el club de *Montañeros*, me hacen confundir ficción y realidad. No poder seguir conociendo la naturaleza, la montaña, practicando el deporte entre amigos hacen en sí una soledad triste, muy alejada de la atractiva soledad por mí siempre soñada. Increíble.

Ante la adversidad hay que buscar la otra soledad, la de uno mismo. Sin prisas, tranquilamente, con paz y serenidad. *Slow mountain*. Y es así por mi fe montañera que he realizado un vídeo titulado GR-2020, porque en este momento de ausencia en el monte, larga como si fuera un GR, he querido describir esta extraña soledad para no olvidar mañana que ha sido real. Un duro aprendizaje, como me dice María José Borrueal. Y una descripción no

triste, sino con la mirada en positivo, y que quiero compartir con los demás, como así me ha ido gustando realizar hasta ahora con las excursiones montaÑeras, levantando el ánimo con las palabras y con las imágenes de todos nosotros. Imágenes del pasado y del presente, que suman un futuro esperanzador. Porque hay un pasado montaÑero con valores constantes a lo largo de los 90 años del club y demostrado en las 90 Cimas del pasado año, valores como la Solidaridad, Compañerismo, Generosidad, Esfuerzo, Sacrificio, Compromiso y Respeto. Valores del montaÑismo que nos hacen diferentes y es bueno recordar. Porque hay un presente, una palabra, "Ánimo", que nuestro actual presidente Ramón Tejedor ha descrito:

"Todos en casa estamos luchando contra el coronavirus. Todo va a salir bien. Y cuando todo esto pase volveremos a disfrutar en las montaÑas".

Porque hay un futuro cada vez más próximo que volveremos a vivir juntos, unidos más que nunca. Y son en los momentos difíciles cuando la música acorta distancias, y si esa melodía de superación llega a tus oídos no dejes de tararearla, como dice Patricia García. Próximo o lejano, el final del túnel está más cerca. La pesadilla habrá terminado. Todos habremos cambiado, el mundo también, pero las montaÑas seguirán allí, esperando volverlas a ver y podernos abrazar todos juntos de una vez. La esperanza que no falte.

¡Ánimo y adelante, campeones! ¡Que así sea hoy y a ser posible siempre!
A todos los Montañeros de Aragón.

<https://www.montanerosdearagon.org/video-de-francisco-izuzquiza/>

Francisco Izuzquiza

1.04. Índice del Anuario 2019

El jueves 12 de marzo a las 10:00 h, se entregaron en Tipolínea las carpetas digitales con los contenidos del Anuario 2019, cuyo cuarto plazo de entrega de colaboraciones se cerró el viernes de la semana anterior, viernes 6 de marzo. A lo largo del mes de marzo, de forma telemática, se corrigieron las dos pruebas con los trabajadores asignados por Tipolínea. El presupuesto contemplaba una paginación limitada, similar a la del año 2018, si bien basada en el tiempo de maquetación. Así, a comienzos del mes de abril estaba listo el Anuario 2019 en PDF en dos resoluciones: alta (14'1 MB) y muy alta (21'0 MB). El resultado se enviaba a Ábaco Digital para que lo situaran en nuestra Web el 2 de abril. Se puede leer o descargar aquí:

<https://montanerosdearagon.org/data/descargas/Anuarios/2019.pdf>

Este es el índice con los trabajos finalmente publicados:

Presentación: Ramón Tejedor Sanz

90-A HISTÓRICO

Apuntes sobre el nacimiento de Montañeros de Aragón: Marta Iturralde Navarro

Tanteos inaugurales en el Fire de Riglos: Alberto Martínez Embid

Nuestros primeros socios. Recuerdos de Lorenzo Almarza Mallaina: Pilar Almarza García

Nuestros primeros socios. Recuerdos de Fernando Almarza Laguna de Rins: Pilar Almarza García

Nuestros primeros socios. Recuerdos de Fernando Lozano Blesa y Charito Pardo Pascual: Fernando Lozano Pardo

Nuestros primeros socios. Recuerdos de Luis Gómez Laguna: Manuel Gómez de Valenzuela y Santiago Gómez de Valenzuela

Nuestros primeros socios. Recuerdos de Honorio María Morláns Labarta y Carmen Faci Abad; Jesús María Morláns Labarta y Pilar Martín Rubio: Honorio Jesús Morláns Martín

Nuestros primeros socios. Recuerdos de Narciso Hidalgo Falcó y Conchita Arribas Fuertes: Miguel Ángel Hidalgo Arribas

Nuestros primeros socios. Recuerdos de José María Escudero Delgado: Pilar Escudero Carrión

Aurelio Grasa Sancho (1893-1972). Biografía: Teresa Grasa Jordán y Carlos Barboza Vargas

Canfranero. El tren que nos llevaba a la montaña: Luis Granell Pérez

90-A DEPORTIVO

Los Écrins. Un destino nuevo: Ramón Tejedor Sanz

La Montaña Social: Manuel Calvo del Arco

Las 90 Cimas. Resumen y estadística: Miguel Ángel Gil Lallana

Mesa de los Tres Reyes: Ramón Tejedor Sanz

Ascensión al Aneto 90 Aniversario: Alberto Hernández Gómez

El Moncayo de Montañeros (1890-2019): Marta Iturralde Navarro

Slow Mountain..., en ocho de las 90 Cimas: Francisco Izuzquiza Rueda

90-A SOCIOCULTURAL

Encuentros culturales en nuestra Sede: Alberto Martínez Embid

Reflejos del 90-A. Prensa en papel o digital, y medios audiovisuales: Marta Iturralde Navarro

El tren de los Montañeros: Luis Granell Pérez

OTRAS ACTIVIDADES

Pico Lenin, la montaña "amable": Javier Camacho Gimeno

El pico Kazbek (5.047 m) y demás ascensiones: Ángel Martín Sonseca

Una visita a la Edad Media..., antes de que desaparezca: Alejandro Cortés Pellicer

Decepción. La isla de nombre equivocado: Javier del Valle Melendo

La Pierra Menta: Guillermo Blanchard Nerín

Escalada pirenaica: Quique Gracia Pasamar

Norte del Puro: Chema Agustín García

El Barranco de la Hoz: Alejandro Gómez Cervelló

El Forato os Diaples: José Antonio Sierra Usón

Cara Norte del pico Sabocos: Ángel Martín Sonseca y Fernando Orús Sanz

Los Montes Perdidos: David Cortina Lacambra

Las peñas Albas de Calcena. Pequeñas trepadas por el Sistema Ibérico:
Marta Iturralde Navarro

MISCELÁNEA

Montañeros de Aragón en los sesenta: Juan José Díaz Ibáñez

Recuerdos. La Cueva de los Moros de Serradui: Ángel López Martínez
Cintero

Mis primeras montañas de Aragón: Eduardo Martínez de Pisón Stampa

Diez momentos en las grandes alturas: Fernando Garrido Velasco

Merci, France: Julio Viñuales Cobos

Viajamos en el Tiempo: Lorenzo Almarza Mallaina

Ciclos de audiovisuales en Ibercaja: Nuria Moya Campos

Concurso de Fotografía de Montaña Miguel Vidal 2019: Nuria Moya
Campos

Entrega de Premios y Distinciones de Montañeros de Aragón: Nuria Moya
Campos

Adiós a Ricardo Arantegui (1928-2019): Ramón Tejedor Sanz, Marta
Iturralde Navarro y Alberto Martínez Embid

Paco Belío, un montañero integral: Ramón Tejedor Sanz

La última cima de Agustín Faus: Pedro Estaún Villoslada

1.05. Camisetas, buffs y bolsas de Montañeros

Cuando finalice la cuarentena, seguirán a disposición de todos una nueva serie de prendas con el logo de nuestro Club. En Secretaría desde finales de febrero, como adelantamos, pueden adquirirse a estos precios de coste:

Camisetas (azul celeste): 5'50 euros.

Bolsa de nylon (azul eléctrico): 3 euros.

Buff de cuello (blanco): 2'50 euros.

El lote completo: 10 euros.

Recordad: estos productos no suelen estar disponibles de forma indefinida, pues su aceptación es muy buena y se agotan con frecuencia...

II. NOTICIAS DEL CLUB

2.01. El Diccionario Biográfico de la RAH

Recientemente los responsables del *Diccionario Biográfico* de la *Real Academia de la Historia* se están poniendo en contacto con sus diversos corresponsales para que, por un lado, actualicen las referencias que facilitaron, y por otro, para que, en la medida de lo posible, faciliten imágenes de los personajes ya fallecidos.

Nuestro Club tiene en este último listado a varias personalidades del montañismo que, en vida, fueron socios nuestros. Entre sus familiares y nuestro archivo se ha facilitado a la RAH los retratos, que pueden visualizarse aquí:

<http://dbe.rah.es/biografias/99589/fernando-almarza-laguna-de-rins>

<http://dbe.rah.es/biografias/99573/luis-gomez-laguna>
<http://dbe.rah.es/biografias/99601/angel-seron-garcia>
<http://dbe.rah.es/biografias/99600/miguel-vidal-cantos>
<http://dbe.rah.es/biografias/99602/rafael-montaner-aznar>
<http://dbe.rah.es/biografias/99555/alberto-rabada-sender>
<http://dbe.rah.es/biografias/99567/ernesto-navarro-castan>
<http://dbe.rah.es/biografias/99598/eduardo-blanchard-castillo>
<http://dbe.rah.es/biografias/99583/antonio-emilio-fanlo-acin>
<http://dbe.rah.es/biografias/99608/julian-vicente-villanueva>

2.02. El Brindis y el Himno de Montañeros de Aragón

En alguno de los eventos del 90 Aniversario que hemos dejado atrás, se divulgaron dos curiosos hábitos *oficiosos* de nuestra Asociación que apenas se conocían. Los podemos refrescar por aquí...

Por un lado, el Brindis que se realizaba en banquetes y otros eventos, sobre todo en el periodo inicial de 1929-1936. Hace unos años lo recordaba el desaparecido Fernando Lizalde, quien tuvo trato frecuente durante la Posguerra con muchos Socios Fundadores. Era el siguiente:

-¡Por la Montaña! ¡Por Aragón! [speaker].
-¡Por Montañeros de Aragón! [todos].

Posiblemente este Brindis tenía su origen en el del *Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón*, nuestra *Sociedad Madre*, donde a su vez se utilizaba el Lema de: "Por y para Aragón". Y quién sabe si en el *SIPA* o en *Montañeros* se pudieron inspirar en el viejo Lema del *Club Alpin Français*, donde se brindaba desde el último tercio del siglo XIX así: "¡Por y para la Montaña!". Las cosas de las asociaciones deportivas de antaño...

Dentro de este mismo capítulo, podría incluirse el conocido como *Himno de Montañeros*. Recientemente se entonó en la cima del Moncayo. Su letra fue difundida desde diversas publicaciones de nuestra Casa. La reproducimos desde un *Boletín* este "Himno de Montañeros. Letra especial para Montañeros de Aragón. Música de la Polka del Barril de Cerveza":

Montañeros, gente brava,
Con tu serena mirada.
No le temen al peligro,
De la más dura escalada.
En invierno y en verano,
Nuestro afán es poder ir
Muy cerca de la Montaña,
Y estar siempre allí.

Quiero subir, subir, siempre hacia ti.
Y contemplar feliz desde el final.
Las miserias del valle gris.
Y a la vez cantar así.

Estríbillo:

Montañas nevadas
Es mi ilusión conquistar.
La dura belleza
De vuestro manto invernal.
Montañas con hielo, nunca podré olvidar,
Mi estancia cerca del Cielo.
En vuestra cima ideal.

Montañeros, gente brava,
Con su serena mirada.
De la más dura escalada.
Siempre salimos cantando,
Cuando vamos de excursión,
Nuestro amor a la montaña.
Montañeros de Aragón.

Fin. Aplausos de la concurrencia.

Entre las diversas versiones de la referida Polka, para quienes deseen ensayar nuestro Himno *oficioso*, tienen esta de *Los Mismos* en 1974:

<https://www.youtube.com/watch?v=oOYLL8t0h8c>

2.03. Algunos enlaces culturales de interés

Son días de estar recogido en casa y, por ejemplo, leer. Por ejemplo, nuestro importante fondo de publicaciones, acudiendo a la pestaña que aparece arriba de nuestra página web como "Boletín Digital", y en la zona inferior como "Últimas Publicaciones". Insistiremos en sus enlaces, alojados algunos en el espacio de almacenamiento de BIVIAR:

Anuarios y Revistas de montañeros de Aragón:

<https://www.montanerosdearagon.org/publicaciones/>

Boletines de Montañeros de Aragón 2008-2019:

http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?idPublicacion=17785&anyo=2018

Boletines de Montañeros de Aragón 1996-2003:

http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?idPublicacion=17985

Boletines de Montañeros de Aragón 1950-1996:

http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?idPublicacion=17905

Revista Aragón del SIPA:

http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/prensa/i18n/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?idPublicacion=17705

Sin duda alguna, la página *reina* de las hemerotecas hispanas es la de la Biblioteca Nacional de España. Este es su acceso:

<http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm?lang=es>

Los pirineístas disfrutarán mucho con los textos, mayoritariamente en francés, y también con los grabados pirenaicos de la Biblioteca Municipal de Toulouse:

<https://rosalis.bibliotheque.toulouse.fr/?a=q&r=81&results=1&e=fr-20--61--txt-thermes-Pyr%C3%A9n%C3%A9s-----TE--0---->

Otras páginas nos pillan más cerca, como esta interesante revista del valle de Benasque:

<http://guayente.org/publicaciones>

Y tampoco podemos dejar de servir este enlace para la descarga de títulos de la colección CAI100:

https://www.fundacioncai.es/cultura-y-deporte/cultura/publicaciones-cai/coleccion-cai100/?fbclid=IwAR2knWZevxdIAoB3jeI1VVKC8hphaFUzqPXc_xuh_bnRze8BrbBShjkeFW58

2.04. El índice Pyrenaica

Capítulo aparte merece el siguiente enlace, correspondiente a las publicaciones de la revista *Pyrenaica*. Debido a que un amigo de esta Casa, Jesús Mari Rodríguez, ha querido facilitarnos su censo de artículos relacionados con Aragón hasta 1975. Tras el link, la referida lista:

<http://hemeroteca.pyrenaica.com/es/>

I Época:

- nº 6 (1927) Accidentes y Moncayo.
- nº 7 (1927) Toponimia.
- nº 9 (1928) Ramond en los Pirineos.
- nº 14 (1929) El refugio de Piedrafita.

III Época:

- nº 3 (1951) La cruz de Aneto.
- nº 1 (1952) La gruta de Casteret.
- nº 2 (1952) El Monte Perdido.
- nº 3 (1952) Mesa de los Tres Reyes.
- nº 1 (1953) Esquí de montaña.
- nº 2 (1953) Couloir de Gaube.
- nº 1 (1954) Los Montes Malditos.
- nº 3 (1954) De Panticosa a Pineta.
- nº 1 (1955) De Baysellance a Panticosa.
- nº 2 (1956) La cresta del Diablo (Piedrafita).
- nº 2 (1957) Estudio zona Tres Sorores.
- nº 4 (1957) Posets.
- nº 1 (1958) Valle de Hecho.
- nº 4 (1958) Algo sobre toponimia.
- nº 2 (1959) Crestas del Diablo.

- nº 3 (1959) Norte Taillón y Monte Perdido.
 - nº 1 (1960) Escaladas Piedrafita / Frondiella.
 - nº 2 (1960) Posets / Balaitous.
 - nº 3 (1960) Clot de la Hount / Midi d'Ossau / Muro N. Marboré.
 - nº 4 (1960) Circo Piedrafita.
 - nº 1 (1961) Tozal de Mallo / Vignemale / Balaitús.
 - nº 2 (1961) Candanchú-Oza por el Bisaurín / Aneto.
 - nº 3 (1961) Agujas Ansabère.
 - nº 4 (1961) De Roncesvalles a Ordesa.
 - nº 1 (1962) Piedrafita.
 - nº 2 (1962) Vignemale.
 - nº 3 (1962) Tucarroya-Swan-Baysellance / Aspe / Góriz.
 - nº 4 (1962) Glaciar Norte Monte Perdido.
 - nº 1 (1963) De Ordesa a Bielsa / Balaitús por Larribet.
 - nº 2 (1963) Dedo de Pombie / Couloir Gaube.
 - nº 3 (1963) Norte Torre Marboré.
 - nº 1 (1964) Seracs Petit Vignemale.
 - nº 2 (1964) Directísima sur Tozal Mallo / Anayet.
 - nº 1 (1965) Cilindro / Aguja Perramó.
 - nº 2 (1965) Bardamina / Perdiguero / Aneto.
 - nº 3 (1965) Tozal del Mallo.
 - nº 4 (1965) Midi d'Ossau / Valle Aspe.
 - nº 1 (1966) Ansabère, primera invernal absoluta / Leyenda Rolando.
 - nº 3 (1966) Cilindro Marboré / Riglos.
 - nº 4 (1966) Aneto desde Viella / Ansabère.
- IV Época:**
- nº 1 (1967) Campanal de Izas / Dedo Falsa Brecha.
 - nº 2 (1967) Cara Norte Pico O. de la Cascada / Pico del Águila-Rioseta.
 - nº 2 (1972) Primera de la Maladeta (29 Sept 1817) / Travesía Ordesa.
 - nº 3 (1972) Bisaurín en travesía.
 - nº 1 (1973) Pilar Sur Midi d'Ossau (Juanjo Sansebastián).
 - nº 2-3 (1973) La Munia.
 - nº 1 (1974) Escalada Spijeoles / Pirineo Central.
 - nº 2 (1974) Espolón S.E. Gallinero / Aguja Sur Ansabère.
 - nº 1 (1975) Norte Cilindro Marboré.
 - nº 2 (1975) Invernal al Gallinero vía Radadá-Navarro / Ref. Respomuso.
 - nº 3 (1975) Pilar Embarradère / Candanchú-Oza esquí montaña / Arista NO Balaitús.

2.05. Iniciativas de socios

En estas jornadas de cuarentena, han sido muchas las iniciativas tomadas desde diversas instancias para hacer más llevadero el encierro necesario de la población. Pongamos, por ejemplo, a la responsable de nuestro Facebook, Isabel Ezquerra, quien ha incrementado los enlaces más interesantes...

También puede destacarse a Fernando Garrido, quien ha ofrecido en libre el PDF de uno de sus libros, muy a cuento: *Diario de supervivencia*.

En cuanto a Eduardo Martínez de Pisón, ha pasado estos enlaces de programas sobre naturaleza de Attenboroug:

https://www.documaniatv.com/naturaleza/zoo-quest-en-color-indonesia-video_540fdff31.html

https://www.documaniatv.com/naturaleza/zoo-quest-en-color-sierra-leona-y-guyana-video_be48f5829.html

Junto con este otro sobre "Mustang, el último reino":

<https://www.rtve.es/alcarta/videos/otros-documentales/otros-documentales-mustang-ultimo-reino-perdido/4415960/>

Cerraremos este apartado con cierto consocio que nos pilló muy cerca, y que ha sido objeto el 15 de abril de una nota en Desnivel.com por cuenta de su participación en cierto concurso de Relatos Cortos para animar este confinamiento:

"*Infiel*, de Alberto Martínez Embid, ganador del Concurso de Relatos cortos de Desnivel (I). Entre los 181 relatos presentados había mucha calidad, variedad y literatura, nos hemos decantado por esta pequeña joya, enhorabuena al autor, ¡y que la disfrutéis!

"Es difícil decidir entre tantas historias divertidas, bellas, originales, personales, filosóficas, políticas, montañeras... Cada una tiene su encanto y sus cualidades. El caso es que en este juego que hemos inventado tiene que ganar una, y aquí está la que más nos ha cuadrado en esta primera semana de concurso. Por su calidad literaria, su ritmo, sus mil historias dentro de una misma historia, por lo coloquial, humano e irreverente, por llevarnos a paredes y al vértigo.

"Sale de la pluma de nuestro querido Alberto Martínez Embid, autor habitual de Desnivel. Nos ha sorprendido la gran participación de autores y autoras que ya conocemos y la hornada de gentes desconocidas que hablan este interesante lenguaje de contarnos historias que nos transportan y nos conectan con esa realidad de montañas, paredes y naturaleza que ahora nos queda lejos. Estamos muy agradecidos por la generosidad de compartir vuestra creatividad, vuestras vidas e imaginación en estos momentos de dificultad. Nos acompañáis mucho".

Quienes lo deseen, pueden leer aquí el relato galardonado:

<https://www.desnivel.com/cultura/infiel-de-alberto-martinez-embid-es-el-ganador-del-concurso-de-relatos-i/>

2.06. Una página sobre Agustín Faus

Nos informa su hija Hellen que han creado una página sobre Agustín Faus, quien fuera socio de honor de *Montañeros*. No hay duda de que interesará a la legión de seguidores de este gran montañero y escritor:

http://agustinafaus.com/?fbclid=IwAR30xo_TTLp8STM54pU13gfwfR9QHWptz792Ws_IugqR96w7h8PBtT59V2M

2.07. Obituario: Carmen González Giménez

Desde el Club lamentamos mucho tener que comunicaros el fallecimiento de nuestra socia y compañera de montaña Carmen González Giménez, a los sesenta años de edad, debido a un cáncer. Al estar vigente el estado de alarma no ha habido ni velatorio, ni funeral. Esperamos poder despedirla algo más tarde.

Carmen fue socia de Montañeros de Aragón desde 2009. Desde el primer momento se integró de manera entusiasta a todas de las actividades del club: excursiones en autobús, salidas a la montaña particulares en el día y de fines de semana con otros amigos del club, y participación en los *trekkings* organizados por el club en verano en Pirineos, Alpes e Himalaya. Su carácter alegre, abierto y participativo nos hizo también disfrutar de ella en la vida social del club, tanto por su asistencia continuada a la sede social, como en la organización de diferentes acontecimientos festivos y culturales de Montañeros de Aragón. Amante de la naturaleza, siempre hacia visible y contagiaba su gozo en la montaña a cuantos iban con ella. La recordaremos. Que descanse en paz.

Juan Antolín

2.08. Anexo del BD74

Entre el 1 de marzo y el 31 de octubre de 2019 nuestros socios completaron las ascensiones a las 90 Cimas dentro de las actividades programadas para conmemorar la fundación de Montañeros de Aragón.

Desde antes de que finalizara la parte práctica se han ido recogiendo trabajosamente los correspondientes informes que se les solicitó a cada uno de los responsables de estas 90-C. El esfuerzo recopilatorio que en este terreno ha realizado Miguel Ángel Gil ha sido digno de aplauso. Hora es ya de que se publiquen los textos obtenidos en lo que bien pudiera ser el apéndice final de las celebraciones del 90 Aniversario de Montañeros de Aragón...

III. SECCIONES CULTURALES

3.01. Agustín emprendió su última excursión

El pasado 22 de febrero abordaba su "última excursión" Agustín Faus Costa. Lo hizo con noventa y tres años de edad y desde Santander. Este socio honorario de Montañeros de Aragón y de otras muchas asociaciones deportivas fue, sobre todo, uno de nuestros principales escritores de montaña. Aunque sea justo un mes después de su marcha, se imponen unas breves líneas de recuerdo...

Resulta difícil aportar algún dato sobre Agustín que no se conozca sobradamente: nació en la Barcelona de 1926, en una familia con lazos con Andorra. Mejor centrarnos un poco en su fértil carrera literaria, tal y como él

mismo la contara en diversas ocasiones. Si, por ejemplo, nos zambullimos entre las páginas de *La larga excursión* (2012), su última obra, podemos saber algo de sus arranques anteriores a la Guerra Civil junto a su hermano en el Tibidabo y Montjuich, para luego pasar al Montseny. En 1947 firmaba un primer escrito, que terminó publicado como "Escalada de la Momieta" en la *Montaña Anales* de 1939-1945 del *Centre Excursionista de Catalunya*. Agustín contó sus motivaciones para irrumpir en el mundo editorial de posguerra:

"En aquellos tiempos [1946] ya eran muchos los que mantenían la idea de que *si bien hay muchos escaladores buenos, hay bastantes menos escritores de montaña*. Y añadían algunos que *posiblemente hay más falta de escritores de montaña que de buenos escaladores*. Acepté el reto y el comentario y desde entonces he seguido divulgando en escritos buena parte de lo que he ido realizando y siempre sin dejar de hacer montaña".

Hay más pistas dentro del mencionado libro para comprender su poderosa vocación escritora. Una anécdota que contaba con frecuencia Agustín era la de su inclusión en las fotos del libro de Ernesto Mallafré sobre *Escalada* (1948), lo cual le puso en contacto con la *Editorial Juventud* de Barcelona. Allí publicó *Cara a la montaña* (1954), texto al que regresaremos para cerrar esta modesta retrospectiva...

De entre todas las aventuras literarias que emprendería, Agustín se mostró especialmente orgulloso de su *Diccionario de montaña* (1963): algunos de sus términos pasaron incluso al *Diccionario* de la Lengua Española. Según comentaba entre risas su autor, circulaba por Sudamérica una "edición pirata" del mismo.

Podemos conocer un poco más al desaparecido montañero-divulgador desde su libro sobre *Mis primeras montañas*, donde presentaba una selección de cimas predilectas con cierto aroma a autobiografía. Fue editada por vez primera en 1985 a partir de su amplio fondo articulístico: más en concreto, el utilizado por el diario deportivo madrileño *As*, donde se ocupó de una sección divulgativa denominada "La primera montaña". El rastreo de estas peripecias montaraces podría completarse con las *Huellas profundas* (1985). Aquí lo hizo de un modo cronológico con el orden cambiado, método original del que su artífice hacía gala.

No hay duda de que Agustín era un narrador fenomenal. De historias de montañeros sobre todo, pero también de crónicas montañosas. O de esas especies animales con quienes los bípedos montaraces compartían ocasionalmente hábitat. Recuerdo que, con ocasión de las jornadas del "Homenaje a Rabadá y Navarro" celebradas en Zaragoza en el mes de febrero de 2003, no dejó de alabar las grandes dotes *alpinísticas* de las vacas, mucho mejores trepadoras que los caballos o las ovejas. El veterano escritor añadiría que, "mientras que las bovinas eran muy listas, presentían el mal tiempo y descendían ellas solas al valle antes de las tormentas, las yeguas no, dejándose sorprender por la nieve en cotas altas".

También me acuerdo de una interesante anécdota que le aconteció en el valle de Estós, cuando entre Benasque y el Luchonnais todavía correteaban los últimos osos autóctonos. Por desgracia, hacía ya tiempo que había extraviado

la foto que podía ilustrar su historia..., en el interior de un libro que prestó a un amigo, que ya no volvió a ver. Sin embargo, Agustín seguía contando con emoción lo que denominó "su conversación con un oso", acontecida allá por 1965. Tomé notas, claro:

"Bajaba esquiando del pico de Gourgs Blancs con unos amigos: Emilio Rorrigo y Fernando Artis. Como me adelanté a ellos, les esperé en la cabaña del Turmo, donde me despisté mirando las montañas. Al rato, oí cómo me hablaban por detrás, y supuse que se trataba de mis compañeros... No entendí bien lo que decían, y les respondí maquinalmente: sí, sí, ahora seguimos. Al pronto, los vi a los dos, que todavía estaban bajando, por enfrente... Entonces pude percatarme, gracias a una huella fresca a la que hice una foto, que debí de conversar con uno de los últimos osos de Benasque, que debía de ir buscando a las hembras francesas".

Cerraremos este corto recuerdo de Agustín Faus hablando de su primera obra mayor: *Cara a la montaña* (1954). Un texto que finalizó en septiembre de 1953 y que dedicó "a todos mis amigos montañeros, en especial a aquéllos que han ido atados a la misma cuerda que yo". Fue una apuesta por lo nacional de *Juventud*, que entonces desde su colección "Edelweiss" alistaba a *primeros espadas* internacionales como Hunt, Frison-Roche, Gos, Lunn, Saint-Loup, Shipton, Tazieff, Whympers o Younghusband. Solo excepcionalmente había editado las magníficas *Cumbres pirenaicas* (1951) de Jorge Ferrera...

Quienes dispongan esta obra excepcional de nuestra narrativa se deleitarán con los doce relatos de Agustín: "El último vivac", "Ana María", "El milagro de la Virgen de Nuria", "El Trofeo", "Retirada", "Historia del fugitivo", "Marita en el Galayar", "Buitres en la Pedriza", "El valle de la quietud", "El Dentallo", "El Fondista" y "El perfil de la Altamira".

Su autor sacaba a colación, cuando venía a cuento, la ficción con la que estrenaba aquella serie: las veintidós páginas de un "trabajo premiado con el Primer Premio en el Concurso Literario del Centro Excursionista de Cataluña del año 1948". Su acción se centraba en Sant Maurici, un decorado donde iban a acometer su escalada dos amigos, Luis y Alberto, en una suerte de despedida de la montaña porque el último se iba a embarcar rumbo a América... Lo haría con un inicio del todo cinematográfico:

"Cuando las últimas pinceladas de la luz de la tarde abandonan las puntas más elevadas de las Agujas de Espot, el ambiente ha tomado un tono frío".

Para ese adiós montañero ficticio, los protagonistas de la primera narración de *Cara a la montaña* planearon un ascenso a Els Encantats por la canal de la cara Norte. Aunque tuvieron ya un incidente en el ascenso que no acabó por poco en tragedia, ésta les acechaba en la bajada. Veamos solo unos fragmentos de su momento de mayor dramatismo:

"Han estado casi dos horas en la cumbre y han cambiado muy pocas palabras. Uno ha estado contemplando el grandioso paisaje de escarpadas cumbres, valles profundos y aguas brillantes; el otro procurando no turbar los herméticos pensamientos de su amigo. Son ya las doce dadas cuando deciden bajar.

"Alberto, apenado y ausente por completo de lo que hace, recoge la cuerda y la prepara para el descenso. La pasa por un viejo anillo de cuerda blanqueado por el tiempo que hay atado alrededor de un gran bloque. Luego tira las dos puntas de la cuerda al abismo y las ve bajar con elegancia.

"-¿Ya está bien ese lazo? -dice Luis mientras estudia con detención retorciendo los cabos, hallándolo todavía seguro. Y luego añade-: *¿no has dicho que querías ir en cabeza?*

"Alberto, como un autómatas, se coloca el rappel y empieza a descender. Se despide de la cumbre y de la montaña; ve las piedras de arriba, contrastando con el cielo azul lleno de sol. Sigue bajando. Arriba la figura de Luis se recorta en actitud distraída. Luego va desapareciendo: ya no tiene piernas, ya no ve las manos, ya solo resta la cara, sucia todavía de tierra, que le sonrío dándole ánimos. En el momento que una arista de piedra lo oculta por completo, tiene una expresión que debe ser eterna.

"Luego se entrega al rappel. Baja suavemente a lo largo de veinte metros. Toma tierra y da unos últimos pasos hasta la brecha.

"Ahora desciende Luis. Desde abajo es una figura que se perfila, negra, contra el cielo. Se desliza de prisa, dando saltos confiados, bien distintos del descenso lento de Alberto.

"-*Esto es magnífico!* -se le oye decir desde arriba-. *Bajar así es una gran... ¡Oh...!*

"Pero Luis no acaba la frase. Alberto se ha levantado bruscamente, lanzando también un grito terrible. En lo alto se la oído un chasquido, seguido de un silbido: un cabo de la cuerda baja como una serpiente, dando un fuerte latigazo a las piedras de la enforcadura y llevándoselas consigo. Luis está cayendo, dando volteretas en el aire, agarrado inútilmente a la cuerda partida. Pasa ante al aterrorizado Alberto sin que éste pueda hacer nada para detenerle, choca pesadamente con una enorme piedra sobresaliente y prosigue hacia abajo, en un terrible bote de sesenta metros por la canal norte de la montaña. Nuevamente se oye el gran ruido de piedras, pero esta vez sin tierra ni polvo. Dura mucho rato. Después, ese ruido se debilita, se aleja; finalmente es muy profundo ya y el último canto se estabiliza en algún rincón desconocido. Un sabor a pólvora llega hasta el pequeño collado donde Alberto está helado, temblando de espanto. El silencio es imponente, un silencio de muerte".

De este modo nos brindó Agustín el fragmento más trágico de "El último vivac". Su autor se sentía especialmente orgulloso del clímax conseguido. Tal es así que en ocasiones comentaba que, tras devorarlo, uno de los grandes escaladores de la época le había comentado que "su lectura debía de ser obligada entre los cursillistas de escalada para que estuvieran siempre alertas". Y que Agustín "había sabido describir de modo magistral esa transición brusca que había entre una jornada de alegría en la montaña, y la tragedia que a los pocos segundos provocaba un accidente".

Ahora que ha tomado las botas y mochila para su "última excursión" verdadera, Agustín Faus Costa no podrá contarnos más anécdotas de su

dilatada trayectoria montañera. Al menos ha dejado un legado impresionante con buena parte de ellas. No es lo mismo, pero como consuelo puede servir...

Alberto Martínez Embid

3.02. Las imágenes del 2019 de Ángel Martín Sonseca

En el curso de la recogida de artículos para el próximo Anuario, ha llamado la atención de un modo poderoso la cantidad y, sobre todo, calidad de las ascensiones emprendidas por nuestro amigo Ángel. Todas ellas, acompañadas de imágenes de lo más impactantes. Por desgracia, debido a cuestiones de espacio no se ha podido publicar sino una muy pequeña representación. Mas, como asimismo nos facilitaron los correspondientes enlaces de estos álbumes, recomendamos que nuestros socios los pinchen para ver en acción a Martín Sonseca y sus compañeros durante su activísimo 2019:

https://photos.google.com/album/AF1QipNc11fV9Jef-MYnJXmt_uoXEnR_koXfO1ZVTBFm

https://photos.google.com/share/AF1QipOsgJ_GvxMfd7_JAF57CWHweRI_mikaakRIp1esiXnFrybbfpsSZKuPkyjVMRCx3pA?key=eEtWSU9TcFdsTEtMUVZkV3VaRGVGTUkyWGIJMzRR

<https://photos.google.com/share/AF1QipMC4KS6oh-6vkN7Nq2zSGOuQlBjJOdyt5drnlAqKI0qJ3prmslIfg13IyS4VS9Aqg?key=b3I1aUtwUm9URzNqTzhqd3JkekZmcU1Xc1RJVE1R>

<https://photos.google.com/share/AF1QipOpAUxZOW1SK6YQP2HeSY3HVMd3AU-6pIReqGOBrz1b8oWreBrNWxQzAcT2EpicTg?key=d3p4VWdtT3VMVEhocHVpSzJjcdI2Y1g3SHc4S01n>

<https://photos.google.com/share/AF1QipOmlwTry4ML9CJ1CVbSfTU7rvRvZ5wMbbN-LXwvmTZ9Z64DWkC9liW5mIYgXoUVxA?key=b3BLdnJjdVV5bDIXdGhCNVp4V0JhSEIZTIJ4ekxn>

https://photos.google.com/share/AF1QipN5wJ3z7XKwHU8aOPzc53vm4M_jp1P0AWDV8XMHRQqjNVTr-8ZFnCOuumI_5g4Y-A?key=b0I4eFROTnBnTVpmQVpGUjd0c0IILXNCdGpVQ2NB

https://photos.google.com/share/AF1QipMA_4Oz53rHRQCNCNT7a0li4gkLh__urM9vneMHf1IUxGA7ahkB2-IywwRrku-b7w?key=bTV0aXB0VWhQU3E3QVJfWTNsb0Z1MjZ0aDNLczVR

<https://photos.google.com/share/AF1QipPIPcNCoMxHXBYPFtuivyVIWDd6VvpL0gr-lImGyci-HWRnH98TcicDoUwyz8352g?key=UmpvTmQ5bURYTE8zaHBObERWRFdWdFVTV0dTanp3>

3.03. Nuestros autores y sus libros: Geografías y paisajes de Tintín

MARTÍNEZ DE PISÓN STAMPA, Eduardo, *Geografías y paisajes de Tintín. Viajes, lugares y dibujos*, Fórcola, Madrid, 2019. 190 páginas, 13 x 21 cm. 21'50 euros.

Confieso que soy *tintinera* desde antiguo. O *tintinófila*, como prefiere proclamar nuestro célebre consocio, autor de este maravilloso libro. Me lo regalaron por sorpresa, pues no me había enterado de su existencia. Algo que sucedió a resultas de su divulgación dentro del Blog de Eduardo Viñuales, quien tiene en casa a algún que otro fan del reportero más célebre del *Petit Vingtième*.

Aun teniendo mi morada llena de toda suerte de libros, figuritas, posters, imanes de nevera y mil artículos frikis de Georges Remi (alias *Hergé*), reconozco que esta obra de Eduardo Martínez de Pisón me ha abierto los ojos. Y me ha lanzado a releer su colección de cómics con una pasión renovada. Con otra mirada.

Desde niña tengo a Tintín, Milú, Haddock y demás cuadrilla instalados en mi legionario personal. Ciertamente, ya me había percatado de que en muchas de estas historietas se percibían unos paisajes de montaña magníficos. Eran más que evidentes los atuendos y parajes montuosos en las aventuras del periodista belga en los Andes, en Escocia y, sobre todo, en el Tíbet. Sin embargo, nunca los había visto como después de leerme, icasí de un tirón!, este libro. Aviso, pues, a los lectores: centraré un tanto la reseña en estos decorados.

Rebobinemos. La relación de Eduardo con la editorial Fórcola había dado lugar a cinco libros previos: *El largo hilo de seda* (2011), *Imagen del paisaje* (2012), *La tierra de Jules Verne* (2014), *La montaña y el arte* (2017), *Viajes al Centro de la Tierra* (2018). En fin; es un buen momento para facilitar este link: <http://forcolaediciones.com/producto/geografias-y-paisajes-de-tintin/>

La sexta de tales colaboraciones nació, como explica este autor de nuestra Casa, debido a las especiales características del editor, Javier Fórcola, un *tintinófilo* reconocido: así, le pidió a nuestro querido profesor que escribiera sobre este héroe de cómic y su relación con la geografía. Como dice Eduardo, "cumpliendo un deber hacia Tintín y hacia Fórcola". *Tintinófilo* igualmente, unirá el evento de Tintín con el del 50 aniversario del aterrizaje en la Luna. Y, hablando de aniversarios, decir que el arranque de estas viñetas del dibujante Hergé se produciría en 1929, icoincidiendo con el del nacimiento de *Montañeros de Aragón*!

El libro debuta con una portada muy especial, obra preciosa de José Luis Povo que representa "La mesa de trabajo de Tintín". Pero aquí no predominan los dibujos, sino los datos, que nos va a informar de mil curiosidades *tintineras*. Por ejemplo, sabremos gracias a Eduardo que la única escena del héroe de Hergé con un paisaje de España sería la visión del Teide desde el mar en la edición en b/n de Tintín en el Congo de 1930. Una pequeña muestra de lo que nos espera conforme avancemos por estas páginas.

¿Qué nos espera en estas *Geografías y paisajes de Tintín*? Pues un análisis de su evolución, como plato fuerte, tras una rápida presentación del personaje que encantará a sus lectores. E incluso puede captar a alguno

todavía fuera del extenso club. Eduardo avanza a lo largo de una trayectoria en las que, acaso, ve su cénit, o cerca, con el cómic del viaje a la Luna de 1953 y 1954. Que enseguida nos llevará a ese álbum del Tíbet de 1960. Y así hasta su último trabajo de 1976, enlazado con la edición póstuma de 1986 del *Arte Alfa...* Estamos contigo, Eduardo, en tu valoración sobre el dibujo *tintiniano*, "tan bien hecho, tan limpio, logrado, divertido, evocador y dinámico".

Como es habitual, Martínez de Pisón nos presenta un libro tan ameno como denso, que se lee con gusto y facilidad. Será imprescindible que demos un repaso a su índice:

I. El planeta Tintín.

1. La tierra de Tintín, corresponsal por el mundo.
2. Fórcola, Tintín y yo.
3. La línea clara.
4. Geografías de Tintín.

II. Tintín dibujado.

1. Técnica, método y arte.
2. Un alto en Bécassine.
3. Héroes en sus paisajes.

III. Vuelta al mundo. El ciclo de viajes de Tintín (El Himalaya).

1. Primera etapa: Europa, África, América y Asia.
2. Segunda etapa: viajes de preguerra, paz en la guerra y guerra en la posguerra.
3. Tercera etapa: la Luna.
4. Etapa final: de Moulinsart a Moulinsart, pasando por Tapiocápolis.

IV. Tintín en sus paisajes

1. Los escenarios geográficos.
2. Conversación final con el lector.

Aquí colocaré mi recomendación a los más fanáticos del medio natural, para que presten atención en el apartado IV a: "Montañas, volcanes, llanuras y colinas"; "Desiertos, bosques, ríos y lagos". Además, disponemos de un completísimo índice de los álbumes de *Las aventuras de Tintín*, junto con un mapa localizador de los escenarios de sus álbumes.

Podemos centrarnos ya en el universo más montuoso de Tintín. Porque, de las veinticuatro cubiertas, Eduardo informa de que hay dos de montaña y otra de bosque. Que, en estos cómics, al menos existen decorados de montaña en nueve, y de bosques en diez. Sus recuentos abrirán los ojos a muchos *tintineros* despistados.

A modo de muestra de todo el tesoro de información y valoraciones que nos aguarda en el libro de Martínez de Pisón, voy a bucear en el capítulo que dedica a ese viaje de Tintín al Tíbet editado en 1960. Reconoce el actual Catedrático de Parque Nacionales que es su preferido y que ve "un antes y un después" de dicha aventura. Que sirve para situar el listón ya muy alto, tras el enorme acierto que fuera su predecesor álbum doble sobre la Luna. Destacando este Tíbet por su "argumento, lugar, lances y calidad de dibujo", así como por su "gran estilo viajero y geográfico, acentuado por el dibujo de

paisajes de montaña". Ciertamente: casi toda la trama va a desarrollarse entre "agrestes paisajes", lo cual incluiría incluso encuentros con el Yeti. También destaca Eduardo a los aficionados a nuestro deporte el acierto de Hergé en las ropas y equipos de la época: "anorak, gorro, gafas de glaciador, mochilas de bolsillos exteriores, sacos de dormir, botas ya no con tachuelas sino con suelas *Vibram*, piolets, tienda de campaña, pantalones bávaros, manoplas".

Nos cuenta el autor, un poco por encima, la aventura, ayudando con las interpretaciones... Así, desde sus *Geografías y paisajes de Tintín* nos guía Eduardo rumbo al "estilo expedicionario, en el que se recogen adecuadamente los escenarios y hasta las actitudes, posturas y gestos de los alpinistas"... De una expedición típica de los cincuenta, vamos, sin olvidar esa escalada previa de un muro de roca, con percance de cuerda incluido. Mil matices que solo un ojo adiestrado ha sabido constatar en lo que se refiere a la parte himalayista. Pero Martínez de Pisón también nos ayudará a interpretar otras cuestiones, como las partes que tienen lugar en el monasterio budista. O las apariciones del Abominable Hombre de las Nieves: de hecho, las líneas donde interpreta el universo del Yeti me ha parecido magistral. No es para menos, dado el protagonismo de este misterioso homínido en el cómic de Hergé. Como termina este apartado nuestro erudito consocio, con este cómic "el héroe había llegado a su apoteosis".

A nuestros consocios gustará igualmente el apartado de interpretación de montañas que va poco después. Con descripciones exhaustivas de los diversos decorados *tintineros* en zonas abruptas: Himalaya, India, China, Sudamérica, Escocia, Andes y largo etcétera. Donde destacan esas vacaciones montañosas de Tintín en los Alpes previas a su aventura en el Tíbet. En fin: nuestro profesor de Geografía ha registrado más de doscientas cincuenta viñetas de alta montaña.

Insisto: hay que tomar buena nota de estas *Geografías y paisajes de Tintín*. Minuciosas y entretenidas como ninguna. Con un final que cierta *tintinera* impenitente calificaría como genial, por estar realizado al más puro estilo del capitán Haddock: "Se acabó. ¡Mil rayos!".

Marta Iturralde Navarro

3.04. Un texto para el cierre: *Nuestras competiciones de esquí II (1933-1936)*

Durante sus primeros siete años de existencia, *Montañeros de Aragón* fue toda una referencia en las pruebas del *deporte blanco* hispano. En el BD73 revisamos estas competiciones de nuestro Club durante 1930, 1931 y 1932. Hora es de pasar a los eventos sobre dos tablas que se montaron hasta el estallido de la Guerra Civil...

En 1933, nuestras pruebas en Candanchú estaban lanzadas. En la víspera de la cuarta edición del *Concurso Franco-Español del Pirineo*, la emoción era intensa: no en vano, se quería que la competición sirviese como entrenamiento para otras más exigentes. Pensaban los *Montañeros* en su

participación en ese *Campeonato de España de Esquí* a celebrar en la sierra del Guadarrama. En nuestro Club se contaba con enviar una representación de lo más potente:

“Un equipo compuesto de sus mejores elementos, entre los que figurarían varios componentes de la sección de *Montañeros de Aragón* de Sallent, que por primer año concurrirían a concurso, y ofrecer la característica de ser los primeros habitantes de pueblo español montañés que, habituados con el deporte del esquí, participarían en carreras nacionales a semejanza de lo que se efectúa en Noruega y otros países donde el deporte del esquí está en su máximo desarrollo”.

Pero el gran acontecimiento anual del *deporte blanco* aragonés se volvió a centrar en Candanchú el 26 de marzo de 1933. Puesto que no quedaba nieve en esa landa que ya se llamaba la *Pista Grande*, el recorrido se trasladó hasta el Puerto Viejo y la *Hoya del Tobazo*. Una carrera de fondo de doce kilómetros del todo ásperos. Frente a un público asistente que se estimó en unas dos mil personas.

En cuanto a la tabla de tiempos, reflejaría el sorprendente empate entre Millán, del *Peñalara*, y Gómez, del *Club Alpino Español* (ambos, con 40' 30"). Los representantes aragoneses, una suerte de *argamasa* de corredores de Canfranc, Sallent y Zaragoza obtuvo los siguientes resultados: Emiliano Puente, de Canfranc (12º, en 45' 15"); Manuel Marraco, de *Montañeros de Aragón* (15º, en 47' 21"); José María Bergua, de *Montañeros de Aragón* (16º, en 47' 50"); Fernando Izuel, de Canfranc (17º, en 48' 1"); Fernando de Yarza, de *Montañeros de Aragón* (18º, en 48' 37"); José María Serrano, de *Montañeros de Aragón* (19º, en 48' 37"); Manuel Hijós, de Canfranc (20º, en 51' 20"); Alfonso Ugalde, de *Montañeros de Aragón* (25º, en 51' 21"); Francisco Bescós, de Canfranc (27º, en 52' 39"); Juan M. Bergua, de *Montañeros de Aragón* (29º, en 54' 35"); Ángel Franca, de *Montañeros de Aragón* (34º, en 56' 04"); Pablo Bergua, de *Montañeros de Aragón* (35º, en 56' 27"); Manuel Gállego, de Canfranc (36º, en 56' 30"); Francisco Canti, de *Montañeros de Aragón* (39º, en 1 h 1' 20"), José María Dumas, de *Montañeros de Aragón* (42º, en 1 h 5' 8"); Ramón Serrano, de *Montañeros de Aragón* (43º, en 1 h 5' 45"); Francisco Dumas, de *Montañeros de Aragón* (48º, en 1 h 15' 25").

Así, sallentinos y zaragozanos ganaron a través de un esfuerzo conjunto, concretado bajo la bandera de *Montañeros de Aragón*, el meritorio cuarto puesto por equipos, en tanto que el novel *Canfranc Ski Club* quedaba el quinto. En la clasificación femenina es de rigor destacar el cuarto puesto de Elisa Sánchez, de *Montañeros*, a quien siguieron las representantes de Canfranc, Adela Xirau y Trini Bordonabe, sexta y octava respectivamente.

Seguir con la revisión de estas pruebas heroicas requiere *saltar* hasta el año de 1934. Como era habitual, la gran cita anual del esquí regional, y casi nacional, tuvo lugar en Candanchú, donde se celebró este *V Concurso Franco-Español*. Para su carrera de *fondo*, cada vez más asentada, se serviría alguna novedad: entraba en liza un tercer equipo aragonés, el de *Peña Guara* de Huesca. Dicha competición brindaría una generosa abundancia de nombres

sallentinos bajo el estandarte de *Montañeros de Aragón*. Poco a poco, el campeonato organizado por nuestros pioneros iba cobrando importancia: los cronistas no dudaron en proclamarlo como "la prueba más importante que se corre en España, por los corredores franco-españoles que concurren y por la cantidad de espectadores que moviliza".

En su quinta edición de 1934, ganaría Robert Villecampe, del *Ski-Club-Nayais*. En la clasificación general, de nuevo hubo abundancia de aragoneses: Emiliano Puente, del S. C. *Canfranc*, 6º; José María Bergua, de *Montañeros de Aragón*, 10º; Manuel Hijós, del S. C. *Canfranc*, 12º; Enrique Bueno, del S. C. *Canfranc*, 14º; Francisco Bescós, del S. C. *Canfranc*, 16º; José María Serrano, de *Montañeros de Aragón*, 17º; José María Dumas, de *Montañeros de Aragón*, 19º; Enrique Armisén, de *Montañeros de Aragón*, 23º; José María Elósegui, de *Montañeros de Aragón*, 24º; Valeriano Fernández, de *Montañeros de Aragón*, 26º; José de la Riva, del S. C. *Canfranc*, 29º; Víctor Susín, de *Peña Guara*, 30º; Mermanol Valenzuela, de *Montañeros de Aragón*, 32º, Luis Aso, del S. C. *Canfranc*, 33º; Fernando Almarza, de *Montañeros de Aragón*, 34º; Ricardo Osés, de *Montañeros de Aragón*, 35º. En la categoría femenina, hubo una nueva recolecta de primeras posiciones por parte de las deportistas aragonesas: Julia Serrano, de *Montañeros de Aragón*, 1ª; Elisa Sánchez, de *Montañeros de Aragón*, 2ª; Trini Bordonaba, de *Montañeros de Aragón*, 3ª; Adela Xirau, del S. C. *Canfranc*, 4ª.

La clasificación por Clubs dejaba al *Ski Club Canfranc* en un magnífico segundo puesto, con *Montañeros de Aragón* en el cuarto. La lucha entre las diversas asociaciones sería muy reñida, pues hubo una importante participación: diez entidades francesas, amén del *Club Alpino* y la *Deportiva Excursionista de Madrid*, el *Ski Club Tolosano*, el *Club Montserrat de Manresa* y, por primera vez, el ya mencionado del *Peña Guara* de Huesca. En el análisis realizado tras la prueba por Narciso Hidalgo, se reservó una citación especial para el mejor clasificado de *Montañeros*: "Por medio de su defensor, *Carbonilla*, entra el décimo en la lista de llegadas".

Como anécdota, ciertas noticias ligeras que surgieron en torno a las pruebas deportivas. Señalaban la evolución desde el ambiente estrictamente de *sportsmen* de los primeros tiempos, hacia otro mucho más frívolo:

"Ya se ha fijado la fecha para la celebración del V *Concurso Internacional Franco-Español del Pirineo*; esta es el 18 de marzo. Es de suponer que el valle de Candanchú se verá este día, como en años anteriores, lleno de esquiadores y esquiadoras de ambos países. Se rumorea que el joven Josema va a dedicar a deportes de nieve la mitad de las sesenta y siete chaquetas que luce en la Concha para salida de baño. Como saben muchos de nuestros socios, en Candanchú se ha inaugurado un bar internacional con banderitas y todo. Este bar es el más polifacético del universo, pues en él se sirven desde vinos espumosos hasta judías estofadas, amén de caldo de *poules au pet*".

Ese mismo año de 1934 sería igualmente recordado como el de la asamblea para la constitución de la *Federación de Esquí Española*. La reunión inicial tuvo lugar en Zaragoza en el mes de octubre. El Centro Mercantil de Zaragoza fue la sede de las importantes divergencias entre los delegados

madrileños y catalanes... En cuanto a la opinión de los anfitriones, resultó contraria a la tendencia a la profesionalización que ya se veía arribar:

"La *Federación* está hecha con vistas a los campeonatos, y para éstos, nuestro Club no está preparado. Luchamos con la dificultad de los entrenamientos, por lo lejos que nos encontramos de la nieve y porque no abundan los que prefieren la competición exagerada al sano deporte. Nuestros esquiadores parecen más propicios a la travesía de montaña, que requiere más esfuerzo, pero bien distribuido, que a las pruebas de *fondo* siempre violentas".

Así, *Montañeros* no se adscribió a la naciente *Federación de Esquí*, lo que provocaría algún problema *legal* en el *VI Franco-Español* de 1935...

El *deporte blanco* se polarizaba en Aragón. Por un lado, se contaría con el prestigio en una prueba de fondo de la *Franco-Española de los Pirineos*. Por otro, como consecuencia del viaje al Tirolo de 1932, los directivos del *Ski Club Tolosano* pensaron en instaurar otra carrera basada en la velocidad, al estilo de la *Arlberg-Kandahar*. Enseguida se volvió la vista hacia el Tobazo de Candanchú. Un primer tanteo por cuenta de Perico Ribera se llevó a cabo un año más tarde. Definitivamente, la prueba denominada *Tobazo Standard* se inauguraba el 18 de marzo de 1934 en su primera edición: un itinerario de cuatrocientos cincuenta metros de desnivel a lo largo de mil quinientos metros de trazado. La ganaría el francés Laforgue, quien dio un crono de 2' 14". Para la *II Tobazo Standard*, celebrada un 24 de marzo de 1935, el austriaco Lipzky rebajaba el tiempo hasta 1' 15". Merece la pena recordar esa descripción que apareciera en *El Pueblo Vasco* del 28 de marzo:

"La primera parte del recorrido que comprende el descenso desde el Tobazo hasta la *Hoya* por su conocida *Chimenea*, cubierta como siempre por nieve helada y con dos puertas obligatorias; fue la parte más dura de la carrera, que eliminó a gran número de inscritos [...]. La segunda mitad de la carrera desde la *Hoya* a la meta, se desarrolló sobre nieve de primavera buena para el esquí, pero muy trazada y con numerosas bañeras que formaban un conjunto accidentado [...].

"Fue sin duda alguna esta segunda mitad la parte espectacular de la carrera donde se cronometraron velocidades que se aproximan a los cien kilómetros por hora, y se vieron caídas aparatosas".

Pero 1935 aportó algo más que batacazos... En mitad de la *Pista Grande* de Candanchú se iba a alzar un segundo edificio, el popularmente denominado como *Hotel de los Vascos*. Aunque sus promotores fuesen de Tolosa, su nombre era otro:

"En el mes de diciembre se celebró la inauguración oficial del *Hotel Candanchú*, situado en el valle del mismo nombre y a doscientos metros de la frontera francesa. Dicho hotel está construido con confort y ornato del mejor gusto y ha sido elogiadísimo por cuantos lo visitan, en especial por los deportistas franceses que conocen los más interesantes hoteles-refugios de Europa [...].

"Al acto inaugural fueron invitadas autoridades y representación de las sociedades de turismo y deportivas de España y Francia, y ante un numeroso público, se hicieron interesantes manifestaciones deportivas en las que

simultáneamente tomaron parte equipos franceses y españoles. El campeón noruego Per Jonson, entrenador oficial del equipo español, mostró su satisfacción de ver competir juntos a los esquiadores franceses y españoles [...]. Mencionaremos con satisfacción la presencia en el acto inaugural de un fuerte equipo de esquiadores de San Sebastián”.

La ocasión sería aprovechada para estrechar vínculos entre la familia esquiadora. Así, en aquellos actos del mes de diciembre de 1935 hizo acto de presencia una nutrida representación del madrileño *Club Alpino Español*:

“El día 23 amaneció espléndido, quedándonos todos maravillados de la situación y vistas del Hotel. No pude resistir la tentación de subir al Tobazo, que se presentaba magnífico de nieve y de sol. Si interesante es la subida y la cumbre por las vistas, el descenso es algo difícil de olvidar. Mejor que yo pueden hablar las fotografías y los que lo hayan visitado”.

Las competiciones del más alto nivel de Candanchú no se detenían con estas novedades en sus pistas... En la *III Tobazo Standard*, disputada un 15 de marzo de 1936, volvió a imponerse Lipzky, a pesar de la mala calidad de la nieve y de un trazado ampliado hasta los dos mil metros de longitud. En esta ocasión hizo un *crono* de 2' 37". Sin duda alguna, dicha prueba se asentaba como la más importante en *descenso de velocidad* de España.

Quedaba por potenciar otra especialidad: el *esquí de montaña* propiamente dicho. Por un lado, los dos equipos fuertes del Pirineo central español, el *Ski Club Tolosano* y *Montañeros de Aragón*, seguían batiéndose para quedarse en propiedad la gigantesca copa de plata de la *Candanchú-Aralar*. Sin embargo, los vascos pensaron en organizar otra con una dinámica muy diferente: una travesía por patrullas de tres miembros, a imitación de las que ya se celebraban en Centroeuropa. Se bautizó como *Travesía del Aralar*. De este modo discurrió su primera convocatoria:

“La *I Travesía del Aralar* sería organizada por el *Club Deportivo Capu* de San Sebastián. Veinte patrullas de tres esquiadores concurrían: ocho kilómetros de subida por bosque, otros ocho de llanura y una bajada entre los árboles. Desde Lizarrusti hasta Baraibar, el feudo de los deportistas de *C. D. Capu*, del *C. D. Fortuna* y, sobre todo, del *S. C. Tolosano*. Sin embargo, como para acreditar el excelente momento del *deporte blanco* en Aragón, ganó la formada por Gómez Laguna-Serrano-Yarza, de *Montañeros de Aragón*, seguida de la compuesta por Puente-Hijos-Bueno, de Canfranc”.

Una victoria aragonesa que resultaría poco menos que sorprendente, pues en Tolosa habían entrenado a dos patrullas para la ocasión: a una, le falló una fijación y, a otra, las ceras.

La idea de competir en *esquí de montaña* gustó mucho en *Montañeros*. En marzo de 1936, como consecuencia del anuncio de la *II Travesía Aralar* por patrullas, se pensaba en trasladar la idea a sus feudos... Mas la Guerra Civil interrumpió la que hubiese podido constituir la *Aralar Aragonesa* entre Arañones y Sallent.

Y estaba el asunto de la gran copa... Desde 1932, tanto el *Ski Club Tolosano* como *Montañeros de Aragón* habían ido sumando puntos en secreto para la *Copa Candanchú-Aralar*. Una competición que lograría que se fueran

abriendo muchas rutas inéditas para las dos tablas. Basta repasar algunas de sus *Hojas de Ruta*, actas de auténticas aperturas, en lo que se refiere al territorio tensino. Así, veamos el *Acta de la primera travesía Sallent-Canfranc por la Canal Roya, 8 de enero de 1933, por L. Gómez Laguna, M. Marraco, A. Álvarez y B. Gurrea*:

“Desde el collado se divisan perfectamente los picos de Rioseta, Castillo de Acher, etcétera, siendo por tanto facilísima la orientación. Durante la subida sirve como indicador preciso el Anayet que debe dejarse a la izquierda pero pasando junto a él [...]. El recorrido es duro y desde luego no recomendable hacerlo en sentido inverso aunque se encontraría una soberbia bajada desde el collado hasta El Formigal [...]. Creemos muy peligroso hacerlo con una nevada reciente, ya que es terreno que por la inclinación y las torrenteras, en que se dan frecuentemente los aludes”.

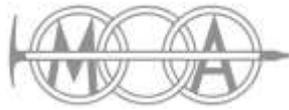
Otro documento más de gran valía para nuestro esquí de montaña sería el *Acta de la primera travesía Sallent-Piedrafita, 11 de abril de 1933, por J. Yarza, J. M. Elósegui y F. Lozano*:

“Continuamos abandonando la senda hasta las faldas de la Forqueta, que encontramos heladas, viéndonos precisados a ponernos los crampones, subiendo con alguna dificultad por el peso y la inclinación de la pendiente. De la Forqueta, nos tiramos por la ladera de la derecha, que es bastante pendiente, hasta llegar al fondo del valle de Tebarrai y, en su parte ancha, continuamos por las laderas de Llena Cantal hasta cruzar el río, y subiendo por la ladera de la derecha hasta el refugio”.

En esta dura competición cada club jugó sus bazas: los de Tolosa aprovecharon alguna oportuna nevada para sumar puntos mediante ascensos multitudinarios al Aralar. En cuanto a los *Montañeros*, disfrutarían de la ventaja de sus dos refugios, situados estratégicamente en el centro del segundo escenario de la prueba... Finalmente, el esfuerzo conjunto de todo el Club de zaragozano lograba que, al cuarto año de celebrarse, la suma de puntos llevase la *Copa Candanchú-Aralar* hasta su sede: los *Montañeros de Aragón* serían declarados vencedores en 1935. Una buena porción de la misma, correspondió a los sudores de los esquiadores de su Sección de Sallent...

Para *Montañeros de Aragón* la *Copa Candanchú-Aralar* fue siempre el *primer trofeo*. Todavía se guarda con cariño en el salón principal del club, donde goza de una justa consideración: según nuestras crónicas, es “el *Trofeo Aralar-Candanchú*, más conocido por la *Copa de los Vascos*, monumental trofeo que hoy adorna los locales de *Montañeros de Aragón*, ganado por estos en equipo que capitaneaba el caballero deportista Luis Gómez Laguna”.

El esquí de *fondo* aragonés tocaba techo en 1936. Para la sexta edición del *Concurso Franco-Español de los Pirineos*, se alinearían en la salida hasta cincuenta y cuatro participantes. En la nueva cita los anfitriones se hallaban bien preparados y pudieron arrasar en la tabla de clasificación: J. M. Serrano, de *Montañeros de Aragón*, 1º; M. Marraco, de *Montañeros de Aragón*, 2º; J. Gallego, de *Canfranc S. C.*, 3º; J. M. Dumas, de *Montañeros de Aragón*, 4º; F. Bescós, de *Canfranc S. C.*, 5º; Armisén, de *Montañeros de Aragón*, 5º; Urieta, de *Montañeros de Aragón*, 7º; J. M. Bergua, de *Montañeros de Aragón*, 8º;



Esteruelas, de *Montañeros de Aragón*, 10º; Gómez Laguna, de *Montañeros de Aragón*, 11º; Franca, de *Montañeros de Aragón*, 13º; Royo, de *Montañeros de Aragón*, 14º; Aso, de *Canfranc S. C.*, 15º; A. Urieta, de *Montañeros de Aragón*, 16º; F. Almarza, de *Montañeros de Aragón*, 17º; Elósegui, de *Montañeros de Aragón*, 18º; Canti, de *Montañeros de Aragón*, 19º; Bergua, de *Montañeros de Aragón*, 20º.

Los *Montañeros* se impusieron en el liderato en la clasificación por equipos. Además, hubo nuevos participantes: el club *Venga Horizonte* de Jaca, que colocó a cinco de sus corredores en los puestos veintiuno y veintiocho. Una excelente manera de estrenarse en este campeonato, que no podrían repetir: era la última vez que se disputaba el *Concurso Franco-Español de los Pirineos*. La Guerra Civil fue responsable de su deceso, como de tantas otras calamidades mucho peores.

Alberto Martínez Embid

EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

INTRODUCCIÓN: LAS 90 CIMAS

I. RESÚMENES DE LOS RESPONSABLES: PIRINEO

II. RESÚMENES DE LOS RESPONSABLES: PREPIRINEO

III. RESÚMENES DE LOS RESPONSABLES: IBÉRICA ZARAGOZANA

IV. RESÚMENES DE LOS RESPONSABLES: IBÉRICA TUROLENSE

INTRODUCCIÓN: LAS 90 CIMAS

A veces los comentarios más delirantes acaban convirtiéndose en las empresas más destacadas. Y así ocurrió con este proyecto, "podríamos hacer este año, 90 cimas coincidiendo con el noventa aniversario", y en pocos días se reunió la Junta Directiva, presidida por Ramón Tejedor, y al amparo de la Comisión formada para la organización de todos los eventos que habrían de sucederse en este señalado año, organizada y presidida por Alberto Martínez Embid, se puso en marcha el proyecto 90-C. La idea estaba clara, subir las cimas más relevantes de toda la geografía aragonesa, por el norte, por el sur, por el este y por el oeste. Grupos de montañeros con un mínimo de tres personas se organizaron para realizar las ascensiones que ellos mismos habían seleccionado de una lista de 90 Cimas. Cabían en noventa, para todos, desde las más técnicas y exigentes, hasta las más llevaderas de suaves paseos. Siempre siguiendo el espíritu fundacional de *Montañeros de Aragón* desde 1929, "...tiene por objeto facilitar y propagar el conocimiento y estudio exacto de las montañas aragonesas, procurando el fomento y desarrollo de la afición a la montaña y sus deportes". Reclutados por esa amistad de años montañeros, o simplemente simpatizantes de la cima, conocidos y no tan conocidos, todos se ponían de acuerdo en el compromiso de un mismo objetivo, subir a la cima acordada, si se podía..., disfrutar del día..., pero estando seguros de volver todos juntos a casa.

"Regresad vivos, regresad como amigos, llegad a la cumbre. Por este orden"
(Roger Baxter-Jones).

Noventa cimas, ha sido mucha montaña compartida, donde se pone a prueba, la solidaridad, el compañerismo, la generosidad, el esfuerzo, el sacrificio, el compromiso y el respeto. Creo que estas palabras hacen grandes a todos estos participantes. Y aunque las palabras se las puede llevar el viento, sí que han dejado como testigo de ese paso por las ascensiones su imagen del reto conseguido. De eso trata este extenso documento: de recoger en una sola imagen ese día, todas las sensaciones con las que luego regresas. El por qué y el cómo están claros, pero ¿para qué? Seguro que cada uno tiene su motivo, yo diría que para no permanecer sentado y mirar a tu alrededor a un horizonte

muy limitado, vacío de emociones, o por "ir de propio", que también es muy nuestro.

Detrás de esta mezcolanza, de ese esfuerzo y gloria, hay mucho trabajo que me gustaría agradecer, no solo ya a la institución, sino a todos los montañeros participantes y a sus voluntarios, que hacen posible el día a día.

Manuel Calvo del Arco
Vicepresidente Deportivo
Montañeros de Aragón

I. RESÚMENES DE LOS RESPONSABLES: PIRINEO

Cima 1. Peña Canciás (1.929 m): 2 de marzo de 2019

El pasado sábado 2 de marzo de 2019 inauguramos el proyecto 90 Cimas-90 Años organizado con motivo del 90 Aniversario de la fundación de Montañeros de Aragón.

Elegimos esta cima oscense precisamente por su altitud, ya que mide 1.929 m, cifra que coincide con el año de la creación de nuestro Club.

La ascensión la realizamos por el valle del Serrablo, en la cara sur. La iniciamos desde el propio municipio de Laguarda, por un sendero paralelo al barranco de San Salvador y en un punto en que cruza el arroyo hacia el oeste, el camino continúa en dirección norte hacia el Plano de las Bacías que, en continua progresión alcanza el cordal de Peña Canciás, cuyo punto más alto se localiza hacia el oeste con un gran mojón y vértice geodésico.

El descenso lo realizamos desde la propia cima por otra vía en dirección sur recorriendo un sendero bien marcado y al alcanzar el cruce con el barranco Galindo continuamos por un camino en dirección oeste paralelo al arroyo y continuamos en dirección a la Partida de los Concellos hacia el sur, hasta llegar varios kilómetros después al municipio de Gillué, donde habíamos dejado otro coche.

En el camino de ascenso tuvimos que tener mucho cuidado con las orugas procesionarias de los pinos, *Thaumetopoea pityocampa*, ya que desgraciadamente constituían una gran plaga y era raro el pino que no tenía un nido con estas larvas. Habían descendido al suelo muchas de ellas y los pelos urticantes que desprenden y flotan en el aire, provocaron en algunos socios cierta reacción alérgica, por fortuna, nada grave.

En el camino de descenso la vegetación era diferente, mucho más boscoso y variado, y con pocos pinos.

Tuvimos un día primaveral, con un sol radiante y soplaba un ligero viento lo que nos permitió disfrutar plenamente del día festivo y permanecer en la cumbre mucho rato.

Como coincidió con la celebración de los Carnavales, para dar un mayor énfasis a la festividad del día, decidimos dar una nota de color añadida a nuestros atuendos colocándonos unos adornos de disfraces como pelucas, tutús, collarines y antifaces.

A esta primera excursión del proyecto 90 Cimas-90 Años acudimos como socios: Alfredo, Ana, Belén, Guillermo, Ibon, Jesús, María José, Mari Luz, Rocco, Silvia y Blanca. Nos acompañaron también nuestros amigos: Begoña, Pilar, Jorge y Sandra.

B. L.

Cima 2. Aneto (3.404 m): 11-12 de mayo de 2019

Iniciamos la ascensión desde la Besurta al refugio de la Renclusa veintiún montañeros para pasar la noche en el refugio e iniciar la madrugada del día 12 de mayo la ascensión al Aneto y culminar sus 3.404 m. Un día claro ventoso y frío, al principio de buena gana las primeras palas sin dificultad, llegamos al Portillón Superior y los ánimos en auge, habíamos culminado la primera fase, quedaba cruzar el glaciar, que se presentaba inmenso, se cruzó sin ningún problema, y ya en el collado Coronas nos equipamos para poder cruzar el paso de Mahoma, ya que aquí el aire era importante y el frío suficiente, pensamos en la antecima sería peor. Así fue, castañeteaban los dientes, montamos la cuerda a modo de línea de vida y equipados pasamos hasta llegar a tocar la virgen del Pilar y la cruz, que son los símbolos que coronan el pico Aneto. Nos hicimos la foto de cima y deshicimos nuestros pasos hasta la Besurta.

Participantes: José Luis, Miguel Ángel, Mercedes, Lavinia, Irene, José María, Lourdes, Alejandro, Enrique, Mariano, Sergio, Alfredo, Juan, Jesús, Adolfo.

Organización: Manuel, Juanjo, Alberto, Javier.

M. C.

Cima 3. Posets (3.371 m): 7 de octubre de 2019

Un despertar muy bonito, nocturno y solo viendo nuestros primeros pasos, y cuando aún no estábamos cansados, llegamos a la cima, todos y muy contentos de haber completado un gran fin de semana de Alta Montaña.

Participantes: Mariano, Miguel Ángel, Irene, José Alfredo, Alfredo, José Luis, Ibon, Isaías, Teresa, Luis Ángel, Francisco, Omar, Susana y Manuel.

M. C.

Cima 4. Monte Perdido (3.348 m): 7 de julio de 2019

Magnífica forma de inaugurar la temporada estival, con un grupo de grandes amigos del club. Jornada marcada por el calor. Divididos en dos grupos, el de los runners más avezados desde la Pradera de Ordesa, y el resto desde Cuello Gordo tras aprovechar el Jeep desde casa (Torla). Asimismo, nos juntamos en el concurrido refugio de Góriz con un buen amigo mío del Colegio Montearagón de Zaragoza y dos acompañantes sacerdotes, los tres grandes montañeros. Después de una breve parada y la foto de rigor, comenzamos a buen ritmo el camino habitual, hasta llegar al inicio de la ruta de las Escaleras. Allí nos dividimos en dos grupos: Segis y Blanca optaron por la vía normal, y el resto ascendimos por las Escaleras. Sin ningún problema, ni siquiera en el llamado

paso Rushmore (III), aunque aseguramos a Isa con el cordino de 30 metros, por si acaso. La llegada a la cima fue plácida, sin tocar apenas neveros, y comprobamos con asombro que nuestros compañeros que habían subido por La Escupidera habían llegado antes. La comida y siesta de una hora en cima, para el recuerdo. El descenso por la ruta normal no tuvo historia, ni estuvo tan concurrido como otras fechas. Lo mejor, el reencuentro entre buenos amigos y la merienda posterior en Casa Víu.

Participantes: Carlos, Rubén, Segismundo, Blanca, Isabel, José María, Alexander.

C. M.

Cima 5. Pico de Marboré (3.325 m): 7-8 de septiembre de 2019

Fuimos el 7 y 8 de septiembre Alberto y yo, Carlos, porque aunque había apuntados dos socios más causaron baja el día anterior a la salida, así que nos fuimos solo los dos. Hicimos vivac en la cumbre.

La ruta seguida fue:

Día 1: Bujaruelo-Puerto de Bujaruelo-Refugio de Sarradets-Brecha de Rolando-Faja de los Sarrios-Marboré.

Día 2: Marboré-Picos de la Cascada-Torre de Marboré-Brecha de Rolando-Sarradets-Collado Bujaruelo-Puente de los Navarros.

C. L.

Cima 6. Vignemale (3.299 m): 25 de agosto de 2019

Gran reencuentro con el macizo más russelliano, 25 años después de mi primera ascensión, y varias trobadas de vecinos de Torla y Gavarnie en la mochila. En esta ocasión, con menos vino y viandas de lo habitual. "Estilo alpino". Dos puyadas paralelas al Comachibosa; Miguel Ángel, con 69 años cumplidos, y Carlos, desde su casa en Torla por el corredor de la Moskowa, y Teresa comandando otro animoso grupo tras pernocta en el refugio de Baysellance. Día caluroso, buena visibilidad, y jornada de encuentro con la evolución más triste de los glaciares pirenaicos.

Lo nunca visto al llegar al col de Anne Lister: glacier d'Ossoue bajo mínimos, con hielo fósil y grietas abiertas incluso bajo la sombra de la Pique Longue. Terreno peligroso y, ante la falta de crampones de algún excursionista, los dos torleses ascendimos por el pic de Cerbillonar al pic Clot de la Hount y de allí a la Pique Longue por la entretenida, pero fácil cresta (II+). Animación en cima, tarde espectacular, y descenso más cómodo de lo previsto en el regreso a Bujaruelo, gracias a unas nubes salvadoras que taparon el tórrido sol de la tarde.

Participantes: Carlos, Miguel Ángel, Teresa.

C. M.

Cima 7. Pico Coronas (3.297 m): 16 de junio de 2019

El fin de semana del 15/16 de junio varios socios de Montañeros de Aragón junto con otros acompañantes ascendimos al pico Coronas con motivo de la celebración del 90 Aniversario del Club.

El sábado 15 de junio dormimos en la Renclusa para afrontar al día siguiente la ascensión. Subimos por la cara norte de la montaña, desde el refugio al Portillón Superior, cruzamos el glaciar del Aneto al collado del Medio y desde allí coronamos la cima.

Mucha nieve en la ruta, mucha más de lo normal de lo que sería frecuente para esas fechas, disfrutamos de un ambiente de alta montaña casi invernal aunque con el calor de los meses estivales.

Socios del Club (de todos los que subimos a la cumbre no sé el nombre): Rubén, Segismundo y Antonio.

R. E.

Cima 8. Gran Bachimala (3.177 m): 7 de septiembre de 2019

Después de hacer noche en el refugio de Biadós, a las 8:00 h iniciamos la ascensión al Gran Bachimala. Justo detrás del refugio, con un cartel que indica cuatro horas al pico, empieza el camino de subida, primero por un bosque de pinos y después por prados de montaña, que tras el verano ya amarillean. En algo menos de dos horas llegamos al collado de la señal de Biadós (2.528 m) donde paramos a tomar agua y un bocado rápido. Desde allí podemos ver la atractiva cresta de punta Sabre al Bachimala, pero ese día no toca crestear..., aunque seguro que volveremos para hacerla. El camino se desvía por la izquierda, bordeando punta Sabre, y sube por terreno pedregoso, seco, salpicado de pizarras de colores marrón y gris..., un paisaje diría que casi lunar.

Y por fin alcanzamos la cresta final de unos 150 metros, sencilla pero en la que hay que andar con cuidado y no podemos tener ningún descuido, y por fin hacemos cumbre en el Gran Bachimala (3.177 m) en 4 horas y 15 minutos. Un día y un grupo perfecto. Ya en la cima, con un cielo libre de nubes admiramos el estupendo panorama. Podemos ver más cerca el Posets, punta Suelza y Culfredas, y ya más a lo lejos Aneto-Maladetas, Cotiella, Monte Pedido... Una delicia de vistas. Nos tomamos un buen rato para descansar, comer y compartir unos tragos de vino en bota con una pareja de montañeros riojanos que andan coleccionando tresmiles.

Ya el descenso lo hacemos por el mismo camino hasta la señal de Biadós, y alguien del grupo propone subir a punta Ixabre (2.694 m), pico que queda justo encima de la señal..., pero decidimos no subir porque queremos reservar fuerzas para hacer algún pico el día siguiente. Desde la Señal de Biadós, para hacer un itinerario final diferente, emprendemos el camino de la izquierda hacia la zona de Añes Cruces que enlaza con el GR-11. Y después de siete horas y media llegamos de nuevo al refugio de Biadós. Cansados pero muy contentos.

El grupo de montañeros que ha subido el Bachimala dentro del proyecto 90 Cimas está compuesto por: Carlos, con el que aprendes mil historias de

montaña. Sergio, progresando en cada subida. Luis, un veterano con mucha ilusión. Miguel Ángel, tirando con fuerza del grupo. Juan, con gran satisfacción de haber organizado la subida.

J. M.

Cima 9. Balaitús (3.146 m): 13 de octubre de 2019

Un buen fin de semana de alta montaña, y aunque las previsiones eran regulares, allí que fuimos. La cima se dejó a regañadientes, las rachas de viento, las nubes y el frío, nos dio un tiempo breve para disfrutar del esfuerzo y celebrar esos momentos de gloria que la montaña te deja.

Participantes: Javier, Álex, Miguel y Manuel.

M. C.

Cima 10. Taillón (3.146 m): 29 de junio de 2019

Todos los años un grupo de economistas zaragozanos, oscenses, madrileños y catalanes, junto con otros amig@s montañeros, hacemos algún pico del Pirineo aragonés. Este año tocaba el Taillón y, al ser varios de nosotros socios de Montañeros de Aragón, lo incluimos en el bonito proyecto 90 Cimas que viene a conmemorar los 90 años de nuestro querido Club. Fuimos a dormir a Gavarnie donde tuvimos una agradable cena. Madrugón y salida temprano desde el puerto de Bujaruelo, mucha nieve, mucha pendiente y a la Brecha de Rolando. Día espectacular de sol y calor lo que disminuyó la peligrosidad de la nieve. Cima, foto y regreso al valle de Tena, donde tuvimos en Casa Blasco de Tramacastilla de Tena una cena de celebración y confraternización. Para muchos uno de los mejores fines de semana del año, para mí el mejor con diferencia. Gracias a Montañeros de Aragón y a sus estupendas socias (Blanca, Beatriz, Pilar...) por dejarnos participar en tan bonita actividad.

J. N.

Cima 11. Picos del Infierno (3.081 m): 13 de julio de 2019

Me hacía mucha ilusión esta actividad, puesto que los Infiernos fue el primer tresmil que ascendí, allá por el año 85, y no lo había vuelto a repetir. Me acababa de inscribir en Montañeros de Aragón y fue la segunda excursión que realicé, tras una primera con la subida al Pacino. Me acompañó en aquella ocasión, con el bus de la Federación Aragonesa de Montaña, mi amiga de la infancia Carmen y, por pura casualidad, este día que lo volvimos a ascender era su cumpleaños, así que le dediqué todas las ascensiones a ella.

Se nos ocurrió unir dos grandes de las 90 Cimas: el Llena Cantal y la cresta de los Infiernos. Tuvimos una jornada montañera de doce intensas horas y logramos realizar una actividad muy bonita enlazando varias cimas y atravesando diferentes collados.

El sábado salimos con las primeras luces del alba desde el Refugio de Respomuso y casi sin darnos cuenta, tres horas después y con alguna trepada

entretenida, pero sin dificultad, alcanzamos la bonita cima del Llena Cantal. Es casi un tresmil y es un pico muy poco frecuentado, pero las vistas son espectaculares. David lo ha ascendido en múltiples ocasiones durante estos años y ha vivaqueado allí algunas noches estrelladas cuando el calor aprieta en los valles, con lo que nos transmitía la emoción por esta bella montaña.

Después del destrepe nos dirigimos hacia el collado de Piedrafita, más conocido como de Tebarray, breve travesía horizontal al cuello del Infierno y comenzamos a ascender todo el muro en dirección sur para realizar toda la cresta de los picos del Infierno (Occidental, Central y Oriental), pasando primero por el pico Garmo Blanco. Es una cresta muy bonita que, sin nieve, no presenta dificultad técnica, en la que el contraste de la potente banda con las fluidas calizas blancas marmorizadas deslizantes (mármoles), con las otras calizas paleozoicas, a veces grises, a veces achocolatadas, y los derrubios morrénicos, restos de épocas glaciares, crea una composición pictórica única en esta gran Cordillera Pirenaica.

Para el descenso, después de regresar al pico Occidental, en vez de crestear como en el ascenso, destrepamos todo el muro y en una diagonal nos dirigimos hacia un collado por un recorrido muy expuesto y terreno descompuesto, nada recomendable, siguiendo un trazado de mojones. Desde allí, logramos enlazar con el camino que llevaba al cuello del Infierno y la tranquilidad.

Cuando retornamos al collado de Piedrafita, Carolina y Karmelo fueron en dirección al pico de Piedrafita y ascendieron al pico de las Marmoleras, y Alfredo y José Antonio subieron al Tebarray, alcanzando la cima 50 minutos después de un grupo del Club que había organizado la actividad para ese mismo día.

Al día siguiente, camino a la Sarra, explosión de flores con vivos colores, que atraían a una gran variedad de insectos; frondoso bosque verdoso con mullido manto de hojas, y torrentes y cascadas que llenan de vida y armonía.

Número de participantes: seis (Alfredo, Blanca, David, José Antonio, Karmelo y nuestra amiga Carolina).

Climatología: día soleado, temperaturas agradables y con vientos flojos de componente norte.

Distancia: 16 km.

Desnivel acumulado: 1.700 m.

B. L.

Cima 12. Garmo Negro (3.064 m): 22 de junio de 2019

Salimos sobre las 8:30 h varios miembros de Montañeros de Aragón, alguno con hijos, desde el Balneario, y subimos por la vía convencional.

Día fresco y soleado. Alcanzamos la cima poco antes de las 14:00 h.

La pala final al collado tenía bastante nieve, nos obligó al uso de crampones y piolet e hizo que nos costara algo de tiempo subirla y bajarla.

En la cima coincidimos con el Grupo Alpino Turista de Barakaldo cuyo club también cumplía los noventa años y les regalamos uno de los escudos

conmemorativos de Montañeros de Aragón. De ellos esperaba unas fotos (llevaban unos fotógrafos) pero al no recibirlas me he decidido finalmente a escribirte y enviarte las mías.

Fue un largo rato en la cima donde además celebramos un cumpleaños y un bautizo de 3000.

¡Un precioso día de montaña!

R. P.

Cima 13. Pico Culebras (3.059 m): 28 de septiembre de 2019

Esta excursión la llevaba Fernando, pero para cuando la programamos vino una fuerte borrasca y después, por motivos laborales y deportivos (es corredor de carreras de montaña), ya no pudo participar y la realizamos el resto del equipo.

Indudablemente, cada vez que vamos al Culebras es pensar en nuestro amigo Chema Culebras, que nos dejó en el año 2005 tras sufrir un fatídico accidente de montaña cuando estaba completando los doscientos trece tresmiles en la cresta del Vignemale y le brindamos un homenaje allí mismo, en la que él decía que era su montaña: el pico Culebras, homónimo de su apellido paterno. Aquel día que esparcimos sus cenizas hizo un día otoñal propio de la época y del momento: ventisca, frío, lluvia, nubes bajas... Fue muy activo en el Club. Daba clases de esquí de fondo a los socios y durante el 75 Aniversario del Club, fue uno de los socios que más tresmiles ascendió. Siempre muy sonriente y dispuesto a colaborar y ayudar en lo que hiciera falta. Pero, a los treinta y tres años nos dejó...

En este 90 Aniversario hemos querido recordarle ascendiendo a "su cima", como a él le hubiera gustado que hiciéramos. Y así lo hicimos, acompañados por otros dos grandes montañeros: David y José Antonio.

Número de participantes: tres (Blanca, David y José Antonio).

Climatología: día soleado, fresco y con vientos de 35 km/h de componente norte.

Distancia: 14 km.

Desnivel: 850 m.

B. L.

Cima 14. Aragüells (3.048 m): 8 de septiembre 2019

Dormimos en la Escuela de Montaña de Benasque y, a las 7:00 h de la mañana, cogimos el minibús que, tras pasar por el Plan de Senarta, sube por una pista de 9 km hasta el puente de Coronas, lo cruzamos y nos encontramos con el refugio libre de Coronas (1.950 m). Emprendemos la marcha a través de una ancha pista que avanza paralela al barranco de Coronas. A los pocos minutos nos bifurcamos hacia la izquierda y abandonaremos el GR-11. Posteriormente remontamos por un precioso bosque de pino negro hasta alcanzar un sendero que se convierte en un discontinuo pedregal que entrelaza con tramos de sendero bien marcado. Seguidamente llegamos al ibón Inferior

de Coronas (2.610 m). Progresamos hacia el noroeste por una suave ladera que poco a poco nos irá descubriendo a nuestra derecha el glaciar de Coronas coronado por el pico Aneto (3.404 m). Conforme ganamos altura también podremos ver el ibón del Medio de Coronas (2.757 m) y el ibón Superior de Coronas (2.780 m), al frente la cresta de Cregüeña y nuestro objetivo, el Aragüells.

A partir de esta zona, empezamos a avanzar por un caos de enormes rocas. Al llegar a la base del pico, rodeamos la cima hacia el sureste buscando los hitos que nos marcan una cómoda senda que nos lleva directos a la cima del Aragüells (3.048 m). Momento para observar a nuestros pies con pleno esplendor el inmenso ibón de Cregüeña (2.657 m), el más grande del Pirineo aragonés con sus 43,4 hectáreas y sus 97 m de profundidad.

El panorama que se abre ante nosotros una vez coronada la cima es asombroso, enfrente nuestra, la cresta de Cregüeña coronada por el pico Maldito (3.350 m) y la Maladeta (3.308 m). A nuestra izquierda destacan los picos de Alba (3.107 m). A la derecha, se levantan las cimas de Coronas (3.294 m), Aneto (3.404 m), Tempestades (3.296 m), Margalida (3.244 m) y Russell (3.205 m), Vallibierna (3.067 m), Culebras (3.062 m). En la lejanía también podemos observar la sierra de Chía, Cotiella, macizo del Posets, macizo del Perdiguero y el Monte Perdido. Y tras las fotos de rigor comenzamos el descenso.

Desnivel: 1.093 m.

Tiempo: 8 horas.

Componentes de la expedición: Enrique, José Antonio, Jesús, Alfredo y David.

E. G.

Cima 15. Tuca de Mulleres (3.009 m): 31 de agosto de 2019

Hoy dentro del programa de 90 Cimas, ocho socios y una amiga pensamos hacer la Tuca de Mulleres. Subir y bajar por el mismo sitio.

El día anterior salimos de Zaragoza y hemos dormido en la Escuela de Benasque. Nos levantamos temprano y vamos en autobús hasta la Besurta. Nos ponemos a andar y nos dirigimos hasta el cruce, que va también al refugio de la Renclusa. Giramos a nuestra izquierda y nos dirigimos al Forau de Aiguallut. Y una vez superado el Forau, nos dirigimos hacia Plan de Aiguallut. El día está despejado, y vemos perfectamente a nuestra derecha el Aneto y al fondo Aiguallut. Continuamos por nuestra izquierda, hasta el fondo. Una vez llegados al final, cruzamos por una pasarela el arroyo de Escaleta y empezamos a subir por el barranco de Escaleta. Que por sendero de hierba y rocas nos lleva al cruce del coll de Toro y Mulleres.

La última vez que lo intentamos, solamente pudimos llegar hasta aquí y subir hasta el coll de Toro. Hoy dan tormentas a partir de las 17:00 h. No podemos perder mucho tiempo. Continuamos y empezamos a encontrarnos paredones, que vamos sorteando, hasta llegar a unos de los ibones de Escaleta. Descansamos un poco y cogemos fuerza aún nos queda un largo trecho. Continuamos y una vez llegado al último ibón, el camino nos conduce a

nuestra derecha, vemos todo el fondo del valle y a nuestra izquierda el Mulleres. Continuamos por un canchal y fuerte pendiente, vamos ascendiendo hasta llegar a la cima. Como el día está despejado tenemos visión por todos lados.

El regreso lo hacemos por el mismo sitio. Cuando vamos a coger el autobús empieza a llover y ya no lo deja hasta que llegamos a Barbastro.

A. A.

Cima 16. Robiñera (3.005 m): 29 de junio de 2019

Subida al Robiñera por Petramula (Chisagüés), ruta normal del pico. Bajada por los ibones de la Munia y collado de Puertas. Bonita excursión, tresmil accesible para todos los públicos.

7 pax/4 socios.

T. G.

Cima 17. Pico de Llena Cantal (2.941 m): 13 de julio de 2019

Ocho de agosto de 1999, banco de la terraza del refugio de Respomuso, 12:00 h. A mi lado mochila ligera pero con lo necesario para un vivac en la cima en solitario, super luna. Hidratando, a punto de comer para digerir antes de continuar. Intención de partir sobre las 16:00 h a la Frondella Central, calculando tres horas de ascensión para llegar cuando comienza a bajar el sol y estalla, sin avisar, el espectáculo del atardecer. La luna releva al sol y mantiene la magia hasta que regresa al amanecer, con un guión inverso con el que persigue iluminar todo lo que se oscureció, enseñándonos que la vida es un universo de matices que se necesitan y se contradicen para alcanzar el equilibrio y esa la contradicción es el secreto para que todo continúe, la oportunidad de ver regresar la belleza por otro camino... Un retorno, un ciclo interminable que alberga los infinitos hechizos que se alían en un caos que lo ordena todo... Un milagro que llamamos Vida.

No hay como vivaquear una noche de luna llena en una cima para asistir a un acto de esta función inacabable, que ya es en sí una obra maestra, sin perder detalle, sin que nada nos oculte el escenario. En solitario lo que sobrecoge es la intensidad de la revelación...; es tan tangible la atmósfera aparentemente irreal que nos acoge, tan etéreamente densa, tan misteriosa y explícita, tan sencillamente completa, tan inabarcable... Que sorprende sentir que nos cabe dentro porque convierte en inabarcable nuestro interior. Es tan insondable el espacio ocupado por una genialidad sobrehumana, que rescata los enigmas de nuestras profundidades y los propulsa a la superficie para desvelarnos lo evidente... No tienen fuerza ni la soledad, ni el aislamiento, ni ese caballo de Troya que a veces nos invade, con perfecta estratagema, porque somos nosotros los que ocultamos a los soldados de la negatividad y de la pasividad como defensa contra adversarios imaginarios que no llegan, pero sin existir nos vencen porque nos anulan, o aparecen porque nuestra obsesión los provoca y entonces no tenemos valor, lucidez, o conocimiento para

enfrentarlos porque creíamos que bastaba anticiparlos para que precisamente no llegaran. Nunca he sentido miedo durmiendo en una cima, ni las precauciones y contingencias que hay que prever han empañado lo extremadamente magnífico de la experiencia.

Comunico mis intenciones a Ursi, "Capo" de la estimada familia Abajo, de las Montañas y de la sencillez que hace Grande. Quedo con él en que llamaré desde Sallent para confirmar que estoy bien después de descender por la vertiente de Arriel (¿móviles?). Al rato sale David y me pregunta:

-¿"Deivid", tú eres el que va a subir a dormir a Frondellas...? ¿Y por qué no al Llena Cantal? Vista más prominente, señales con frontal nos confirman estás bien, mañana pasas por Respu... ¡Nos haces unas fotos desde cima atardeciendo!

Lo miro sorprendido y le contesto que voy solo y no conozco la ruta, mientras miro la perfecta estampa de la pirámide insultantemente bonita y sublime del Llena Cantal con fascinación e incredulidad... La montaña que dibuja un niño... Perfil sencillo, minimalista, con su esquemático diseño transmite todo lo que un pico es capaz de inspirar, atrae todas las miradas y es, en su entorno, la montaña entre las montañas. Tal es su contundencia que no es frecuentada porque impone y aleja las pretensiones de la mayoría de los que la admiran enamorados al instante, pero disimulan cuando se sienten observados, incluso por sí mismos... Como si de una mujer extremadamente bella se tratase... Tan sublime, magnética e irresistible que se percibe como inexpugnable, cuando realmente es agradecida, amable y generosa.

David sigue motivando...

-Es sencillo...

Siempre lo dice si es consciente de que eres capaz. También a veces sentencia:

-La montaña está allí.

Me invita a que me acerque a la balconada y me describe la ruta en tres pasos:

-"Ves esa terraza de los dos neveros en "v", está sobre ibón de Llena Cantal, ahí te tienes que desviar hacia un collado en la cara sur de la montaña, ligeramente a la izquierda de arista sureste, atacas la pared o por la cresta o por una sucesión de canales a su derecha. En ascenso; hay pocos mojones, pero es evidente.

Corazón acelerado, consciente del compromiso pero convencido por el pin-pan-pun de la descripción de David... Y por la brutal hermosura de esta montaña, falta de 44 metros para la obsesión 3.000 que sobran a los gigantes Infiernos-Garmo-Argualas, Vignemale, Facha, Balaitús-Frondellas..., que la circundan, pero sobrada en elegancia y posición: el centro de esta galaxia de montañas. Rápida revisión de planes, comida ligera, hornillo fuera (no tenía nevero en la cumbre como en Frondellas para hacer agua... Ligero hasta la base y allí llenar dos cantimploras en riachuelo de nevero con agua fiable a la que añadiría sales). Partí sin demora para prever imprevistos con intención de esperar a resguardo del sol en la base hasta 16:00 o las 17:00 h. Nubes de evolución... Ansias de resolver, empapado de la incertidumbre sobrecogedora, de la

oceánica dimensión de la montaña en soledad..., me empujaron a ascender sin esperar a que el sol bajara.

Preciosa ascensión con ambiente, aventura y absoluta comunión con la pared, sencilla en visión montañera (I+ II), pero exigente en orientación, concentración (no estaba marcada como ahora) y avance siempre memorizando el dibujo que voy trazando en su pared y confirmando la posibilidad de descender lo ascendido. A las 16:00 h cima, nubes rompiéndose y mucho calor; el alma, plena, completa y en ebullición. Vivac (nicho; cima exigua cresta) y parapeto para protegerme del sol con bastones y doble funda de tienda campaña que llevaba. En dos horas espectáculo indescriptible de mares de nubes en llamas, que me rodeaban. Inmerso en una atmósfera de silencio tan imposible que pasa a ser perceptible, casi material, y que dibuja sonidos desconocidos entre los graznidos de las chovas que planean rodeando la aérea y magnífica cumbre mientras el sol, todo fuego y color, jugaba a esconderse tras el Midi d'Ossau y la luna, inmensa, lo descubría antes de que pudiera ocultarse, anaranjada, teñida de su reflejo, emergiendo sobre el Vignemale. Todas las montañas (Balaitús, Infiernos, Zarre, Frondellas Vignemale...) cambiaban constantemente su disfraz; de su parda desnudez a vestidos rojo intenso, que travestían a cada instante con tonos cada vez más suaves, sin repetir modelo, bailando con la sombra con que el Llena Cantal las abrazaba hasta ponerse sus oscuros trajes de noche, mientras el fulgor de la luna repleta evitaba que sus elegantes siluetas se extinguieran en la oscuridad... Me enamoré de esta montaña..., me reveló secretos que ocultaba en mi interior porque toda la inmensidad que me circundaba no solo estaba fuera de mí, sino que me inundaba por dentro con la misma infinitud... Cambió mi vida.

Este "rollo" es para explicar por qué cuando me propusieron colaborar en este precioso proyecto y vi el listado de las 90 Cimas, el Llena Cantal es el primer pico que elegí para organizar, en un fugaz pero denso instante en que mi mente acelerada, supersónica, valoró picos ya asignados y posibles candidatos para comprometerme con el objetivo. Otros fueron Telera, Llena del Bozo, Aragüells, para hacer con Juncadella por la cresta, Arriel..., y contribuir a picos con otros responsables (Aspe invernal, Culebras)... Cachis, punta Escarra ya estaba asignado... Os hacéis una idea del pico que me atrae... Esbelto, con ambiente y con más atractivos que la altura... Grandes, radicalmente hermosos.

Mi estimada Blanca dejó caer que por qué no uníamos objetivos y ascendíamos Llena Cantal e Infiernos en una misma actividad... Total, están al lado... Jajajaja. ¡Vamos! Dicho y hecho. Estábamos fuertes y la impresionante jornada montañera propuesta lejos de amilanarnos nos daba más fuerza; fuerza montañera que no esconde la consciencia del reto de una jornada con ocho ascensiones. Tras adaptar el plan a las plazas disponibles en los refugios (la primera opción era subir desde la Casa de Piedra por el collado Pondiellos y desde los ibones por el corredor junto al Infierno Central a hacer los tres Infiernos y Garmo Blanco, y después pasando por Tebarray, ascender Llena cantal y pernoctar en Respomuso. Finalmente subimos viernes 12 al refugio de

Respomuso con el plan de hacer la ruta al revés: primero Llena Cantal y después Infiernos y volver a dormir a Respomuso y bajar tranquilamente el domingo hasta La Sarra.

Salimos de Zaragoza a las 15:00 h de un viernes muy caluroso, 12 de julio, subimos a refugio de Respomuso en un par de horas de agradable paseo, justo con la sombra vespertina aliviando el principio del camino desde la Sarra, y con una brisa de norte que se alió con nuestra última parte de la subida cuando el bosque acaba llegando al ibón. A las 19:00 h en Respomuso. Agradable cena y debate sobre la magnitud del madrugón. Finalmente, decidimos levantarnos para estar andando a las 6:00 h; jornada exigente y día de pleno sol, aunque a pesar del calor previsto, la meteo pronosticaba un ligero viento norte en altura. En verano hay que madrugar para estar descendiendo para cuando la canícula aprieta, más si la jornada es potente en esfuerzo y horario..., en la montaña siempre tiene que sobrar tiempo, equipo, planificación, decisión, prudencia y pasión.

Dormimos fenomenal y las luces que nos regala el amanecer y el trasluz del sol elevándose tras las montañas no dejan espacio para pensar si nos ha costado ponernos en pie. Subimos rápido, sin frío, ni calor, disfrutando, con la energía de trazar un camino a través de un escenario siempre vivo y bello, que admiramos sumergidos en él y sentimos como nos invade y nos penetra. Ansío llegar a la base de la pared de esta montaña que adoro especialmente entre el amor que profeso a todas las montañas con promiscuidad. Deseo que los compañeros de equipo que no la conocen corroboren mi hechizo... Sucede. Ascendemos por las canales que reconozco casi presa a presa... Obviamente he repetido esta cumbre varias veces solo y para mostrarla y compartir mi fascinación. Me permito alguna variante y cresterío para disfrutarla más, siempre atento a la evolución del grupo. La comprensión de mi innegable admiración por esta Dama es unánime; los comentarios y la actitud durante la ascensión lo confirman, abrazo exultante en la cima que lo expresa sin lugar a dudas, sin necesidad de argumentos.

Vasto panorama de 360°, y visibles nuestros próximos destinos, Garmo Blanco, Infiernos, repetirlos de vuelta y añadir Tebarray o Marmolera para los más insaciables. El Llena Cantal que puede resultar una ascensión que llena una jornada, ya la ha llenado para nosotros pero aún no son las 9:00 h... ¿Nos cabe más? ¡Sí! Divisamos, desde su afilada cumbre, poco espaciosa pero atalaya de espacios sin fin, por donde faldear para no perder altura en una sucesión de neveros que desde el recóndito tesoro del ibón helado y oculto en la base, nos llevará hasta la puerta del collado de Tebarray a la cubeta de su esmeralda lacustre homónima y a los Infiernos, que desgarran las alturas para alcanzar los cielos, erizándose en crestas y escondiendo caminos sobre el abismo, que impresiona de un modo especial con su precipicio blanco y su glaciar inexpugnable. El resto os lo describe Blanca en su reseña. Doce horas con el cuerpo, la mente, y el corazón rebosando serena e intensamente, pero sin desbordarse, porque paisaje, terreno, luz y compañeros, todo ese infinito que se nos cuele dentro donde creemos que el espacio es limitado, no hace sino desencajar nuestro horizonte para abarcar la emoción de avanzar entre

las montañas y perseguir divisarlas desde sus almenas, y comprender porque nos atrae lo incomprensible, divisar la grandeza dentro de nuestra pequeñez espacial y física, en medio de lo indescriptible porque su ambiente, extraño por impoluto, conjura un sortilegio ancestral y primitivo que viola todos nuestros sentidos, los cinco conocidos y los que la montaña activa y solo en ella puedes sentir... La montaña, arriba, salvaje, más allá del valle y del bosque amable y bucólico, destino caótico entre roca y nieve, inútil e inhóspito para la razón; allí es dónde para mí todo toma forma, donde todo encaja, donde nada temo porque nada ambiciono porque no descarto la renuncia, donde salgo de mis laberintos y mis dudas adquieren sentido porque sé que un paso más es un paso menos, hasta que la cima se acerca y ya solo siento pasos que suman y guardo lo que el camino, que para otros no conduce a ningún sitio, me ha revelado y lo vomito en emoción cuando alcanzo la cumbre y me detengo completo porque no hay más allá aunque me rodeen horizontes infinitos, y abrazo, y me acelero absorto, y recuerdo que aún hay más..., porque sé que para volver a ascender tengo que descender, exultante o monótono pero con otra cima, inhóspita para la razón, que me ha mostrado lo que la razón nunca me desvela porque siempre me aconseja que no abandone el valle... Mi padre me motivó para ser osado con humildad. La osadía me llevó hasta la alta montaña vestida de desnudez y sus cimas, donde todo comienza aunque parece que acaba. La montaña me completó, no una vez, sino cada vez. He hollado cientos y todas han sido una revelación; no he pretendido coleccionarlas ni poseerlas. El Llena Cantal es "mi" Montaña, porque soy suyo. Aquella noche en su cima escribí dentro de mí esta evidencia que reconocerá cualquier montañero. Es el centro de mi cordillera. Y como siempre, fue un placer compartirla con personas encantadoras, que comprendieron su encanto desmedido. Un placer que contribuyéramos con "mi" Montaña a un proyecto hecho con el amor y el compromiso que las cumbres nos inculcan, para que nuestro Club sea también un ciclo inagotable de vida, orgullo y pasión.

Participantes: seis (Blanca, Carolina, José Antonio, Alfredo, Karmelo, David).

Meteo: luna casi llena noche anterior, día totalmente soleado y perfecto para una larga jornada de alta montaña estival, con temperatura agradable y suave viento del norte en altura.

Distancia: siempre me enseñaron que en alta montaña no hay kilómetros, sino horas, a pesar de la actual moda de GPS, traks... Desde el refugio Respomuso a Llena Cantal, 2 horas y 50 minutos...

Jornada completa, 12 horas (unimos equipos para ascender también Garmo Blanco-Infiernos cresta ida y vuelta-opción pico Marmolera o Tebarray).

Desnivel refugio Respomuso-Cima: 750 m+

D. C.

Cima 18. Cotiella (2.919 m): 7 de septiembre de 2019

Preciosa pero muy larga circular al Cotiella, excelente mirador de la cordillera axial. Tras un pertinente madrugón, al venir cada uno de nuestras respectivas casas (Jaca, Gavín, Torla), y tras quedada en Aínsa, dejamos el vehículo en el

refugio de Lavasar, al ascender por la pista forestal de Saravillo. Luces majestuosas en el siempre coqueto ibón de Plan –en esta ocasión con poca agua–. El ascenso por paisaje lunar fue rápido, gracias al fresco matutino, ya en la última rampa a cima el calor comenzó a apretar. Decididos a no afrontar el carrusel de cambios de altitud del ascenso, resolvimos descender hasta el refugio de Armeña, para completar un regreso vespertino a la Basa de la Mora algo tardío pero edificante. Merienda-cena muy necesaria en el Mesón de Salinas, donde la familia paterna demostró su proverbial hospitalidad.

Participantes: Carlos, Jorge, Manuel.

C. M.

Cima 19. Pico de Tebarray (2.886 m): 13 de julio de 2019

Larga ruta y con un buen desnivel, pero que a mi parecer, merece totalmente el esfuerzo realizarla, ya la había hecho anteriormente casi de casualidad, y me encantó tanto, que cuando la vi en el listado la quise realizar y compartirla con más gente, con buena gente.

Así que nos acabamos juntando un pequeño grupo, diecisiete personas con ganas de disfrutar de un gran día de montaña.

La ruta la empezamos desde Casa de Piedra en el balneario de Panticosa, y nada más empezar, y sin tiempo para calentar, las primeras rampas, ganando constantemente altura iremos todo el tiempo, con algunos tramos llanos para recuperar, y así tendremos frente a nosotros, casi sin darnos cuenta, la Cuesta del Fraile, tras la cual, llegaremos a los ibones de Bachimaña y su refugio, los cuales bordearemos, parando para fotografiar y contemplar todo lo necesario, con el siguiente objetivo a alcanzar, los ibones Azules, donde parar, recobrar fuerzas y poder disfrutar de su belleza antes de afrontar el siguiente desnivel, el collado del Infierno que nos asoma ya casi a nuestro objetivo final, pero para ello rodearemos el ibón de Tebarray, ya solo nos queda el último desnivel con alguna trepadilla incluida, y poco a poco, llegamos a la cima, desde la cual, podemos ver a nuestros pies, entre más cosas, el refugio de Respomuso, a la otra vertiente, Sallent de Gállego, y a nuestro alrededor, entre otros, el Garmo Negro y los Infiernos, que el mismo día había otros compañeros del club realizando esa cima y otras más para este proyecto de 90 Cimas.

Responsable: Ibon.

Localidad: Panticosa.

Participantes: Marta, Silvia, Carla, Irene, Lavinia, Merche, Victoria, Pepe, Manuel, Mariano, Javier, Luis, Roberto, Sergio, Ángel, José María e Ibon, siendo catorce soci@s y federad@s y tres no.

Dificultad: Moderada/difícil.

Desnivel: Entorno 1.200 m.

Longitud recorrido: 19 km totales.

Tiempo estimado: 9-10 horas.

I. A.

Cima 20. Collarada (2.883 m): 28 de septiembre de 2019

El día amanecía esplendido, y desde la fuente del Paco, los siete nos dirigimos con el fin de ascender a Collarada. La excursión se presumía larga, pero en buena compañía y sin ninguna amenaza climatológica ni prisas por terminar, todo se ponía de cara. No es una ascensión difícil, a lo mejor se te complica un poco al final, en la cima, si no encuentras el sendero cómodo entre las piedras, pero terminarás llegando. Y llegamos, después de sobrepasar el murallón, recorrer las pendientes praderas, cruzar el caos de piedras y el ibón colmatado, subimos las últimas pendientes y hollamos la cima. Nos acompañaba Primitivo, ya hacía muchos años que lo había subido y ahora con más de 70 años..., ascendió como todos nosotros, y agradeció la compañía y el día que pasamos. Bajamos sin ninguna dificultad y disfrutamos del día de Collarada. Algún día, ya mayores, espero regresar.

Participantes: Primitivo, Merche, Marta, Ibon, Enrique, Miguel y Manuel.

Climatología: día soleado, temperaturas elevadas.

Distancia: 15'00 km.

Desnivel: 1.540 m.

M. C.

Cima 21. Tendeñera (2.853 m): 3 de agosto de 2019

Toda la sierra de Tendeñera deja atónito a cualquier montañero dada su compleja y vistosa geología, dispuesta en capas de vivos colores, en una sucesión alternante de sinclinales y anticlinales hacia el sur y fallas cabalgantes hacia el norte.

El punto de partida de esta excursión fue el valle de Otal. Desde la cabaña o refugio de Otal, tomamos el sendero GR marcado en dirección al collado de Tendeñera, donde habíamos quedado con nuestro amigo el "Capo", que vino a paso trotero desde Panticosa.

Para llegar a este collado tomamos un atajo estilo "variante aragonesa" por la "vía herbosa" de la Faja Basarán, que nos dejó un poco cual "res moribunda". Desde allí ya no nos desviamos del camino muy bien señalado con mojones hasta la misma cima, que tiene un poco de cresta aérea a valorar en caso de fuerte viento. ¡¡Ni qué decir con nieve helada!!

Para el descenso, después de bajar la zona rocosa cimera, seguimos las sugerencias del "Torlo" y elegimos el camino que toma él cuando va con esquís en invierno o primavera incipiente y allá que fuimos sin descanso por la ruta pedregosa del Rincón de Año hasta que, llegados a un punto, vimos bastante abajo el cómodo sendero GR al que nos dirigimos sin ninguna duda.

Es un pico exigente, muy poco transitado y un mirador excepcional.

Número de participantes: cuatro (Beatriz, Carlos, Blanca y el amigo Manuel el "Capo")

Climatología: Día soleado, temperaturas elevadas.

Distancia: 16,2 km.

Desnivel: 1.220 m.

B. L.

Cima 22. Pala de Ip (2.783 m): 22 de junio de 2019

Ascensión de reconocimiento con objeto de coincidir con otros socios sobre la cima. Se siguió el siguiente recorrido: col de Ladrones, valle de Izas, refugio de Iserías, Pala de Ip, cresta para ir enlazando cimas hasta La Moleta y descenso interminable por zetas y senda, pasando por la caseta del Vasco para volver a al col de Ladrones.

Componentes: Mario y Eduardo.

M. O.

Cima 23. Bacías (2.754 m): 6 de julio de 2019

Comenzamos a buena hora en el Balneario de Panticosa. La ascensión al pico Bacías, es una ruta normal de ascenso y tránsito, ya que el paso por los ibones de Brazatos y su paisaje de alta montaña lo hace muy visitado. Un ascenso sin dificultad, incluso la última subida que con algo ya de más pendiente se hace cómoda aunque el cansancio ya pasa factura. Todos los que componíamos el grupo como buenos montañeros y amigos, disfrutamos de ese día, desde el comienzo hasta el final de la jornada, ya que en este tipo de actividades tienen muchos momentos para compartir. Un muy buen día de montaña y montañeros.

Participantes: Lavinia, Lourdes, Cristina, María José, Sergio y Manuel.

Climatología: día soleado, temperaturas elevadas.

Distancia: 14 km.

Desnivel: 1.150 m.

M. C.

Cima 24. Peña Telera (2.762 m): 3 de agosto de 2019

Quien lea mis otras reseñas 90 Cimas (Arriel, Llena Cantal...) no se sorprenderá si dejo constancia de que me gusta madrugar mucho para hacer montaña en verano, más este tórrido verano 2019. El resto del equipo pernoctaba en el valle el viernes 2 de agosto a escasos kilómetros del punto de partida en el aparcamiento del parque faunístico de Lacuniacha. Podría haber hecho lo mismo, en casa de amigos en el valle de Tena, en algún alojamiento, refugio Casa Piedra... Pero me decanté por la aventura y el vivac. Tenía la tarde libre en el trabajo, subí tranquilamente y, como llegué temprano, aparqué en la zona libre justo antes de la valla de la pista que parte de Lacuniacha y me acerqué paseando hasta el ibón de Piedrafita para aprovechar la tarde, ocupar el tiempo, soltar piernas y recordar los atajos que evitan cómodamente las revueltas de la pista.

Concluido el garbeo vespertino, me dispuse a cenar, dejar preparada la mochila y confirmar cómo quedábamos al día siguiente. Por diversas circunstancias todo parecía desmoronarse y se fueron cayendo integrantes del equipo previsto, hasta el punto de que ya me hice a la idea de que yo subiría

pero no sería una ascensión para el proyecto de las 90-C. Blanca, que estaba en Torla para subir a Tendeñera, me propuso que me uniera a ellos, pero no me atraía la kilometrada a esa hora y además al día siguiente, tras la ascensión, tenía que bajar a Zaragoza temprano para celebrar con María su cumpleaños, toda paciencia y apoyo con mis escapadas a la montaña todos los fines de semana. Finalmente, Rocco me confirma que tenemos equipo y que vendrá con sus hijos y con Lucía. Quedamos a las 6:00 h.

El amanecer crea su obra siempre genial, diferente y viva, pincelando trazos que evolucionan desde el rojo intenso al tenue rosado sobre las oscuras siluetas de las montañas que manifiestan su forma y volumen conforme la luz crece. Rocco me avisa de que se retrasan un poco. Aseándome, desayunando y dejando todo listo para ascensión y regreso, con calma, no tengo tiempo de sentir impaciencia y a las 7:00 h estamos en marcha.

Subimos con tranquilidad, cogiendo ritmo en las pronunciadas primeras rampas de la pista, tomando los atajos que la recortan, pasando por el refugio de Telera y desviándonos por el señalado Barranco del Boj por el que llegamos hasta el ibón de Piedrafita en menos de una hora desde el inicio. Verdoso con la luz que refleja en ese momento, y escaso en esta época del año, no deja de resultar hermoso a los pies de la imponente muralla del macizo que despega desde su orilla. Breve tentempié, conscientes de que es clave superar el pronunciado repecho que lleva hasta el inicio del corredor y, sobre todo, alcanzarlo a tiempo de ascenderlo sin que el sol lo invada. Ante el dibujo descriptivo de la ruta que esbozo señalando sobre el lienzo del acantilado de Telera; emoción en el rostro de Lucía; mirada navegante de Vittorio en un mar donde la aparente indiferencia esconde desafío; desconfianza e impotencia que sitian el deseo sugiriendo la imposibilidad de alcanzar esa cumbre en la bloqueada expresión de Irene, Rocco y yo excitados ante una bella ascensión y ocupados en el compromiso por abarcar y gestionar a la vez todas esas inquietudes que desciframos, sin denotar preocupación y gestionando todos los sentimientos concatenados con anticipación, prudencia, responsabilidad y el arrojo del optimismo, conscientes de que solo el encuentro con uno mismo en sintonía con la montaña puede revelar a cada uno su secreto.

Es temprano, pero las fuertes rampas que negocian la pendiente que lleva hasta el corredor confirman que la temperatura es cálida para ser poco más de las ocho de la mañana. Me voy adelantando para ir leyendo el sendero y no retrasarnos con dudas a pesar de que es evidente. Vittorio viene conmigo, potente. Vamos esperando a Rocco que va modulando el ritmo para que Irene no se desfonde mentalmente, porque físicamente es muy fuerte, pero sin mente no hay fuerza, ni montaña. Lucía, sobresaliente en equilibrio físico-mental y desbordante de pasión por la montaña a pesar de su edad, también destaca en generosidad natural y asciende junto a su amiga consciente de que su cercanía es crucial. Ánimo sincero cuando nos reagrupamos, sin paternalismo, afectivo y efectivo por auténtico.

Vittorio y yo seguimos adelantándonos cuando comienza el caos de bloques que precede a la pedriza del corredor, escudriñando el recorrido que mejor

combine comodidad y avance. Reagrupamos y nos ponemos los cascos. Busco la traza que bordea los peñascos a la derecha del corredor según se sube y que apoyando las manos hace más cómoda la subida y evita la piedra más suelta. Además es una ruta más segura, porque si caen piedras las paredes las disparan y pegarse a ellas disminuye el riesgo... Y cayeron... Aviso frenético y acelerado. Vociferado consejo de seguir la trayectoria, predecir, esquivar y cubrirse. Las piedras, de considerable tamaño, se despeñan arrastrando a otras que movilizan con sus carambolas. Silencio, lección de la montaña, contundente argumento de por qué hay que ponerse el casco y confianza afianzada por la indudable confirmación de que avanzamos lo más correctamente protegidos que la orografía nos permite. Conseguimos llegar al collado, aliados con la sombra del corredor. El sol avanza, pero la altura que alcanzamos también. Estamos a 2.360 m, en el collado de Cachivirizas entre la Corona del Mallo (2.541 m) y la peña Parda o Cachivirizas (2.657 m), antecima de peña Telera, y una ligera brisa nos lleva a buscar el sol que se proyecta en el inicio del paso horizontal. La Corona del Mallo deja de ser obstáculo y la única estrella que vemos de día..., la nuestra..., lo supera y contribuye a una agradable parada, resguardados de la corriente que canalizan los collados bajo la covacha que construye un techo de roca. Llevamos poco más de tres horas, las 10:15 h, y disfrutamos con placidez y calma del entorno, repostando alimento y bebida compartidos, buscando fotos al contraluz del sol naciente sobre los gigantes de roca, optimistas por haber superado el tramo más penoso según lo previsto, felicitando a Irene por vencer en su batalla buscando inspirarle para el resto del combate, a partir de ahora más técnico.

Nos adentramos en la privilegiada terraza que discurre, a través de lapiaz, bordeando paralela a la base de peña Parda. En verano, impresionante pero inocua y segura, salvo para personas con vértigo real. En invierno exigente, peligrosa y profesional de modo que, salvo condiciones óptimas y experiencia suficientes, impone bordear la peña Parda por el sur. Cuando termina la travesía de este balcón sobre el valle de Tena, cuando parece que se atenúa la exposición, ya con las estribaciones de peña Telera a la vista, un estrecho paso tallado en la pared, sobre un pequeño precipicio vertical pero con suficiente caída para entrañar riesgo a pesar de ser insignificante respecto al abismo tendido del paso horizontal, emocionante pero inofensivo, requiere atención a pesar de que ofrece presas o adherencia segura para atravesarlo. El montañero experimentado sabe que debe ser humilde, aunque disfrutar y no temer un obstáculo así le confieren objetividad para reconocer su sencillez, y que la prudente decisión es el secreto de la seguridad. Irene, ahogada en el océano de sensaciones en las que está sumergida, se revela emocionada contra el bloqueo que le envenena con impotencia; una vez más triunfa y se supera a sí misma recibiendo la serenidad y el secreto de cada paso que le transmitimos, protegiendo su avance... Sonríe con la expresión de quién regresa a la superficie.

Por delante una fortaleza vertical que parece inexpugnable para el novel... Una vez en sus muros, nos muestra un zigzag oculto, que amortigua la exposición que sugería amenazante y que nos descubre una chimenea que, cual escala,

nos permite alcanzar las almenas que ya nos permiten divisar la torre más alta del castillo. Todos disfrutamos... Irene también. Incentivo su decisión sobrevenida y fuerza la vía en el último cortado, salpicado de corrillos de Edelweiss que da acceso a la cumbre, buscando sencillos retos técnicos y comprobando al girarme con cualquier excusa o comentario despistado que ya sabe, sin pensarlo, que su mente es ella misma y que solo alcanzamos fuerza, decisión y consciencia de capacidad cuando no esquivamos obstáculos ante los que nos bloqueamos, nos anulamos y nos angustiamos para justificarnos...y cuando los superamos, tras titubear, comprendemos, con certeza, que el miedo es una excusa y que la prudencia no es miedo.

Vittorio ya ha hecho cima, 11:50 h, tras devorar, desbocado, con la fuerza rabiosa del que se reconoce, los últimos pasos hasta alcanzar el final de la ascensión, donde parece que la montaña acaba, pero comienza la plenitud y sentimos que somos inabarcables, sin principio ni fin, sin contornos ni paisajes limitados y que tenemos la capacidad de ascendernos y alcanzar la cumbre que somos si afrontamos nuestros pendientes y umbríos corredores, atravesamos las viras suspendidas sobre el precipicio y escalamos las paredes que nos impiden el paso, convencidos de que siempre hay una vía...La montaña nos enseña que somos los alpinistas de la montaña que somos y, para ser montaña, no podemos ser valle bucólico, seguro, delimitado, lleno de belleza cuando es un punto de partida y un lugar a donde volver para partir de nuevo a hollar nuevas cumbres, pero vacío cuando es una excusa, una prisión de monotonía donde los presos se mienten que son libres no arriesgándose a ser y que son felices porque evitan el peligro, el esfuerzo, las inclemencias hasta que todo se acaba sin haber comenzado, y dejan de estar sin haber sido.

Yo me he quedado con el resto del equipo para disfrutar de su disfrute. De la generosidad sin intenciones que, ahora, se combina con la satisfacción serena, pero llena de intensidad y fuerza de Lucía. Veo en ella, de nuevo, una montañera que se asciende, dispuesta a seguir aprendiendo de cada cima sin pensar que ha hecho todo llegando hasta una, porque tiene condiciones, mentalidad, actitud para alcanzar las cumbres más altas y, cuándo se lo digo, como ya hice en la Espata cuando la conocí, esboza una tímida sonrisa que cuenta que está descubriendo que sus sueños no son sólo sueños... Ha llevado su cuerpo hasta lo alto de aquella hermosa y desafiante montaña que su ser tantas veces había ascendido desde la ventana de su casa en el valle, para mostrarle lo que sus sueños ya habían visto.

Irene ha transformado su rostro de batalla, que ahora expresa el triunfo de la superación, de la victoria sobre sí misma, de la conquista sin víctimas, de haber logrado vencerse por conseguir dejar de atacarse, de acierto al confundirse con la montaña, de una felicidad completa que llega sorprendiendo a la angustia que la limitaba y que la desborda ilimitada.

Rocco y yo volvemos a encontrarnos con nosotros mismos, a ser "entre" y "en" todo eso que está siendo y que es. Nos encontramos cada uno, encontrándonos con todos y con la montaña. Abrazos que envuelven y rodean mucho más de lo que los brazos abarcan. Reponiendo energías y serenando la emoción mientras los espacios, tiempos y pensamientos no están acotados y

son como la agradable atmosfera de la brisa que navega bajo el sol y que nos revela que, al ser, somos paisaje sin horizonte, brisa y sol. Peña Parda y Peña Blanca, Partacua, punta Plana, Pabellón, Puerto Rico, Retona, Collarada, Escarra, Ip, Anayet, Arroyeras, Sabocos, Tendeñera, Monte Perdido, Vignemale, Palas, Balaitús, Midi d'Ossau, Garmo Negro, Argualas, Algás, Infiernos, Neouvielle, Oroel, ibones de Piedrafita-Tramacastilla y embalse de Búbal...

Toca descender para llegar a estar abajo, como punto de partida para nuevas ascensiones, con nuestro ser desnudo, descubierto, despojado del burka con que lo ocultamos como una barrera que condena nuestra energía para escondernos de nosotros mismos, liberados del temor a nuestra verdad. Son las 13:00 h.

Aprovechando la confianza creciente de la proximidad de la cima, Rocco y yo habíamos propuesto a los tres exploradores de su ser en sintonía con la montaña que guiarían el descenso, para lo cual debían ir tomando referencias. Por supuesto, aunque sin expresarlo, bajo nuestra atenta y disimulada supervisión, atención constante y protección en los pasos más delicados.

Nos emocionaba ver como combinaban instinto, lógica, juego y precaución, disfrutando donde antes habían temido, con decisión humilde, sin imprudencia, destilando el instinto que te hace entrar en sintonía con la montaña. En un sencillo tramo del descenso Rocco y yo descubrimos nuestra común admiración por Walter Bonatti.

El cielo calimoso, con algunas nubes y una ligera brisa, hacían agradable el descenso, a pesar de ser la hora de más insolación. Paso horizontal y corredor, nos regalaron zonas sombreadas. Son las 14:30 h cuando comenzamos a descender el corredor desde el collado. A partir de la base de la canal hasta el ibón, el calor ya puso a prueba nuestra ansiedad y capacidad de sobreponernos al último esfuerzo, con el aliciente de alcanzar las aguas del arroyo para refrescarnos y recuperar, animados por haber alcanzado la parte cómoda de la ruta que ya solo requiere dejarse llevar, primero por la ribera del arroyo, que nos regala algún remojón fugaz, y por fin la ansiada pista que recorreremos, ya relajados e impulsados por la alegría y la ilusión.

Alcanzamos Lacuniacha en torno a las 17:00 h, abrazos, felicidad cómplice, estiramientos, algo de avituallamiento, higiene exprés, ropa limpia y cómoda, cariñosa despedida y de vuelta a Zaragoza para celebrar con María su cumpleaños que es el día 11 de agosto pero que adelantamos porque fin de semana siguiente tendrá que trabajar. Merecido homenaje a quien solo me ha animado a cumplir con mi pasión.

Participantes: 5 (Irene, Lucía, Vittorio, Rocco y David... Equipazo!!!).

Meteo: Bello día soleado. Escasas nubes de evolución vespertinas. Agradable sensación térmica en el ascenso. Descenso más caluroso, sobre todo a partir de la base del corredor, pero con el oportuno oasis del lago de Piedrafita y el arroyo por el que vierte sus aguas, ideal para refrescarse, tonificar las piernas y reinsertar nuestros pies liberados de la presión de las botas.

Distancia: Siempre me enseñaron que en alta montaña no hay kilómetros, sino horas, a pesar de la actual moda de GPS, traks... Desde Lacuniacha a cima del

Peña Telera, 4 horas y 50 minutos; ascensión no solo con la intención de alcanzar una cima, una de las 90 Cimas sino, también, con un propósito didáctico e inspirador. Que la ilusión venza a la inquietud de los tres jóvenes del equipo.

Desnivel Lacuniacha-Cumbre-Peña Telera: 1.450 m+ acumulados.

Ruta: Canal Cachivirizas-Paso Horizontal- Chimenea.

D. C.

Cima 25. Punta Escarra (2.751 m): 6 de octubre de 2019

Subida a punta Escarra, de 2.751 m, desde la pista que sube desde Tramacastilla hasta el embalse de Tramacastilla.

Subimos con el coche desde la pista que desde Tramacastilla sube hasta el embalse de Tramacastilla. Esta pista es de pago (7 euros) y es apta para todo tipo de vehículos.

Desde allí tenemos que ir unos 3'5 km por la pista hasta el fondo del valle, y cuando la pista empieza a girar hacia Lacuniacha, tenemos que abandonarla y no dirigimos directamente hacia el fondo del valle, teniendo a nuestra izquierda en todo momento la imponente sierra de la Partacua.

Al fondo del valle, nos dirigimos hacia punta Armenuso, pero ojo pues antes de llegar a ella hemos de tomar la canal de Armecuso, con una cadena al inicio del canal y luego con una fuerte subida con hierba, que a la bajada se nos hará más difícil.

Seguimos subiendo ya por senda y llegamos a un collado desde el que ya se divisa nuestro objetivo, que desde esta perspectiva parece inaccesible.

Ahora nos toca descender un poco, luego llanear, y por fin subir hasta el Hombro de Escarra.

Desde aquí tenemos una travesía lateral con bastante exposición, pues un tropezón, podría hacernos caer varios cientos de metros, así que en esta zona tenemos que ir con mucho cuidado.

Una vez superada esta zona, nos encaramos con la cara norte del pico, por la que subimos realizando varias trepadas no demasiado complicadas.

La cima, que es bastante amplia, tiene muy buenas vistas de toda la zona y obviamente nos hacemos las fotos de rigor.

La bajada la realizamos por el mismo camino, pero ojo en la bajada pues hemos de descender por pendientes herbosas o con piedrecillas con mucha pendiente y que pueden ser peligrosas de bajada.

Participantes: Marta, Guillermo, Jorge, Héctor, José Antonio y Alfredo.

A. B.

Cima 26. Pico Otal (2.705 m): 1 de septiembre de 2019

Buen día de montaña, en el que ocho amigos subimos al pico de Otal dentro del proyecto de las 90 Cimas. Subimos Aleksandra, Marta, Carlos, Guillermo, Héctor, Marcos, Óscar y Alfredo.

Aunque se puede subir al pico de Otal desde otros sitios, nosotros lo ascendemos desde el camping Valle de Bujaruelo, y allí mismo dejamos el coche, pues la ruta parte apenas a 100 metros de allí dirigiéndonos hacia el fondo del valle (continuando por la pista), donde veremos a nuestra izquierda una piedra pintada con indicaciones de "Turbón, cuevas de Arañoneras, valle de Otal". Hay que estar atentos, pues no hay ningún cartel, solo esta piedra en el suelo.

Dejamos la pista en la piedra antes indicada y la senda ya no tiene pérdida. Es una subida constante y sin ningún tramo llano en el que poder descansar, así que hay que tomárselo con tranquilidad. A nosotros nos costó cuatro horas subir y dos horas y media bajar. Una vez acabado el bosque continuamos por praderas y pronto veremos una gran piedra con un gran círculo amarillo, que nos indica que estamos ya en la cueva de Arañonera, a la cual nos acercamos a su boca, para verla y refrescarnos, pues suele haber siempre hielo en la misma, aunque se agosto y sale un fresquito muy bueno.

Vamos subiendo y llegamos al collado de Otal, donde giramos hacia la izquierda (hacia el sur), por donde salvamos unas peñas pequeñas y ahora ya vemos enfrente y claramente la cima que parece inexpugnable. Seguimos los mojones que nos llevan hacia uno de las brechas o corredores que hay por la pared y ahora sí que hay que echar las manos a la roca y trepar un poco de manera relativamente fácil, pero con mucho cuidado, pues la pendiente es muy inclinada y suelen caer piedras.

Para bajar y por no volver por la misma ruta, nos dirigimos desde la cima hacia la cresta que se dirige hacia el sureste, en donde hay que destrepar por algunos sitios, pero también de manera fácil, hasta que vemos a nuestros pies una gran glera de unos 150 m de longitud, por la cual bajamos, para enlazar con la senda por la que subimos, casi a la altura de la cueva de Arañonera, tras destrepar una pequeña pendiente.

Desde aquí ya continuamos por la cómoda senda por la que antes hemos subido.

A. B.

Cima 27. Sancha Collons (2.696 m): 28 de julio de 2019

Subimos a La Sarra y aparcamos nada más pasar la presa del embalse, nos preparamos y salimos. Retrocedemos hacia la presa, y tomamos la pista (cerrada al tráfico por una cadena). Caminamos por la pista, pronto veremos unos hitos que siguiéndolos atajaremos la pista en bastantes kilómetros.

Tras un buen número de atajos, salimos del bosque de pinos y boj que nos ha acompañado desde La Sarra, un nuevo atajo, otro y cruzamos la pista por última vez. En lugar de tomar la pista hacia nuestra izquierda, hacia la Casa del Ingeniero, seguiremos todo recto, siguiendo una vaguada empinada sin hitos.

Continuamos ahora por un vallecito, la Cobatilla. Algo más adelante, en un hito, giraremos a nuestra izquierda. Ascendemos por sendero, por una pedregosa pradera, buscando el mejor itinerario, ya que los hitos son casi

inexistentes y el sendero ha desaparecido, alcanzaremos un valle colgado coronado al fondo por la cima del pico Sanchacollons.

Una vez en el collado, el itinerario pinta fiero, pero resulta mucho más fácil de lo previsto, primero continuar por la loma que forma el collado, hacia una corta pared que pasaremos por la vertiente sur, luego en paralelo a la arista, ya por terreno más seguro, hasta un punto donde cambiar de vertiente, hasta la cima. Volveremos por el mismo sitio con alguna variación al final del valle.

Participantes: Mari Luz, Carmen, Maite, María José, Juanjo, Isaías, Sergio, Jesús y Manuel.

M. P.

Cima 28. Pico Arriel (2.824 m): 10 de agosto de 2019

Me gusta madrugar para hacer montaña en verano... Mucho... Lo reconozco, jajaja... A no ser que la actividad sea muy larga, cuando el calor aprieta ya suelo estar acabando el descenso, compadeciendo a los sufridos marmotillas que ascienden penosamente..., y lo que les queda... Bajo un sol que quema el placer de disfrutar plenamente la montaña y amenaza con debilitarnos por deshidratación o insolación, devorando nuestras energías, o con esconderse tras una tormenta que puede suponer, no ya una incomodidad, sino un serio riesgo.

Teníamos la posibilidad de subir desde Zaragoza a Sallent-Formigal el viernes 9 de agosto por la tarde, para ascender el pico el sábado 10; lo que supone una tranquila cena, unas birritas y tres horas menos de madrugón. Alquilamos un apartamento en Formigal, que entre cinco personas sale prácticamente a precio de refugio, y aunque cabe la posibilidad de hacerse la cena y reducir más el presupuesto, cenamos en Sallent unas espectaculares hamburguesas completas, deliciosas y sanas, de ternera de verdad, en El Sitio, que regenta mi querido amigo Luis Rubio... Acierto seguro. Aun con todo, debatimos la hora de toque de diana y decidimos levantarnos con tiempo para empezar a andar desde La Sarra a las 8:00 h. A pesar de que este verano de 2019 ha sido contundente, la previsión anuncia un día con entrada de ligero viento norte, despejado, tras una noche de precipitaciones que van a refrescar el ambiente y cedo un poco respecto a la hora de partida. Cuando todos, salvo Vanesa que también madruga, se levantan, yo ya me he duchado y desayunado... Empezamos a andar a las 8:15 h en La Sarra. Tomamos el camino al refugio de Respomuso, aunque mil veces recorrido, siempre seductor. Ya en el Llano Tornadizas, acapara nuestra mirada, anhelos y pensamientos que discurren a la vez que nuestros pasos, la majestuosa cara sur del Arriel, destacando al fondo del encañonado derroche verde de los bosques que colonizan todo el relieve del valle del Aguas Limpias en este sector.

La agradable mañana anima a ascender a buen ritmo. Vanesa, a pesar de su pasión por la montaña, voluntad ilimitada y hambre devoradora de aprender y progresar, novel y humilde, nos ha insinuado que está temerosa de si responderá bien al esfuerzo y a los tramos más técnicos que cuando se desconocen hacen de la incertidumbre una compañera más en la ascensión...

Plena de energía y deseo progresa poseída y veloz, y con grata complicidad le aconsejo, bromeando, que regule para estar fuerte en la alta montaña. Sé que para ella el vertical, pero sencillo en visión montañera, pico Arriel va a ser un reto y un paso importante en su montaña hacia las montañas.

Tomamos el desvío "Pico Arriel... No lagos", y ganamos altura por el encajonado bosque del barranco de la Soba, hasta alcanzar el abierto valle de la Soba. Verde y montaña desnudos que anuncian que se acercan los altos espacios. En estas fechas, agosto, sin nieve, la opción está clara: ascendemos siguiendo los hitos por la derecha del valle, con la imponente pared oeste del Arriel a nuestra derecha. De repente, el llano herboso despega cerrando el valle con un murallón que obliga a descubrir como sortearlo. Justo antes de un profundo barranco en la pared, frente a nosotros, nos desviamos a nuestra izquierda, derecha orográfica, buscando la comodidad de una difusa senda en terreno herboso que, primero parece alejarse de nuestro rumbo, hacia la izquierda, para girar decididamente a la derecha dirigiendo la ruta, ya claramente, hacia el collado de Soba que da paso al refugio de Arremoulit. No es necesario llegar al collado; cuando ya hemos ascendido varias veces con afán de exploración descubrimos que hay una traza que se toma a la derecha de un característico contrafuerte y, a través de pasadizos entre quebradas, de dirección evidente, flanquea en diagonal el Petit Arriel, colgada sobre el profundo barranco que se despeña al final del circo, hasta alcanzar la pendiente pedregosa que nos lleva hasta el collado de Arriel. Precioso corte que se precipita vertiginoso en su lado norte. Sobrecoge asomarnos por esta ventana abierta al majestuoso pico Palas, que destaca, altivo, enclavado en un entorno que completa una creación inalcanzable para el genio humano. Desde este punto de alpina belleza que no deja de aumentar conforme ganamos altura y horizonte, el pico Arriel parece perder atractivo por el amplio y pendiente canchal que difumina su pirámide somital. La pereza se despierta con la aparente incomodidad para ascender el desértico roquedo, que realmente es más cómodo de lo que sugiere si trazamos bien el recorrido buscando la cresta. Cuando nos aproximamos a la pared cimera la perspectiva y la percepción cambian y se presenta ante nosotros un seductor desafío, también más presuntuoso de lo que presume.

Exiguas terrazas trazan zigzags entre los muros que construyen la pared. Los mojones desvelan las soluciones que la verticalidad por encima de nosotros esconde... Blanca y Santiago progresan con soltura. Voy con Vanesa y con José Antonio, que también se ha enamorado de jugar con la roca y gozar sensatamente de la sencilla pero exultante sensación de fundirse con ella para recorrerla. Mi intención no es solo que alcancen la cima, sino que se asciendan a sí mismos. Aprender consume más o menos tiempo, pero lo que aprendes es eterno. Conozco la pared porque cada ascensión que he hecho a este pico he buscado nuevas vías... Salgo de la ruta normal, hacia la derecha, por un trazado que crestea más. El cambio supone pasar, de apoyar las manos con una dificultad I-I+, a muretes más técnicos de hasta II+ breves y protegidos, aéreos pero no expuestos al abismo..., el libro perfecto. Avanzo un tramo, me detengo e indico a Vanesa cómo resolver. José Antonio, seguro, se divierte con

la emoción del ambiente, siempre atento para proteger el avance de Vanesa que desborda satisfacción y no se avergüenza de preguntar y atender agradecida los consejos... Llegando casi a la cima, acometemos una cresta roma, con pasos quebrados y estrechez suficiente para que sus dos vertientes impongan y transmitan exposición al que se está iniciando, pero siendo en realidad un riesgo-espejismo sin peligro de que un error suponga precipitarse imparable por un abismo fatal. Una escuela perfecta de técnica y sensaciones que obliga a confiar en la adherencia, a alternar posiciones en pasos dentados, a leer y adaptarse a presas anárquicas en la dirección del apoyo que ofrecen, a anticipar y alternar con coordinación la progresión serena y ordenada de brazos y pies, con naturalidad en los movimientos, tres puntos seguros antes del siguiente avance y exclusividad mental. Querer y superarse para poder. Conseguir comprender, a pesar de la tribulación de adrenalina, que la dificultad que nos atenaza, que nos incapacita sabiendo que somos capaces, la provocamos nosotros intoxicando nuestra mente. Vanesa da el primer paso del montañero, el más importante, como el del niño que se lanza y descubre que puede andar y no solo gatear... Bloqueada, con la batalla entre una explosión de emociones y sus intenciones, comprendiendo a borbotones que en la alta montaña la fortaleza física, la voluntad ilimitada, de nada sirven si no controlamos la mente para que, serenamente, ordene y equilibre osadía y templanza, decisión y calma, naturalidad y cálculo, confianza y precaución, arrojo y seguridad, pasión y humildad... Superación... No de un bello y desafiante paso, sino de las excusas que nos bombardea el temor engañándonos sobre el riesgo, impidiéndonos avanzar y generando peligro porque aniquila nuestros sentidos y agarrota nuestras acciones. Vanesa se ascendió a sí misma, como montañera y como persona porque, además de ser incapaz de rendirse, descubrió qué tenía que desintoxicar su mente para avanzar por esa cresta. También recibió la recompensa incalculable e infinita, la lección magistral, de un momento que nunca se olvida y que solo la montaña sabe explicar.

12:15 h, aérea cima del Arriel, que alberga nuestros abrazos y plenitud. Fotos que algunos hemos hecho más veces, pero que nunca son iguales, orgullo de fotografiarnos con el banderín de este apasionante proyecto, con Blanca, su inspiradora, y con grandes personas como José Antonio, Santiago y Vanesa. El horizonte pierde sus límites y abarca en 360 grados un intenso cielo azul que ha prestado sus nubes a los valles galos, flotando sobre los lagos de Artouste y Arremoulit, que rompen con su azul máximo los pardos y grises de la roca que cimienta rascacielos únicos de diseño irrepetible: Lurien, Midi, Palas, Balaitús-Frondellas, Vignemale, Gran facha, Llena Cantal, Tebarray, Infiernos, Argualas, Telera, Collarada, punta Escarra..., y más, y más montañas desde una montaña.

Como siempre, no queda más remedio que iniciar el descenso, y aprovechamos para practicar destrepes. Blanca y Santiago deciden ascender al Petit Arriel, que no por ser más pequeño desmerece, y además nos regala con una sorpresiva vista del Gran Arriel, confirmándonos su atractiva verticalidad. José Antonio se une a ellos, y yo voy bajando con Vanesa, que quiere mejorar

su forma de descender. Un mes después, con luna llena, vivaqueé en solitario en el pico Lurien y tomé fotos del Arriel envuelto en la magia de los colores del atardecer; ya había pernoctado en la misma cima del Arriel (adjunto alguna foto en esta reseña).

Llegamos a La Sarra, una vez más exultantes, rellenos de nosotros mismos, agradecidos por haber estado en el paraíso que para el montañero no es un inhóspito entramado de accidentes inanimados para sufrir, sino un espacio repleto de oportunidades para descubrir y transitar la belleza, que nos desvela quiénes somos y nos hace sentir la vida porque nos recompensa con el privilegio de vivir momentos sublimes.

Número de participantes: 5 (Blanca, Vanesa, José Antonio, Santiago y David... ¡Equipazo!!!).

Meteo: Bello día soleado, ligero flujo de norte, arquitecto de idílicos mares de nubes que rellenan los valles franceses, que amortigua el calor estival y nos permite madrugar menos.

Distancia: siempre me enseñaron que en alta montaña no hay kilómetros, sino horas, a pesar de la actual moda de GPS, traks... Desde refugio Embalse de La Sarra a cima del pico Arriel, 4 horas y 15 min.

Desnivel-embalse de la Sarra-Cima: 1.375 m+.

D. C.

Cima 29. Bisaurín (2.676 m): 21 de julio de 2019

Salida desde el refugio de Lizara sobre las 10:30 h. Día tormentoso, pero tuvimos suerte y no nos alcanzó ninguna de las tormentas que había a nuestro alrededor.

Llegada a la cima sobre las 14:30 h.

Volvimos hacia Lizara por el collado Foratón, llegando sobre las 18:00 h.

Responsable actividad: M^a Carmen.

Participantes: Belantxa, Cristina, Miguel Ángel, Andrés, Cristina (Rizzos), Miguel, M^a Carmen.

M. B.

Cima 30. Pico de Aspe (2.640 m): 8 de junio de 2019

El Aspe es una de las cimas de la conocida "Trilogía del Aspe" que incluye el pico del Aspe o de la Garganta de Aísa, el pico Llena de la Garganta y el pico Llena del Bozo. Todo ello forma un gran conjunto calizo en el que el glaciario ha modelado el relieve dejando una impronta exigente y espectacular.

Cualquier itinerario que se elija para ascender al Aspe es una elección segura para realizar una bella ascensión. Tanto por el circo de Napazal, en la cabecera del valle de Aísa como por el circo del Aspe, desde Candanchú, la ascensión al Aspe es una magnífica elección. Eso sí, no es ningún paseo y el terreno exige tener conocimientos de montaña.

Para esta ocasión, nosotros elegimos realizar la ascensión desde el final de la pista que se toma en Aisa en dirección norte hasta la partida de El Rigüelo. Desde allí, se pasa junto al refugio Saleras por un camino que discurre paralelo al barranco de Iguer hasta que se toma un desvío señalado con dirección noreste hacia el paso de la Garganta, que previamente hasta alcanzarlo, nos dirigimos hacia la zona conocida como "el Embudo" y atravesamos la zona de lapiaz que encontramos parcialmente cubierta de nieve.

A partir de allí, nos pusimos los crampones porque el resto del itinerario discurría por nieve, y gracias a que esa semana había nevado un par de días y se había producido rehielo por las noches, las condiciones de la montaña estaban excelentes para cramponear sin poder despistarnos en ningún momento.

El descenso lo realizamos por el mismo camino.

Número de participantes: cinco (Blanca, David, José Antonio e Ibon, y el amigo Santiago).

Climatología: día nublado, fresco y con vientos de 30 km/h de componente norte.

Distancia: 10'20 km.

Desnivel: 1.200 m.

B. L.

Cima 31. Anayet (2.574 m): 25 de agosto de 2019

Antiguo volcán situado entre dos grandes barrancos al norte Canal Roya y al sur la Canal de Izas.

Empezamos la ascensión a las 9:30 h partiendo desde el Corral de las Mulas (1.626 m) que se encuentra situado en la carretera a Portalet, disfrutando toda la jornada de una estupenda climatología.

A las 13:40 h todos los componentes de la excursión hicimos cima, una vez hechas las fotos de rigor, empezamos el descenso hacia los ibones de Anayet para comer allí siendo las 15:10 h.

Después de comer 15:35 h seguimos el descenso por el barranco de Culivillas hasta el Corral de las Mulas donde teníamos el coche, llegando las 17:30 h.

Componentes: María José, Belamtza, Gema, Manuel, Juanjo.

Distancia total: 14'8 km.

Tiempo total: 8 horas.

Desnivel: 1.062 m.

J. C.

Cima 32. Llena del Bozo (2.559 m): 27 de octubre de 2019

Llena del Bozo, el último pico de las 90 Cimas que quedaba por hollar. Con nieve me resultaba difícil encontrar equipo dispuesto o con experiencia suficiente para una ascensión que resulta más técnica y comprometida. Cuando el Pirineo se fue desnudando del blanco elemento, un sin parar de ascensiones del proyecto, fueron relegando este pico..., idea de hacerlo

acometiendo la trilogía Aspe-Llena de la Garganta-Llena del Bozo..., de nuevo problemas para un equipo adecuado..., el tiempo apremia..., y la meteo se da la vuelta y en octubre que es el mes escogido para hacerlo por la normal, no da tregua con nevadas y mal tiempo los fines de semana. In extremis, confirmando con refugio Lizara y referencias, webcams, modelos meteo...la semana del 21 de octubre apunta a una mejoría el viernes 25 que se consolida sábado 26 y domingo 27. El domingo 27 se cierra el proyecto y otros compañeros y amigos ascienden el pico Javalambre, 2.019 m. En la zona del Llena del Bozo parece que es donde menos ha precipitado y el margen de dos días de mejora, aunque con rehielo y sin temperaturas francamente altas que aseguren deshielo nos deciden por atacarlo el domingo para asegurar. Aún con todo nos llevamos crampones y piolet, con la ventaja de que ya desde Aisa se ve el tridente Aspe, Llena de la Garganta y del Bozo, y podemos decidir sin tener que portear los hierros para no utilizarlos. Al final no fue preciso y nos ahorramos el peso y lo delicado de una fina capa de nieve. Las caras Este de Bisaurín, Llena del Bozo..., estaban limpias de nieve, con algún neverillo residual cimero o persistente en oquedades de canalizos. Sin embargo Llena de la Garganta y Aspe estaban bastantes espolvoreados y los macizos al nortee-noreste se veían más cargados.

Salgo de casa 6:00 h. Recogida de los otros tres compañeros y salida desde Miralbueno a las 6:40 h. Hemos dormido una hora más debido al cambio de hora esa noche (a las 3 son las 2)... ¡Todo son ventajas!

Pasado Castiello de Jaca, desviándonos a la izquierda por el puerto de Borau, y atravesando el pueblo homónimo, llegamos hasta Aísa (1.074 m), desde donde continuamos por la pista asfaltada que, en dirección norte, en 9 km, nos lleva hasta el final del valle. Una valla que cierra la zona de pastos subsiguiente es nuestro punto de partida (1.480 m) aparcamos junto a ella con la suerte de no encontrar ningún otro coche (aparcamiento de La Cleta). Contad con que el recorrido del puerto y llegada hasta el final del valle no permite ir a mucha velocidad. Comenzamos a andar a las 10:00 h con abrigo ligero, térmicas o forros finos. Haber madrugado y el día, perfecto para hacer montaña sin calor, ni frío, y un objetivo que no supone una ascensión muy larga, nos ha permitido subir tranquilamente, con parada y cafecito incluidos, y prepararnos para salir sin atropellos.

El camino-pista inicial que, tras superar un agarrado repecho, se suaviza, nos lleva hasta los Llanos de Napazal y refugio de Saleras (dejamos desvío a la izquierda), 1.570 m. Panel indicador con mapa de la zona y poste bifurcación. Cruzamos el arroyo del barranco de Igüer, tomando dirección norte, siguiendo la indicación pico Aspe. Camino evidente por la loma herbosa. En siguiente poste indicador (rápida parada técnica, manga corta, frugal tentempié y chupito) dejamos a nuestra izquierda GR-11 que se dirige a Collado del Bozo, y a nuestra derecha al collado en el valle de Rigüelo (Pico-Mallos de Lecherín y pico Rigüelo), de nuevo, siguiendo el camino de ascensión al pico Aspe, hasta el abrevadero Fuen de Peñarruaba (1.800 m. aprox.), donde está el desvío de la ruta a dicho pico que discurre superando la amplia brecha que define un característico embudo, sobre nosotros.

Nosotros seguimos los hitos a nuestra izquierda, dirección norte, remontando los prados de Rigüelo, con la vista puesta en el evidente collado que se abre entre los murallones de la Llena de la Garganta a su derecha y nuestro objetivo, la Llena del Bozo a la izquierda.

Primera zona de rocas, con instintivo trazado para que resulte cómodo atravesarla.

Tras otro repecho herboso, alcanzamos un pendiente pedrera que flanqueamos hacia la izquierda para apoyarnos en el ascenso en la pared de un contrafuerte con piso más estable en su canalizo. Superado este tramo, se abre ante nosotros el valle colgado que se abre entre la dos Llenas, buscando primero un nervio mixto de hierba y roca, virando a la izquierda, buscando flanquear por la zona más accesible entre el caos para, finalmente, atacar la última pendiente hasta paso Wallon o brecha de Napazal (2.330 m), dos horas desde el inicio, donde paramos unos diez minutos repostar y fotos.

Ascendemos a la izquierda del collado siguiendo algunos hitos, zona de edelweiss, sin camino definido y bordeando la muralla que nos cierra el paso, hacia la izquierda, buscando su punto débil en una canal que podemos ascender sencillamente sorteando paredes y grandes bloques (F. Sup.) o acometer directamente con trepadas sencillas que le dan más ambiente. Por fin, salimos a las suaves laderas sur que sencillamente nos conducen hasta la cumbre. También puede subirse, remontando desde el collado, más pegados a la cresta, hasta una chimenea herbosa marcada en su salida con un gran hito, que nos da acceso a las lomas cimeras. Alcanzamos la cumbre a la 12:50 h, en dos horas y 50 minutos desde el inicio. Comunión con el equipo, la montaña y uno mismo en un encuentro que se desarrolla en toda la jornada, a cada paso, a cada vuelo de nuestro ser aliado con el ser de la montaña y que en la cima se desborda y se manifiesta en alegría, plenitud y metralleta de fotos que quiere captar lo que abarcamos sin límites. Agradable clima y necesidad de poco abrigo.

Cima: NE. Midi d'Ossau, Lurien, Palas, Sesques, Arriel, Balaitús, Frondellas, Cambales, Musales, Facha; E. Anayet, Infiernos, Vignemale, Garmo Negro-Argualas, Robiñera y Macizo Monte Perdido y; SE. Punta Alta de Napazal, Llena de la Garganta, Aspe, Collarada, Tronquera, Pala de Ip y pico de la Magdalena; S. peña Oroel; SO. pico Mesola; O.-NO. Bernera, Bisaurín, Ruabe de Bernera, Secús, Olibón, Castillo de Acher, Chinebral de Gamueta, Acherito, Petrechema, Mesa de los Tres Reyes, Iru Erregeen Mahaia, Pene Blanque, Anie, Billare...

A las 13:40 h, tras casi una hora en la cima, comenzamos el que hacemos vertiginoso descenso, destrepando la canal y deslizándonos en directísima por la pedriza sin ir hasta el collado de Napazal, llegando rápidamente hasta el collado que abre la puerta para salir del valle colgado. Negociamos bien la zona de rocas, agradeciendo llegar a la zona más cómoda tras el abrevadero y trotando por el suave camino que serpentea por el nervio herboso que nos lleva hasta el arroyo de Igüer del fondo del valle frente al refugio de Saleras. Son las 15:30 h (1 hora y 50 minutos de descenso). Tras refrescarnos recorreremos el último tramo de pista, aprovechando para fotografiar el paisaje otoñal, magnífico a la luz de la tarde y llegamos al coche sobre las 16:00 h.

Colofón perfecto para un apasionante proyecto, con gente apasionante, una excusa más para apasionarnos con nuestra pasión...

Participantes: 5 (Jesús, Tony, Juan Carlos y David... Equipazo!!!)

Meteo: Comenzamos con día fresco pero en calma, despejado y alguna estela de nubes altas, que espesaron ligeramente al suroeste, ideal para una subida rápida y bajada sin sofoco en las horas centrales del día, mientras norte y oeste se mantenían prácticamente limpios. Sin viento y con una temperatura en cima, al mediodía, de unos 12º.

Distancia: Siempre me enseñaron que en alta montaña no hay kilómetros, sino horas, a pesar de la actual moda de GPS, traks... Desde final pista del valle de Aísa a la cima del pico Llena del Bozo, 2 horas 50 minutos, con paradas.

Desnivel final pista del valle de Aísa (1.480 m)-Cumbre peña Llena del Bozo (2.566 m): 1.155 m + acumulado.

Ruta: Final pista de Aísa-ruta pico Aspe hasta abrevadero bajo brecha-embudo-collado de Napazal-cara Este.

D. C.

Cima 33. Puntal de Secús (2.514 m): 4 de julio de 2019

Un cuarteto de Montañeros de Aragón, todos socios del Club, nos desplazamos hacia el norte para hollar el Puntal de Secús (Cima 33) desde el refugio de Lizara (1.540 m). Por la ruta clásica, Mistresa y collado de Secús. El día amenazaba caluroso pero teníamos la esperanza del frescor de la montaña a partir de los dos mil. Salimos del refugio poco antes de las 9:00 h de la mañana en dirección norte. Pasamos por el refugio de Aldecúa y la caseta de Forestales. Aprovechando la sombría matutina caminamos a buen ritmo y a las 10:12 h alcanzamos la plana Mistresa (1.984 m). Torcemos hacia la izquierda en dirección (oeste) para acceder al valle superior bajo el pico Portaza. Ya vemos nuestro objetivo al fondo del valle, el collado y el Puntal de Secús. Tenemos un nevero enfrente bastante persistente que casi sube hasta el collado por lo que con los crampones lo pisamos y subimos al collado de Secús (2.401 m). Espectacular mirador del norte de Bisaurín y su bonito corredor al (suroeste). Nosotros tomamos la dirección contraria hacia el norte para llegar al Puntal de Secús Sur (2.514 m) o Cima Principal (Cima 33), también llamado peña del Mediodía, a las 12:04 h. Unas tres horas desde el refugio. Disfrutamos de las vistas de las montañas más cercanas, Bisaurín, peña Forca, Alanos, Castillo de Acher, sierra de Bernera, Aspe y, más lejanos, la Mesa, Anie, Midi, Balaitús, Infiernos, Argualas, Collarada. Después bajamos en dirección (este) por una delicada pedrera hasta alcanzar la collada del Bozo y el Puntal de Secús Norte (2.442 m). Desde allí a las 12:55 h iniciamos el descenso hasta el refugio, donde comemos, que nos cuesta unas dos horas.

Datos del trak:

Distancia con alturas: 13'3 km.

Tiempo transcurrido con paradas, descansos y fotos: 5 horas y 58 minutos.

Tiempo en movimiento: 4 horas y 27 minutos.

Tiempo detenido: 1 hora y 31 minutos.

Altura máxima: 2.508 m (realmente, 2.514 m).

Altura mínima: 1.470 m.

Ascenso acumulado: 1.119 m.

Descenso acumulado: 1.052 m.

M. B.

Cima 34. Turbón (2.492 m): 31 de marzo de 2019

Ascenso al Turbón y Turbonet desde las Vilas; subida por el camino normal y descenso por el mismo camino con una ligera variante por el sendero del puerto de las Aras.

Nieve desde el collado de Portella, al pasar a la cara norte.

6 pax/3 socios.

T. G.

Cima 35. Mesa de los Tres Reyes (2.421 m): 10 de agosto de 2019

Es 10 de agosto de 2019. Hace 90 años que se fundó nuestro Club. Un grupo de trece amigos que pasamos unos días de vacaciones en Jasa acometemos la ascensión a una cumbre emblemática de los Pirineos. Hablo de la Mesa de los Tres Reyes que con sus 2.442 metros de altura es un icono representativo del Parque Natural de los Valles Occidentales. Por ello forma parte de la lista de las 90 cumbres a ascender para conmemorar nuestro Aniversario. Una montaña de elegante porte, cómodamente accesible desde el refugio de Linza, con 1.200 metros de desnivel positivo, siguiendo una ruta evidente y bien marcada. La afluencia de gente es extraordinaria. Su cumbre es fronteriza entre Aragón, Navarra y Francia y eso la convierte en un objetivo de peregrinación sui generis.

Gozamos de un tiempo espléndido, lo que nos permite disfrutar de dilatados paisajes que captamos raudos con nuestras cámaras: desde los lejanos Balaitús, Infiernos, Gran Facha, hasta los más próximos como el Midi d'Ossau, Collarada, Anayet, Petrechema y el piramidal pico del Anie francés que ejerce de vecino más próximo y es un reclamo para diseñar otra jornada hasta lo más alto del mismo.

Estamos arriba. Me embarga la satisfacción de compartir este momento con mis hijos, socios de Montañeros de Aragón desde su nacimiento, quienes también disfrutaban de la majestuosidad de esta cordillera pirenaica que forma parte del ADN aragonés.

R. T.

Cima 36. Castillo de Acher (2.384 m): 20 de abril de 2019

Hoy dentro del programa de 90 cimas, once personas y socios del Club vamos a realizar el Castillo de Acher. Se encuentra situado en el valle de Hecho. Concretamente en la Selva de Oza.

Dejamos los coches en el parking de Oza, Hace un día algo fresco y nuboso, las predicciones indican que a lo largo del día irán mejorando. Cruzamos el puente sobre el río Aragón Subordán y justo en el lado derecho vemos un cartel indicador al Castillo de Acher. Cogemos el sendero que nos lleva a un parque con tirolinas, lo bordeamos y seguimos el sendero en dirección al barranco de la Espata. Seguimos subiendo y salimos a una pista que cruzamos y por un bosque de hayas, pinos y abetos a ambos lados nos lleva a un torrente que baja por el barranco de la Espata, lo cruzamos. A partir de aquí, la pendiente empieza a ser cada vez más pronunciada. En cuanto salimos del bosque y seguimos subiendo en zig-zag. Empiezan a verse los paredones del Castillo de Acher. Seguimos el sendero en dirección al collado de lo Barcal. A la altura, más o menos del centro del Castillo. Cogemos un sendero que tenemos a nuestra izquierda, que en zig-zag nos lleva al principio de la chimenea. A partir de aquí y hasta nuestro regreso nos encontramos con nieve. Con algo de dificultad llegamos a la entrada del Castillo, la parte interior se hace más llevadera al no a ver tanta pendiente y llegamos a la cima. La vuelta la hacemos por el mismo sitio.

A. A.

Cima 37. Petrechema (2.371m): 30 de junio de 2019

El día anterior de pasó mucho calor subiendo al Mallo de Acherito, al tener que empezar la subida a las 10:00 h de la mañana, procedentes de Zaragoza. En esta ocasión podemos madrugar, de forma que a las 8:00 h estábamos andando por las praderas que llevan al Collado de Linza (unas dos horas). Después de un breve descanso proseguimos la marcha ahora por terreno más variado con vistas a la Mesa de los Tres Reyes. Tentenpié en el collado previo a la larga loma final de forma que llegamos a la cima en unas tres horas y media. Ascendemos a este pico, Miguel, Chema, Victoria, Cristina, Concha, Lourdes, Belancha, Carmen, Rosa, Mari Luz, Merche, Javier, Andrés, Miguel Ángel y Juan. Fotos con las pancartas y bajada por el mismo itinerario. Algo de calor al final pero nada que ver con el del día anterior. Cervezas en el refugio de Linza donde habíamos pernoctado y vuelta a Zaragoza hablando de la próxima excursión.

J. A.

Cima 38. Peña Montañesa (2.291 m): 1 de abril de 2019

Iniciamos la ruta en el parking de San Victorián todos juntos, pero como esta clásica ruta del Sobrarbe ya había sido realizada por bastantes personas del grupo, decidimos atacarla por dos rutas, unos irían por la Faja del Toro, y el resto por la ruta clásica, con el compromiso de esperarnos unos a otros para hacer cima todos al mismo tiempo, como así lo hicimos, a pesar del frío y viento que hacía, pero una espera así vale la pena, y así, como un único grupo, llegamos a la cima de Peña Montañesa, privilegiado mirador del Sobrarbe, de

Ordesa y de tantos otros lugares, que en un día despejado como el que tuvimos, podíamos apreciar hasta nuestro cercano Moncayo.

La ruta tiene su dificultad en el desnivel y corto recorrido, pero mantiene una pendiente casi constante, por lo que se hace muy llevadera.

El descenso, para variar, lo hicimos por el collado de la Tuca, y ya que estábamos por hacer el recorrido variado, continuamos la bajada por La Faixaneta, tramo poco frecuentado por lo cual se perdía entre arbustos la senda en ciertos momentos, pero sin pérdida alguna, pared a un lado, caída al otro.

Responsable: Ibon.

Localidad: Laspuña.

Participantes: Pilar, Teresa, Laura, Teresa, Blanca, Pilar, Myriam, Begoña, Antonio, Nacho, Óscar, Alfredo, Guillermo, Óscar, Karmelo e Ibon, de los cuales, once soci@s del Club, y tod@s federad@s.

Dificultad: moderada/difícil.

Desnivel: Entorno 1.200 m.

Longitud recorrido: 10 km totales.

Tiempo estimado: 6-7 horas.

I. A.

Cima 39. La Raca (2.277 m): 8 de junio de 2019

La Raca desde canal Roya es una bonita subida que empieza por un sendero boscoso perfectamente indicado y sin pérdida. Dejamos el coche en el aparcamiento de Rioseta, cruzamos el puente de la casa de Anglasé que salva el Río Aragón y siguiendo las indicaciones del Camino de Santiago y el GR, a los pocos metros giramos a la izquierda, un poste ya indica La Raca, también lo anuncian para BTT. Nos ayuda coger altura en poco tiempo. A unos trescientos metros nos encontramos con el refugio de la Raqueta y más o menos de los 700 m de desnivel subido, desaparece el bosque y entonces es cuando podemos disfrutar de las vistas. Tenemos delante el Aspe, también veremos todo Canal Roya, Astún, La Moleta, Collarada. Desde la cima también divisamos el Midi d'Ossau, hoy precioso por la luz que incidía en él, "el Coloso". La bajada la realizamos por el mismo camino hasta el refugio de La Raqueta, paramos a comer y nos dirigimos a Candanchú, para coger el camino de Santiago que nos lleva directamente otra vez a nuestro punto de partida.

Participantes: de Montañeros de Aragón, Lavinia, Victoria, Cristina, Cristina, Pilar, Irene, Enrique, Pepe, José Luis, Roberto y Manuel.

L. C.

Cima 40. Punta Espata (2.193 m): 20 de julio de 2019

El Espata es una cima que sorprende gratamente y tiene una morfología afilada muy característica, sobre todo desde la carretera de Villanúa cuando está cubierta de nieve. Tiene poco desnivel desde el refugio de la Espata, al que accedimos en coche por la pista con el correspondiente permiso expedido

por el Ayuntamiento de Villanúa, y es un buen mirador de las cimas circundantes.

Quisimos realizar una circular, que siempre es más gratificante, y para ello comenzamos nuestra caminata en dirección al collado de Marañán y cuando llevábamos ganados poco más de 100 m de desnivel nos dirigimos en dirección sur hacia el collado divisorio del barranco de la Ralla.

Una vez alcanzado dicho collado ganamos altura verticalmente hacia el flysch calcáreo, por una pendiente herbosa que fácilmente alcanzaba los 50°.

Una vez en la base del espolón rocoso, lo bordeamos hasta alcanzar la segunda hendidura que es cuando por una fácil trepada nos permite el terreno alcanzar la cresta cimera.

El descenso lo realizamos por la llamada "ruta normal" a través de las praderas de El Bozuelo hasta llegar de nuevo al refugio donde están los coches.

Número de participantes: once, Carlos, Alfredo, Pilar, Blanca, Javier, Lucía, Rocco, Irene, Javier, David, José Luis.

Climatología: día soleado, con temperaturas agradables.

Distancia: 5'5 km.

Desnivel: 520 m.

C. G.

Cima 41. Mesola (2.177 m): 24 de octubre de 2019

Ascensión desde la zona de Aísa a los picos Bozo, punta de Napazal, Perito y Mesola del proyecto de las 90 Cimas, en ruta circular.

Salimos desde el parking de la Cleta, pasado Aísa.

Allí dejamos el coche y tras pasar la barrera seguimos un tramo por pista. Pasamos, sin tomarlo, por el desvío que nos llevaría al cercano refugio de Saleras, por donde luego bajaremos hasta que al llegar a la zona del río Igüer lo cruzamos y ya vamos por la otra vertiente del cauce, subiendo en todo momento paralelos al río.

Al fondo del valle, la ruta gira en ascensión, bruscamente hacia la derecha (hacia el sureste) para salvar unas paredes rocosas. Continuamos ascendiendo y llegamos a un cartel indicador que marca el Dolmen de Izagra, al cual nos acercamos, pues lo tenemos a escasos 200 metros y unos 5 metros.

Tras visitarlo, volvemos sobre nuestros pasos y subimos al collado del Bozo y desde aquí ya vamos cresteando o mejor dicho lomeando, pues son suaves lomas, por los picos de la zona: pico Bozo, punta de Napazal, Petrito y por fin el Mesola, nuestro principal objetivo.

La bajada la hacemos descendiendo hasta cerca del pico Petrito y sin hacer cima, bordeamos su cara sur, por una zona sin senda, para ir a coger la cresta que baja directa hacia el refugio de Saleras.

Se baja por la cresta, aunque ésta no es difícil, pues la mayor parte del recorrido es por senda más o menos evidente, pero hay bastantes mojones.

Concluimos así una bonita jornada de montaña.

A. B.

Cima 42. Acherito (2.374 m): 29 de junio de 2019

Hoy dentro del programa de 90 Cimas, dieciséis socios pensamos hacer el Mallo de Acherito. El día no es el más apropiado, porque hace demasiado calor. La intención es hacerla en circular.

Salimos desde el refugio de Linza, cruzamos el barranco de Petrechema. Cogemos una senda que por un bosque de hayas nos lleva al paso del Caballo, descendemos un poco hasta un cruce, y nos desviamos en dirección Chinebral y Plana de Diego. Por un bosque de hayas vamos ascendiendo poco a poco, hasta el final del bosque. Llegamos a un pequeño collado, y descendemos un poco, hasta la altura de una cabaña. A nuestra izquierda tenemos el Paso del Oso, pasamos por él y subimos por la loma empinada y una vez que se suaviza continuamos por nuestra izquierda y va apareciendo en la parte de nuestra izquierda el barranco de Petrechema. Continuamos hasta la Plana de Diego, que dejamos a nuestra derecha y al fondo a nuestra derecha vemos el Chinebral de Gamueta. Continuamos más hacia el fondo y enfrente y a nuestra izquierda vemos el Mallo de Acherito. Menos mal que por donde vamos a un quedan neveros y de vez en cuando nos podemos mojar la cabeza. Continuamos hasta llegar al collado del Huerto. Nos desviamos por nuestra derecha sin perder altura, y por canchal vamos ganando altura y en el tramo final por fuerte pendiente llegamos al collado. Continuamos de frente y por la parte de atrás subimos al Mallo de Acherito. Las vistas son impresionantes.

Luego descendemos hasta el collado del Huerto, e iremos por Las Follas del Ingeniero. Continuamos de frente y por canchal y fuerte pendiente, llegamos a un cruce, que viene desde el collado de Petrechema. Continuamos bajando hacia las Follas del Ingeniero, hasta llegar a un collado y por fuerte pendiente y canchal llegamos a un bosque que nos llevara hasta el refugio de Linza.

A. A.

Cima 43. Tobazo (2.049 m): 13 de octubre de 2019

Día con un mucho aire. Se salió desde el parking de Candanchú a las 10:30 h, subiendo por senda hasta el pico Tobazo, llegando sobre las 12:00 h.

La bajada se hizo por la misma senda, terminando la actividad en torno a las 13:30 h.

Responsable actividad: Ana Ma.

Participantes: Ma Luz, Ma Carmen, Ana Ma.

A. R.

Cima 44. Manchoya (2.033 m): 1 de junio de 2019

Travesía Bergua-Escartín-Isualda-Bergua. Sendero muy bonito, que lo calificaré de difícil por la dificultad de seguir el sendero.

A las 9:37 h y desde el pueblo de Bergua, nos dirigimos hacia el barranco d'a Glera (Forcos), mediante unas indicaciones que pone Rio.

Cruzamos el barranco y giramos a la izquierda en dirección a Escartín PR-HU-117, sendero cómodo y fácil de seguir, nos encontraremos postes indicativos hasta el mismo pueblo.

Saldremos de Escartín por detrás de la iglesia, siguiendo las balizas del PR-HU-117 por una pista desdibujada en la loma dirección norte, hay un momento que el sendero PR-HU-117, gira a la izquierda dirección Otal, nosotros lo dejamos ahí, y seguimos también a la izquierda pero por un sendero un poco más alto, que en pocos metros gira bruscamente a la derecha para empezar a ganar altura sin perdida, ya que el objetivo se ve perfectamente, llegaremos a la loma cimera que en dirección este nos lleva directamente a la cima del Manchoya.

La primera bajada la realizaremos directamente a buscar el sendero que se encuentra más abajo y que se aprecia en una loma herbosa. No será este el que seguiremos ya que nos tenemos que girar dirección este para encarar el barranco de Peña Blanca para llegar a la Casa de Isualda, que será nuestra referencia.

Encontrar el sendero aquí es un poco más difícil, ya que la maleza, arbolado abandonado y bancales, han hecho una zona bastante con poca visibilidad y hay que estar atentos al trak, ya que os guiara por buen camino.

Una vez cogido el sendero, se aprecian mojones y señales que hay que estar atentos.

El barranco es muy bonito, tiene una pendiente muy pronunciada y no es aconsejable correr mucho e ir atentos.

Nos puede despistar un poco la Iglesieta de los moros, pero hay sendero, solo la hojarasca puede hacernos dudar un poco al cubrir los pasos, pero sin dificultad nos dejara en la conexión del PR-HU-117, que viene de Yebra de Broto.

Nos hemos ganado un refrescante chapuzón en las aguas del barranco de Forcos, y ya, una pequeña subida llegamos a Bergua, que en una casa de un vecino hay un pequeño establecimiento que nos ofrecen unos refrescos que son muy bien venidos.

Desde aquí, ya vuelta a casa.

Un día fenomenal en muy buena compañía.

Participantes: Mari Luz, Carmen, Ana Roque, Belamtza, Cristina, María José, Emilio, Miguel, Andrés, Manuel.

M. P.

Cima 45. Pacino (1.965 m): 1 de mayo de 2019

Realizamos una bonita ruta circular tomando como punto de partida el aparcamiento que hay en la carretera A-136 de Biescas a la frontera, un poco después del P.K. 18 en un desvío señalado en la margen izquierda, antes de Formigal.

Iniciamos el recorrido por la pista señalada, pero al poco, nos desviamos en dirección oeste por el camino boscoso de la Plana de la Selva, que en suave progresión y pisando la nieve caída unos días antes, nos lleva en dirección

hasta las puntas de la Tosquera. Sin llegar al collado oeste, nos dirigimos en diagonal, bajo las faldas de peña Retorno y la Selva de Sallent, hasta el collado del Pacino, donde coincidimos con otros excursionistas que ascendían por la ruta normal.

El último tramo, más empinado, guarda aún restos de la última nevada dándole un aspecto, si cabe, más estético a este bello balcón pirenaico.

La temperatura es tan agradable que nos permite disfrutar de la cima como hacía tiempo que no hacíamos, y tras las correspondientes felicitaciones y toma de fotografías, nos deleitamos mirando el paisaje nevado mientras tomamos un sabroso bocata.

Para el descenso, retrocedemos el primer tramo empinado y avanzamos hacia el sur por las laderas del Pacino, frente al embalse de Escarra y rodeando al Pico cual círculo megalítico que nos trasmite una energía arcaica, llegamos por la Hoya del Pacino hasta nuestro punto de inicio.

Número de participantes: siete.

Climatología: día soleado, buena temperatura y sin viento.

Distancia: 13 km.

Desnivel: 650 m.

B. L.

III. RESÚMENES DE LOS RESPONSABLES: PREPIRINEO

Cima 46. Tozal de Guara (2.078 m): 19 de mayo de 2019

Hoy treinta y siete personas, en una salida del Club. Vamos hacer el Tozal de Guara, que está dentro del programa de 90 Cimas. La ruta de hoy, es en travesía. Saldremos de Bentué de Nocito haremos el Tozal de Guara, que es la cima más alta de la sierra de Guara y bajaremos a Santa Cilia del Páramo.

Llegamos a Bentué, y están las cámaras de Aragón TV por el 90 Aniversario del Club y entrevista a la gente. El día está bastante revuelto y la cima está cubierta. Salimos de Bentué y a los 50 metros llegamos a un cruce y cogemos el sendero de la izquierda. Un poco más adelante cruzamos el barranco de Abellada, hasta aquí nos siguen las cámaras de TV. Continuamos y nos vamos encontrando ejemplares de robles. Más adelante salimos a una pista que nos lleva al refugio de Fenales. A la izquierda del refugio ahí una senda que cogemos, que por bosque de abetos llegamos a un collado y una bifurcación de senderos. El Tozal esta todo Nevado y nuestro alrededor también. Con cuidado subimos todos a la cima. Luego volvemos todos a bajar a la bifurcación y cogemos el sendero que nos lleva a Santa Cilia del Páramo. Hace mucho aire y conforme vamos descendiendo va desapareciendo por momentos. Pasamos por una antigua caseta nevera y llegamos al puerto de Ballemona.

Continuamos descendiendo y llegamos a un cruce o bifurcación, que viene de Used. Nosotros continuamos descendiendo hasta llegar a una pista que nos lleva directamente a Santa Cilia del Páramo.

A. A.

Cimas 47 y 49. Tozal de Cubilás (1.938 m) y Cabezo Guara (1.870 m): 27 de abril de 2019

El pasado día 27 de abril de 2019 realizamos una ruta que unía las cimas Cabezo de Guara y Tozal de Cubilás, ambas incluidas en el proyecto 90 Cimas con los números 49 y 47 respectivamente.

La ruta se inició en el aparcamiento que hay en la carretera frente a la localidad de Used; tras un breve tramo por pista, enlazamos con antiguos caminos de herradura que nos llevaron, a través de bosque, a las casetas de Fenales.

Atravesamos los llanos de Cupierlo y desde aquí comenzamos la cómoda ascensión al Cabezo de Guara (1.870 m), coronado por un vértice geodésico.

Volvimos sobre nuestros pasos hasta los llanos de Cupierlo para enlazar con la a veces desdibujada "pista" que llega a la ladera este del Tozal de Cubilás. Las últimas rampas adquieren más pendiente. En la cima del Tozal (1.938 m, también llamado Cubilás o Tozal de los Buitres) existe una construcción con antenas que afea las excelentes vistas que existen sobre la Hoya de Huesca.

La bajada la realizamos por la ladera oeste hasta el cuello de la Cruceta o de Cubilás, donde seguimos una senda bien marcada por grandes mojones.

Cuando llegamos a las casas de Fenales enlazamos con la ruta que hemos de ascenso y que nos lleva hasta el aparcamiento.

Participantes: diez, de los cuales eran socios siete, de ellos seis federados.

Desnivel: 1.000 m.

Distancia: 20'6 km.

Tiempo empleado: 7 h 30 min.

Climatología: soleado con viento, especialmente fuerte en la cima del Tozal de Cubilás.

J. G.

Cima 48. Pico Oturia (1.920 m): 9 de mayo de 2019

Salimos desde Satué para hacer la clásica circular por el Barranco de las Gargantas, Oturia, Cruz del Mayo, Isún de Basa y Satué. A las 10:00 h nos hacemos las fotos de rigor en la ermita mozárabe de Satué y comenzamos la marcha, despacio, pero sin pausa por el bonito barranco. Al cabo de 1 hora y 20 minutos cruzamos el barranco desde su margen izquierda por donde subíamos al margen derecho. Antes pasamos por una bonita y abrupta zona que en invierno permanece muy helada en plena cara norte. Llegamos al final del barranco en una hora más, llegando a la zona plana donde está la ermita de Santa Orosia. Enfilamos la cima haciendo un gran zigzag a la derecha y luego por la botita loma final. Llegamos al pico en unas 3 horas y 30 minutos en total. Los excursionistas de Montañeros de Aragón son Marisa, Kike, Rosa, Merche, Sergio, Belancha, Andrés, Manuel, Mariajo, Carmen y Mari Luz, Javier, Juanjo, Juan. Bonito día con nubes aisladas para fotos desde la cima.

Después de comer algo iniciamos la bajada por el mismo sitio de la ascensión. Pasando por los abrevaderos y el collado al final del barranco de las Gargantas. Seguimos por las espléndidas praderas hasta la Cruz del Mayo (30 minutos) y

bajamos por el abrupto sendero sur de este pico secundario. Larga bajada y en una hora y media llegamos a Isún de Basa. Visita a la iglesia y al pueblo y vuelta a Satué a buscar los coches. Cervezas y risas, y hasta la próxima.

J. A.

Cima 50. Peña Oroel (1.770 m): 4 de mayo de 2019

Sencilla ruta de subida a peña Oroel desde el mirador situado en su misma ladera, al cual se accede por carretera desde Jaca.

Cima que domina de manera totalmente llamativa toda la llanura de la Jacetania, la cual nos ha acompañado tantas y tantas veces en nuestras escapadas al Pirineo, siempre vigilando el ir y venir de todos aquéllos que transitan a sus pies.

Por mi parte hace muchos años que no subía a peña Oroel, y mis compañeras de ruta no la habían subido todavía, pues tan cercana, tan accesible, que muchas veces nos buscamos objetivos más lejanos, más atrayentes.

Así que ya que puesto que tantas veces hablado entre nosotros de subir, y bien por una causa o por otra nunca posible realizarlo, con la excusa del proyecto 90 Cimas me la apunté para ya casi "obligarnos" a realizar su ascensión, y así lo hicimos.

El sendero que tomamos es el que parte del mirador de peña Oroel, a 1.186 m de altitud, la parte inicial del recorrido discurre en un agradable y cómodo zigzag entre el profundo bosque de pinos y abetos, así que en un día de calor se agradece estar en el sombrío, así poco a poco, y casi sin darnos cuenta, vamos ganando altitud, hasta que ya finalmente salimos del bosque, hemos ganado prácticamente todo el desnivel que tenemos que salvar en la ruta, se aparece en el extremo este de la cima, el collado de las Neveras, ya solo nos resta seguir hacia el oeste por la amplia cresta con pastos y erizones, disfrutando de la panorámica de gran parte del Pirineo, y siguiendo la senda, poco a poco va creciendo la gran cruz de hierro que preside la cima, cruz que ya desde abajo se veíamos, y hacia la que dirigimos nuestros pasos pues nos indica nuestro objetivo y destino, peña Oroel.

Una vez en la cima, sólo queda disfrutar de las vistas, por suerte tuvimos un día totalmente despejado, lo cual casi nos lleva más tiempo que la propia subida, ¡tantos picos por reconocer!

La vuelta por el mismo camino, con la opción de tomar un pequeño desvío antes de llegar al bosque, para visitar la ermita de la Cueva.

Responsable: Ibon.

Participantes: Silvia, María José e Ibon, todos federados y socios del Club.

Dificultad: sencilla.

Desnivel: en torno a 600 m.

Longitud recorrido: 8 km totales.

Tiempo estimado: 3 horas.

I. A.

Cima 51. Fragineto (1.749 m): 16 de marzo de 2019

El pico Fragineto es un modesto pico, ubicado en Guara, de apenas 1.749 m, pero que tiene unas muy bonitas vistas y una subida muy variada, con tramo de barranco, de cresta, de preciosas sendas, etcétera.

Así que, el día 16 de marzo nos fuimos diez amigos y socios de Montañeros de Aragón a subirlo otra vez. Esta vez lo subimos por la cara sur desde el parking de la Tejería y sorpresa y además muy grata, justo al aparcar vemos a otro socio de Montañeros, a Javier, que también lo iba a subir con un grupo de amigos, así que con ellos coincidimos en parte de la ruta y nos hicimos con él la foto de grupo en la cima.

La ruta es fácil y sencilla y pasa primero al lado de la derruida ermita de Fabana. Luego se continúa ascendiendo por el barranco de Calcón y como anécdota contaré que hace unos meses intentamos esta ascensión y este barranco bajaba con muchísima agua, por lo cual no pudimos pasar, así que esta vez íbamos preparados con chancletas de agua, pero al llegar al barranco vimos que prácticamente estaba seco. Cosas de la sequía de este año.

Continuamos la subida hasta el collado de Fragineto y desde allí la senda sube en fuerte ascenso hacia la cresta que conduce directamente hacia la cima. Esta cresta es muy fácil y poco expuesta.

La cima tiene buena vista de los pirineos, Tozal de Guara, Borón, etcétera. Continuamos por la cresta de la Ronera hacia punta de Corcurezo y desde allí bajamos al collado de Petreñales y desde allí ya por bonita senda, vamos bajando por la cabecera del barranco de Calcón hacia donde tenemos los coches.

En resumen, una bonita jornada de montaña, con buenos amigos y el grato encuentro con Javier, al que hacía tiempo que no veíamos.

A. B.

Cima 52. Gabardiella (1.695 m): 31 de marzo de 2019

Aunque inicialmente esta excursión circular por el pantano de Belsué estaba solamente programada para el pico de la Luna en las estribaciones de la sierra, decidimos por fin alargarla para realizar conjuntamente la ascensión a Gabardiella, que es la cima número 52 del listado de 90 Cimas. Vamos en el autobús cuarenta y nueve personas, treinta y cinco socios y catorce no socios.

La ascensión desde Lúsera es mantenida y la realizamos a bastante buen paso, pues la excursión es larga. Llegamos al collado de Gabardiella en unas dos horas, de forma que hemos ascendido casi a 400 m de desnivel por hora. El tiempo es bueno y desde el collado se ve ya la gran extensión de la sierra de Guara con Tozal, Fragineto, Mondinero, zona de Vadiello con el Mallo San Jorge y Borón. Nos desviamos al visible pico de Gabardiella a la izquierda del collado, bastante lejano, aunque sin demasiado desnivel. Pasamos por la estrecha senda con los bonitos paredones a nuestra derecha y llegamos en una hora al pico de Gabardiella. Fotos de rigor y vuelta al collado donde encontramos el sendero de nuestra excursión circular.

Pasamos por el pico de la Luna y comemos en los prados que hay bastante más abajo después de descender el pedregoso sendero desde donde se adivina a nuestra derecha el pantano de Belsué. Comida tranquila con risas y bromas con un trío de botas de vino que alegran el rato. Nos ponemos en marcha tras 45 minutos de descanso, llegando a la cola del pantano con sus paredones impresionantes donde hacemos alguna foto. Seguimos por el mal sendero colgado por encima del pantano, atravesamos su presa y recorremos la última hora de sendero hasta la entrada de Lúsera. Han sido casi 8 horas de excursión con unas 7 horas de marcha efectiva en una bonita excursión.

J. A.

Cima 53. Pusilibro (1.595 m): 9 de marzo de 2019

Salida a las 10:15 h del castillo de Loarre. Día bueno con algo de viento. Ascendemos despacio a este emblemático y sencillo pico disfrutando de sus vistas hacia el castillo desde su arista sur. Llegamos a las 12:00 h. Fotos de cumbre con los banderines reglamentarios. Firma en el libro y bajamos en circular hacia la zona de las antenas para volver al castillo, con muchas paradas para hacer fotos, alrededor de las 14:00 h. Comida en Ayerbe y visita a la colegiata de Bolea. Un día completo.

Asistentes, cinco personas: Lourdes, Miguel, Mari Luz, Miguel Ángel, Juan.

J. A.

Cimas 54 y 56. Las Calmas (1.581 m) y peña Gratal (1.567 m): 10 de marzo de 2019

El día diez de marzo, seis amigos y socios de Montañeros nos dirigimos hacia las proximidades de Nueno para hacer una de las 90 Cimas del 90 Aniversario de Montañeros de Aragón, concretamente Las Calmas.

Aparcamos en la zona posterior de la Club de Golf de Guara y de su Urbanización, y desde allí nos dirigimos en dirección este hasta Nueno.

Allí, en la parte superior de la localidad, ya vemos un cartel indicador que nos marca la dirección que tenemos que llevar, y ahora la ruta se dirige hacia el norte inicialmente por pista, aunque pronto vemos un cartel que nos desvía de la misma y nos dirige por senda hacia la cima de las Calmas Alta.

Aunque el desnivel total a subir es considerable, la senda sube muy suavemente y no se hace demasiado dura.

Atravesamos por varios antiguos neveros, todos perfectamente indicados, y llegamos al collado de las Calmas, viendo enfrente nuestro objetivo y el inicio de la senda por la que nos hemos de dirigir para subirlo. Esta senda suele estar bastante cerrada por la vegetación, pero se pasa bien y tenemos también un par de fáciles trepadas para llegar a la cima.

Desde el pico de la Calmas Alto hay buena visibilidad del Pirineo, peña Oroel, pico del Águila, peña Gratal, etcétera.

Bajamos nuevamente hasta el collado de las Calmas y ahora en lugar de volver sobre nuestros pasos directos a los coches y como en un mes llevamos una

ruta para Montañeros nos vamos hacia peña Gratal para explorar algún tramo de dicha ruta.

Continuamos por tanto en dirección oeste por toda la lomera de la cordillera, pasando primero por el pico Gratal, que no hay que confundir con la peña Gratal, que tenemos un poco más lejos.

Continuamos nuestra ruta y pasamos por la fuente de Gratal y por la base de la peña Gratal, sin subir a ella en esta ocasión.

Desde aquí bajamos a las gorgas de San Julián, pasando previamente por el barranco de Fenés y por la ermita de San Julián.

Desde allí, solo nos quedó volver a donde teníamos los coches que ya estaban muy cerca, habiendo disfrutado así de un muy buen día de montaña.

P. B.

Cimas 55 y 56. Peiró (1.579 m) y peña Gratal (1.567 m): 14 de abril de 2019

La actividad oficial del Club del pasado día 14 de abril de 2019 recorría las cimas pico Peiró y peña Gratal, ambas incluidas en el proyecto 90 Cimas con los números 55 y 56 respectivamente.

La travesía se inició en el cruce de la carretera que une Arguis con Bentué con la pista forestal. Seguimos esta pista hasta la senda de ascensión al pico Peiró, antigua trocha maderera. Llegamos al collado de Peiró y desde allí enseguida alcanzamos su estrecha cima.

Volvimos sobre nuestros pasos hasta el collado. Hacia el sur teníamos una pared rocosa que tuvimos que atravesar fácilmente por una pequeña brecha en la roca. En este tramo la senda se pierde entre la vegetación. Una vez en la brecha comienzan a aparecer mojones y una senda, más o menos evidente y fácil de seguir por sencilla cresta, que nos llevó al collado de Sarramiana.

Continuamos por pista durante un buen tramo hasta que nos acercamos a la ruta normal de ascenso a Gratal, atalaya característica que domina la Hoya de Huesca.

Descendimos de la Peña por la misma senda hasta la pista que tomamos esta vez en dirección sur. Tras un tramo de pista atravesaremos el barranco de Fenés, para llegar al de San Julián. Visitamos la ermita rupestre del mismo nombre y nos adentramos en el barranco hasta las Gorgas de San Julián, donde encontramos el renovado Belén Montañero. Tras salir del barranco, la senda enlazaba con antiguos caminos de herradura que atraviesan campos de labor y pronto llegamos al extremo de la urbanización Parque de Guara donde finalizó nuestra excursión.

Participantes: cuarenta y dos (incluidos los dos monitores), de los cuales eran socios veintinueve, de ellos veintidós federados.

Desnivel: 1.200 m.

Distancia: 20 km.

Climatología: soleado con viento, especialmente fuerte en las cimas.

J. G.

Cima 57. Tiacuto (1.364 m): 25 de septiembre de 2019

El día 25 de septiembre de 2019 subimos al pico Tiacuto (o Piacuto, 1364 m), incluido en el proyecto 90 Cimas con el número 57.

En las estribaciones del puerto de Monrepós se encuentra el pico más meridional de la sierra del Águila. En la carretera que viene de Huesca, tomamos la salida de Sabayés. Tras pasar este pueblo continuamos hasta Santa Eulalia de la Peña.

Desde la iglesia salimos en dirección norte enlazando enseguida con una senda que, tras dejar atrás las últimas casas, alcanza pronto un cortafuegos que se entrecruza varias veces con esa senda. Recorrido poco más de un kilómetro la senda vuelve a cruzarse con el cortafuegos y esta vez además con una pista que seguiremos hacia el oeste.

La pista hace varias curvas mientras va ganando altura y llega a un observatorio de aves, en el que hay también un parking. En este lugar, al norte y escondida entre la vegetación, arranca la senda que, tras superar algún pequeño escalón calcáreo, llega prácticamente en línea recta y fuerte pendiente hasta la pequeña cima. En ella encontramos una pequeña casa de metal que alberga el libro de firmas.

Participantes: tres, todos socios federados.

Desnivel: 321 m.

Distancia desde el aparcamiento (ida y vuelta): 3'84 km.

Tiempo empleado: 1 hora y 44 minutos.

Climatología: soleado, con temperatura suave.

J. G.

Cimas 58 y 59. Pico Borón (1.322 m) y peña Ligüerri (1.245 m): 4 de mayo de 2019

Dentro del proyecto 90 Cimas subimos este sábado 4 de mayo dos de ellas. La 58: el pico Borón. La 59: la peña Ligüerri.

Sobre las 8:45 h de la mañana, tres miembros de Montañeros de Aragón salimos desde el embalse de Vadiello en un día fresco y soleado.

Alcanzamos la peña Ligüerri poco antes de las 10:00 h y el pico Borón sobre las 11:00 h.

El día había mejorado considerablemente su temperatura y disfrutamos de la cima una buena hora.

Vuelta atrás y excursión completada en unas 4 horas y 40 minutos.

R. P.

Cima 58. Pico Borón (1.322 m): 27 de octubre de 2019

Subida al pico Borón, junto con el programa Chino Chano para grabar un programa de celebración del 90 Aniversario de Montañeros de Aragón que se emitirá a domingo 27 de octubre.

Entretenida ruta, que requiere varias trepadas, para ascender al pico Borón saliendo desde justo antes del túnel que hay antes de la presa del pantano de Vadiello, dejando en coche en el parking allí existente.

Hay un cartel indicador del pico Borón, justo donde dejamos el coche. Rápidamente vamos cogiendo altura pues la senda sube con fuerte pendiente. Pronto vemos la canal por la que tendremos que subir, en donde en tres tramos encontramos una cuerda para facilitarnos la subida.

Los dos primeros tramos de cuerda son bastante sencillos. El tercero es el más complejo pues requiere trepar unos 3-4 m si bien no hay patio y se sube bastante bien.

Al llegar cerca del pico de San Jorge, divisamos ya el pico Borón y el cordal por el que tendremos que ir hacia él.

Avanzamos por el cordal hasta que hemos de descender en diagonal siguiendo unos hitos que vemos en todo momento, pues hay muchos, para coger un paso importante, pues solo se puede pasar por aquí, que nos lleva al collado de Ligüerri. Desde aquí apenas nos quedan 200 metros de subida para llegar el pico Borón.

Justo en este collado coincidimos, como así habíamos quedado previamente, con los integrantes del programa de Chino Chano y allí almorzamos todos juntos en buena camaradería, compartiendo lo que todos llevamos y luego ya empezamos a grabar la subida final a la cima.

Ha sido muy bonito e interesante ver como graban un programa y el tiempo y dedicación que le dan a cada programa, pues prácticamente suben tres veces a la cima en cada emisión. Un día van sin cámaras a reconocer el terreno y buscar localizaciones, luego dedican dos días a grabar el programa en sí.

Tanto Mariano como el resto del equipo de grabación son unos profesionales y grandes personas y muy afables.

En la cima nos intercambiamos unas camisetas y un banderín del 90 Aniversario, que nos firman todos los del programa y que se colgará en la sede de Montañeros de Aragón.

La vuelta la hacemos por el mismo camino ya casi de noche, pues la grabación, por lo que vemos, requiere de mucho tiempo de rodaje.

Cuidado a la bajada, pues cuando estamos ya cerca del coche, hay que evitar una senda que bajando sale a mano derecha y que se dirige hacia la zona de parking del canal del palomo pues si la tomamos nos hará dar un pequeño rodeo.

Participantes: Blanca, Marta, Pilar, Antonio, David, Faustino, J. Luis, J. Luis y Alfredo.

A. B.

Cima 60. Cerro Castellera (1.039 m): 18 de octubre de 2019

Subida a Cerro Castellera de 1.039 m, que es el pico más bajo de las 90 Cimas, partiendo desde la localidad de Santa Eulalia la Mayor. También se puede subir desde las proximidades del embalse de Vadiello, pero nos pareció más interesante la ruta por la que subimos.

Llegamos hasta la localidad de Santa Eulalia la Mayor y aparcamos el coche, en la parte alta del pueblo, donde hay un pequeño parking con magníficas vistas hacia Guara. Vemos el Tozal y Cabezo de Guara, Fragnet, Montidinera, Borón y más hacia el noroeste el pico Matapaños, que está en la dirección hacia nuestro objetivo de hoy.

La ruta transcurre casi toda por pista, aunque algún pequeño tramo no es transitable para un coche normal, así que dejamos el coche en el parking e iniciamos la andada. Ésta es corta pues en apenas 4 km y con unos escasos 100 m de subida llegamos a la proximidad de cerro Castillera, casi en la base del pico Matapaños.

Una vez cerca del pico, los últimos 400 m los tenemos que hacer sin ningún tipo de senda y por zona de bosque bajo con bastantes espinos y aliagas. El pico es una simple lometa sin mucho interés montaño, pero que tiene unas bonitas vistas del pico Borón y sobre todo de la cresta de los Pepes y toda la bonita pared donde se encuentra la ferrata del Canal del Palomo.

La vuelta la realizamos por el mismo camino, pero al llegar al parking nos acercamos a visitar la ermita de Sescún del siglo XII y la atalaya que coronaba el castillo de la localidad, del siglo XI, que coronaba la loma donde está ubicada Santa Eulalia la Mayor, dando así por finalizada una sencilla, pero bonita jornada de montaña por Guara.

Participantes: Blanca, Pilar y Alfredo.

A. B.

IV. RESÚMENES DE LOS RESPONSABLES: IBÉRICA ZARAGOZANA

Cima 61. Moncayo (2.314 m): 23 de junio de 2019

“Montañeros de Aragón, celebrara y recordara a los Montañeros de toda la vida, que aún se sienten por estas Cimas”. Con estas letras invitaba Montañeros de Aragón a su ascensión institucional al Moncayo para conmemorar su 90 Aniversario. Una cima emblemática por la que muchos montañeros han transitado. Monte amable y cercano, pero no por eso, no se ha cobrado su precio. Ese día un buen nutrido grupo, nos dirigimos a esa cima desde La Cueva de Ágreda, una ascensión por la cara sur, invitando a nuestra comunidad vecina. Con algo más dificultad que las habituales ascensiones, por el desnivel y la distancia, lo compensa su paisaje y la comodidad de la ascensión que la hace muy llevadera. Celebramos en la cima la satisfacción de estar todos juntos. La foto de cima fue un poco caótica, ya que era imposible coincidir todos, la pequeña euforia comunitaria lo hacía imposible, pero algo conseguimos. La bajada la hicimos por el circo de San Miguel, que es la ascensión normal desde el Santuario. Como el autobús que nos tenía que recoger no podía llegar hasta ahí, seguimos bajando hasta la fuente de los Frailes, donde sí ya nos esperaba. Aliviados por aquello de que hemos cumplido con nuestro propósito y todos hemos llegado bien, solo nos espera el premio del esfuerzo. Este día dio de sí, para conversar y compartir buenos momentos, que el final se terminó con una comida conjunta en San Martín de la Virgen del Moncayo. Nuestro presidente, Ramón Tejedor, con unas breves

palabras, agradeció la presencia de todos, desde el más joven hasta el más mayor. Está bien..., está bien..., tenemos que felicitarnos por ese esfuerzo conjunto. Felicidades.

M. C.

Cima 62. Cerro del Corralejo (2.280 m): 23 de junio de 2019

El 23 de junio de 2019, aprovechando la travesía de Cueva de Ágreda a la fuente de los Frailes para, entre otros objetivos, hollar el pico Moncayo, techo del Sistema Ibérico, un grupo de once montañeros y montañeros, diez socios de Montañeros de Aragón, entre los que estaban Blanca, Luis y Enrique, nos adelantamos al gran grupo para subir al cerro del Corralejo o Morca (2.280 m) también llamado Alto del Collado de las Piedras. Cumbre 62 del proyecto 90 Cimas. Después volvimos al collado para iniciar la bajada por la pedrera bordeando el circo de San Miguel, conectar con los compañeros y seguir celebrando la jornada institucional de celebración del 90 Aniversario del nacimiento del club Montañeros de Aragón.

M. V.

Cima 63. Lobera (2.226 m): 12 de mayo de 2019

Hoy nueve socios, pensamos hacer el pico Lobera, que está dentro del programa de las 90 Cimas. Está situado en el extremo suroriental del Alto del Moncayo. Lo pensamos hacer en circular, subiendo por el collado de Castilla y bajando por el collado Bellido.

Dejamos los coches en el parking del Santuario, que está en la parte baja. Cogemos el sendero que va a La Cueva de Ágreda que está a nuestra derecha. Vamos por bosque y por terreno pedregoso y zigzagueando vamos ganando altura rápidamente y contorneando la cara norte del pico Moncayo, nos va llevando al barranco de Castilla hasta un mojón grande. Aquí giramos a nuestra izquierda y por zona herbosa y en pendiente llegamos al collado de Castilla. Allí decidimos hacer peña Negrilla unos cuantos. Luego regresamos al collado de Castilla y cogemos el Sendero Ibérico Soriano el GR-86, y por senda pedregosa nos lleva a la cumbre del Moncayo. Luego continuamos por toda la cresta del Moncayo, hasta llegar al cerro Corralejo o de las Piedras. En frente tenemos el pico Lobera, descendemos del Corralejo o de las Piedras y vamos en dirección al pico Lobera en seguida llegamos a su vértice geodésico. Luego descendemos al collado Bellido por fuerte pendiente. Allí cogemos una senda que por pinar y zona pedregosa, cruzando el barranco de Morca, las praderas del Morroncillo y el circo de San Gaudioso llegamos al Santuario. Ya solo nos queda llegar al parking de abajo.

A. A.

Cima 64. Cabezo Bellido (1.838 m): 12 de mayo de 2019

Se hizo una circular, partiendo desde el Santuario hacia el collado Castilla, Moncayo, cerro Corralejo, pico Lobera y Cabezo Bellido, volviendo al Santuario. Responsable actividad: M^a Carmen.

Participantes: Primitivo, Conchita, Francisco, Cristina (Rizzos), Andrés, Miguel Ángel, M^a Luz, Miguel, M^a Carmen.

M. B.

Cima 65. Cabezo del Cahíz (1.835 m): 19 de septiembre de 2019

Salida desde el pueblo de Beratón, en la provincia de Soria. Día de sol con cierzo ligero. La ruta pasa junto a los restos de un castro celtíbero en San Mateo. Una vez en la zona de aristas se distinguen las siluetas de las peñas de Herrera. Está cerca el nacimiento del río Isuela, que pasa desde tierras de Castilla a las de Aragón. Sin grandes esfuerzos los cinco participantes en esta marcha llegan a la cima del Cabezo del Cahíz (1.835 m). Buenas vistas tanto hacia la vertiente de Aragón como hacia la de Castilla.

Responsable: María José.

Participantes: Ibon, Jesús, Francisco y Joaquín.

M. I.

Cima 66. Muela de Horcajuelo (1.706 m): 15 de marzo de 2019

Decidimos ir en sábado pues el domingo daban peor tiempo.

Salimos del parking de Morana a las 10:00 h por el barranco de Horcajuelo, que tantas veces hemos recorrido. No es la mejor época, pues en mayo y junio el barranco muestra todo su esplendor con una variedad de flores impresionante. Pasamos por las impresionantes e inestables torres de Morana que jalonan el barranco, cruzando con facilidad el barranco unas cuantas veces (una hora). Seguimos por el barranco tres cuartos de hora más hasta llegar a las apacibles praderas de Horcajuelo, ahora todavía sin hierba. Hay que esperar otro mes al menos para verlo completamente verde. Llegamos en dos horas a los Corrales de abajo y seguimos el cauce del barranco hasta los Corrales de arriba y el collado que baja por el barranco de Morana al parking. Nosotros seguimos subiendo ya con bastante viento por la loma de la derecha, teniendo cerca, a la vista, dos de nuestros posibles objetivos: el Cabezo de Cahíz a una hora de los corrales de abajo y el pico Lobera, más lejano, que todavía se muestra blanco. Llegamos a la cima en unas tres horas y realizamos con dificultad las fotos de cima por el fuerte aire que reina en la cumbre.

La Muela de Horcajuelo es una cima muy plana, pero con buenas vistas hacia las praderas de Horcajuelo, peñas de Herrera, Lobera, Cabezo del Cahíz y Morrón. Bajamos campo a través por la larga y suave loma hasta las praderas donde comemos con una buena botella de vino, que acarrea Miguel. Se agradece el esfuerzo. Desde allí por el mismo camino que de subida bajamos en 1 hora y 30 minutos hasta el coche, parando varias veces y aprovechando la bonita luz de la tarde para hacer fotografías.

Ascendemos: Miguel Ángel, Concha, Merche, Miguel y Juan.

Subida, unas 3 horas netas; bajada en 2 horas y 15 minutos.

J. A.

Cima 67. Cerro de la Estaca (1.574 m): 1 de mayo de 2019

Ascendemos al collado entre las peñas de Herrera II y III por donde pasa el GR y, enfrente y a lo lejos, localizamos nuestras dos próximas cimas (30 minutos). Vamos al collado de la Estaca en 15 minutos y acordamos ascender primero a ambas cimas para después comer. Ascendemos al suave cerro de la Estaca (40 min) con bonitas vistas de las cuatro peñas de Herrera y descendemos de nuevo a la agradable pradera donde, ¿comeremos? Son ya las 16:00 h. El cerro de la Era es una chincheta que se sube en 15 minutos escaso y no aporta mucho a la bonita excursión de hoy. De todas formas una excursión de Montañeros de Aragón ascendió hace mes y medio al mucho más alto y atractivo Morrón que se encuentra justo enfrente del cerro de la Estaca. De forma que a las 16:45 h comemos felizmente. Nos ponemos en camino de nuevo ya por el GR todo el rato por el mismo camino de vuelta y llegamos a los coches tras dos horas largas de bajada. Son las 19:30 h cuando llegamos a los coches. Fin de la bonita excursión.

M. C.

Cima 68. Peña del Camino (1.542 m): 11 de mayo de 2019

La peña del Camino con sus escasos 1.542 m, es una bonita peña que forma parte de las peñas de Herrera y también es conocida como peña de Herrera II. Está entre la peña del Medio y el Alto del Picarrón, que es la peña más alta de las peñas de Herrera.

El día salió despejado, pero muy ventoso, lo cual no es de extrañar cuando se va a hacer monte por las inmediaciones del Moncayo.

Salimos once amigos desde Talamantes, por el barranco de Fuendeherrera, en ruta circular para subirla, pero como nos parecía poco, también subimos la peña del Medio, que desde el collado que la separa de la peña del Camino se sube en apenas 5 minutos y al Alto del Picarrón, subiendo así las tres cimas principales de las peñas de Herrera.

Luego nos dirigimos hacia la cara oeste de la peña del Camino, para ir la rodeando y buscar una chimenea de grado II, por la que con una relativamente fácil trepada se sube directamente a cima. Hay instaladas unas cuerdas, pero ojo que alguna se empieza a romper ya. Llevábamos por si acaso cuerda y otro material de escalada, pero no nos hizo falta utilizar nada. Eso sí, el casco es conveniente llevarlo.

Desde allí bajamos por la misma chimenea y nos dirigimos hacia el Alto del Picarrón, en el que se ve una ancha canal con pedrera, por la que pudimos subir fácilmente. La bajada la hicimos por la otra cara en donde hay unos mojones que parece se dirigen hacia el precipicio, pero al acercarnos vimos que había senda evidente para poder bajar por allí.

De allí nos dirigimos al refugio del collado del Campo, donde comimos y desde allí, por bonita senda por el barranco de Valdetreviño, bajamos directos a Talamantes, dando así por concluida una bonita jornada de montaña.

A. B.

Cimas 69 y 74. Cerro de la Era (1.521 m) y La Gotera (1.347 m): 1 de mayo de 2019

Seguimos concentrados en los picos de la Ibérica Zaragozana, por su abundancia extrema en la lista de 90 Cimas. Decidimos encadenar las tres cimas anteriores.

Salimos con un día espléndido, sol y aire fresco de Talamantes por el conocido GR hacia las peñas de Herrera. Somos diecisiete personas de las cuales quince somos socios de Club. Tras 1 hora y 30 minutos de subida vislumbramos al noreste La Gotera que es una bonita y alargada cima algo más separada del resto de peñas de Herrera: Picarrón (peña de Herrera I), peña del Camino (peña de Herrera II), peña de En Medio (peña de Herrera III). Dejamos el GR y sin sendero en absoluto vamos a la busca de uno de los muchos bancales que contenían pinos de reforestación y se quemaron hace bastantes años. Este tramo del itinerario está plagado de ramas y árboles secos y es verdaderamente incómodo. Sin perder altura y bastante cercanos a los magníficos murallones de La Gotera nos acercamos a un posible paso en la muralla. En efecto se trata de un bonito y herboso rincón rodeado de grandes peñascos donde el camino gira u cambia completamente de sentido para tomar la rampa pedregosa de la Gotera que permite ascenderla sin dificultad. Bonitas vistas de la peña de En Medio. Unas 3 horas. Tras las fotos de rigor bajamos y retomamos de nuevo el GR en casi otra hora. 4 horas.

Ascendemos al collado entre Peñas II y III por donde pasa el GR y, enfrente y a lo lejos, localizamos nuestras dos próximas cimas (30 min). Vamos al collado de la Estaca en 15 minutos y acordamos ascender primero a ambas cimas para después comer. Ascendemos al suave cerro de la Estaca (40 min) con bonitas vistas de las cuatro peñas de Herrera y descendemos de nuevo a la agradable pradera donde, ¿comeremos? Son ya las 16:00 h. El cerro de la Era es una chincheta que se sube en 15 minutos escaso y no aporta mucho a la bonita excursión de hoy. De todas formas una excursión de Montañeros de Aragón ascendió hace mes y medio al mucho más alto y atractivo Morrón que se encuentra justo enfrente del cerro de la Estaca. De forma que a las 16:45 h comemos felizmente. Nos ponemos en camino de nuevo ya por el GR todo el rato por el mismo camino de vuelta y llegamos a los coches tras dos horas largas de bajada. Son las 19:30 h cuando llegamos a los coches. Fin de la bonita excursión.

Participantes: Manuel, Juan, Andrés, Belancha, Concha, Mari Luz, Carmen, Ana, Kike, María José, Cristina, Miguel Ángel, Rosa, Miguel, Lavinia, Chema y Victoria.

M. C.

Cima 70. Cabezo Cuartal (1.506 m): 18 de agosto de 2019

El cabezo Cuartal se localiza en la cordillera Ibérica Zaragozaana, en las estribaciones de la sierra del Moncayo. Es una de las 90 Cimas pensadas para todos los públicos ya que se recorren 6 km hasta la cima salvando un desnivel de 120 m, desde la localidad soriana de Beratón, por lo que es una actividad muy tranquila. De bajada, aprovechamos para desviarnos a ver el nacimiento del río Isuela, que está muy próximo al sendero.

Número de participantes: tres (Alfredo, Pili, Blanca).

Climatología: día soleado, temperaturas elevadas.

Distancia: 12 km.

Desnivel: 120 m.

B. L.

Cima 71. Cerro Gordo (1.441 m): 28 de septiembre de 2019

Desde Purujosa iniciamos el recorrido a las 10:45 h y por el barranco de Cuartún siguiendo los pasos del GR-90-2 nos desviamos a la izquierda al llegar al collado del Sancho, para alcanzar la Umbría de Matialcalá, desde donde se ataca el pico Cerro Gordo, alcanzando su cumbre 1.441 m a las 13:02 h del día 28 de septiembre de 2019, habiendo recorrido 6'1 km desde el punto de partida. Desde la cumbre las vistas del pico Morrón y sus cavidades son espectaculares. Regresamos por el GR, y desde la Hoya de Barrán nos internamos en el barranco de Valcongosto a través del Estrecho de Gibraltar para llegar de nuevo a la localidad de Purujosa a las 15:25 h. Habiendo completado la cima número 71 del proyecto 90 Cimas del club Montañeros de Aragón, pico Cerro Gordo (1.441 m) localizado en la Ibérica Zaragozaana.

Temperatura 17º-23º C, soleado, viento este (0-3 m/s).

Distancia total recorrida 13'1 km.

Cota inicio: 911 m.

Localidad: Purujosa.

Cota máxima: 1.441 m Cerro Gordo.

Diferencia de cota: 530 m.

Ascenso acumulado 596 m.

Hora de comienzo: 10:45 h.

Hora llegada a cumbre: 13:02 h.

Hora de finalización: 15:25 h.

Tiempo total: 4:40:16.

Responsable: Luis.

Equipo (7 personas): Luis, Cristina, Cristina, Myriam, Isaías, Mayte, Luis.

L. M.

Cima 72. Pico del Rayo (1.420 m): 24 de marzo de 2019

Hoy dentro del programa de 90 Cimas, vamos a realizar con el Club, el pico del Rayo, de 1.427 m.

Está situado en la sierra de Vicor, siendo el más alto de la Sierra.

Salimos desde Zaragoza, veinticuatro personas: ocho socios, de los cuales trece federados y cinco sin federar. Y no socios, seis.

Lo haremos en circular, saliendo desde Inogés. Salimos desde el Peirón, cogemos una pista que nos lleva, a la paridera Fernanda. Más adelante cogemos un sendero, SL-36, atravesando un pinar salpicado de acebos, que nos lleva al refugio de Acebal, 1.134 m. Detrás del refugio sale un sendero que, ascendiendo poco a poco a través de bosque, nos lleva a una pista. Por ella llegamos al pico del Rayo, 1.420 m.

El descenso, lo realizamos por el noreste, por tramos señalizados y sin señalizar, hasta el collado Mayor.

Giramos a nuestra izquierda, a coger el barranco de Borderas hasta llegar a un sendero, por el que llegamos a la ermita de Nuestra Señora de Jerusalén. Y por pista llegamos a Inogés.

A. C.

Cima 73. Cabezo de los Frailes (1.411 m): 22 de septiembre de 2019

Sencilla y bonita excursión partiendo desde la localidad de Talamantes para subir al Cabezo de los Frailes de 1.411 m por el barranco de Valdetreviño y bajada directa por la loma que baja recta hasta Talamantes.

Salimos de Talamantes en dirección suroeste y pasamos por la fuente del Lugar.

Vamos subiendo por el barranco de Valdetreviño y pasamos por la fuente el Boticario, justo al lado del río y con abundante agua.

Continuamos por bonita senda y en algún tramo vamos alternando la senda con la pista, hasta que llegamos al collado del Campo.

Aquí tendríamos que ir en dirección norte hacia el Cabezo del Fraile que ya vemos cerca, pero vamos en dirección contraria para llegar al bonito y cuidado refugio del collado del Campo. Es un refugio muy limpio, con leña, mesa, mapas, chimenea para encender fuego y siempre que he ido he encontrado latas de comida para emergencias. Se indica que tiene capacidad para cinco personas, pero en caso de necesidad podrían dormir allí bastante más personas.

Justo al lado del refugio hay unas formaciones de terreno erosionado muy bonitas con colores muy vistosos.

Volvemos al collado del Campo y desde allí llegamos a la cima del Cabezo del Fraile.

Después de hacernos las fotos de rigor y contemplar las bonitas vistas, sobre todo hacia las peñas de Herrera y también hacia Talamantes, bajamos directamente casi en línea recta hacia Talamantes por encima de una loma que baja al pueblo. Aquí no hay camino en bastante tramo pero se anda muy bien por el bosque y la dirección a seguir es evidente.

Participantes: Carmen, Pili, Raquel, Sandra, Silvia, Carlos, Héctor y Alfredo.

P. B.

Cima 75. Cabezo de Canteque (1.251 m): 25 de mayo de 2019

Comenzamos a andar a las 10:00 h, saliendo desde la localidad de Trasobares siguiendo el camino de Talamantes, que une ambas localidades a través de una pista cómoda y fácil. Este primer tramo, corresponde también al camino de la Veracruz.

Tras una hora andando, llegamos al collado de Valdetiñoso, a 1.004 m de altura. Aquí encontramos un mirador, desde donde se puede divisar bonitas vistas de la comarca del Aranda.

En este punto se enlaza con la GR-260, y continuamos dirección Talamantes. Seguimos andando unos 40 min más y llegamos a un cruce donde enlazar con la pista que recorre el barranco de Valdeladrones. Este cruce está en la base del Cabezo de Canteque, y a la altura de la fuente de Doña María, abandonamos la pista y comenzamos a ascender directos a la cima.

Aireada jornada, con viento de 45-50 km/h y rachas de hasta 90 km/h, ique a punto estuvo de echarnos a volar!

Punto de inicio: Trasobares.

Distancia: 16 km.

Desnivel: 670 m.

Dificultad: fácil.

Participantes: María José (socia y federada), Ricardo (socio y federado), Enrique (socio y federado), Ibon (socio y federado), José Antonio (socio y federado), Blanca (socia y federada), Pilar (federada), Jorge.

M. V.

V. RESÚMENES DE LOS RESPONSABLES: IBÉRICA TUROLENSE

Cima 76. Peñarroya (2.018 m): 27 de mayo de 2019

Cima más alta de Teruel, con 2.028 m, el día 27 de mayo realicé su ascensión acompañado de cuatro socios de Montañeros de Aragón.

Saliendo de Valdelinares, comenzaremos en un punto de la carretera por donde transcurre el GR-8 y en una fuerte subida que nos conduce al pico Morrón del Bolago y en esta zona hemos de atravesar en alguna zona alguna valla ganadera.

Hacemos cima en este pico y descendemos hasta llegar al collado de la Imagen y desde allí comenzaremos el ascenso hasta la cima del Peñarroya, con fantásticos parajes y paisajes que la primavera pinta de un verde luminoso.

El descenso, más radical, seguirá en sus inicios una alternativa muy atractiva bajo frondoso bosque de pinos con la ayuda de hitos que evitará en gran parte el transcurso por las anchas y monótonas pistas forestales, hasta enlazar con el GR-8 en el collado de la Gitana que nos lleva directos a Valdelinares.

Distancia: 13'6 km.

Desnivel: 584 m.

Tiempo: 4 h 50 min.

E. G.

Cima 77. Alto del Hornillo (2.001 m): 27 de mayo de 2019

El día 27 de mayo acompañado de los socios Alfredo, Miguel, Francisco y Luis, realizamos la ascensión a esta cima de 2.001 m la tercera más alta de la provincia de Teruel, sita en el término municipal de Mosqueruela.

La ruta sale desde el mismo pueblo de Valdelinares. Nosotros aparcamos en la plaza del centro del pueblo y justo por allí tenemos que tomar una calle que en fuerte subida asciende hacia en cementerio, por donde pasamos. Continuamos ascendiendo en suave subida hacia un corral que vemos al fondo hacia la derecha de la loma. Llegando a la parte superior de la loma y bien podemos seguir unas estacas que marcan la ruta hacia la cima del Alto del Hornillo o bien como hicimos nosotros vamos ascendiendo directamente por la loma en dirección al pequeño pico de El Cerro en parte por senda y en parte campo a través pues no hay problema para andar aun sin senda. Desde allí bajamos al collado del Frío y ya cogemos la pista que nos lleva directa al Alto del Hornillo. Volvemos sobre nuestros pasos hasta el collado del Frío y desde allí, ya sin senda y con apenas algún mojón, pero muy pocos, vamos en dirección suroeste para bajar hacia el barranco de las Ranas llegando a la carretera que seguiremos para cerrar la circular.

Distancia: 8'47 km.

Desnivel: 360 m.

Tiempo: 2 h 34 min.

E. G.

Cimas 78, 79 y 80. Cerro Caveno (1.987 m), pico del Buitre (1.956 m) y pico Calderón (1.838 m): 9 de octubre de 2019.

Iniciamos la ruta hacia el cerro Caveno aparcando el coche en la estación de esquí de Javalambre y desde allí en apenas 2'5 km llegamos a la base de la cima por una pista en dirección suroeste, que pasa por el collado del Prado y cerca de la fuente del Arenal, aunque si no se quiere andar este tramo de pista, podemos llegar hasta la misma base de la cima en coche, pues la pista está en condiciones aceptables y por lo tanto podemos circular por ella yendo con cuidado, con cualquier tipo de vehículo.

El cerro Caveno, es una modesta cima de la Ibérica Turolense, de apenas 1.987 m, pero con muy buenas vistas del entorno de elevaciones y páramos despoblados con solo pequeñas construcciones para ganadería extensiva, en los que se pueden apreciar extensos praderíos en los que pastan algunos grupos de vacuno y ovejas.

Desde la base de la cima, en una curva vemos un pequeño mojón y desde allí sale una senda muy desdibujada, que con apenas 80 m de subida nos conduce hasta la cima de cerro Caveno. Desde allí tenemos buenas vistas de Javalambre, pico del Buitre con la llamativa cúpula del Observatorio Astrofísico de Javalambre y de buena parte del sur de la provincia de Teruel.

La vuelta la podemos realizar por el mismo camino.

Alcanzado este primer objetivo decidimos dirigirnos al pico o cerro Calderón, también llamado Alto de Barracas por ser un pico lindante con la Comunidad Valenciana, concretamente con el Rincón de Ademuz, constituyendo su cima más elevada.

El cerro Calderón es una cima de 1.838 m que forma parte de la Ibérica Turolense, sierra de Javalambre. Si bien es posible llegar a su cima más cómodamente por el sur, desde la zona valenciana, optamos por ascenderlo desde Aragón dado que nos pareció lo procedente, aunque ello nos supuso un mayor esfuerzo, que dimos por bien abordado.

Situados en cerro Caveró, divisamos en la lejanía, que sería más lejanía de lo que intuíamos, en dirección oeste nuestro objetivo. Se trataba de un pico con bastante vegetación, en contraposición a las lomas circundantes que sólo presentaban vegetación rastrera, algún pequeño pino y bastantes sabinas terreras (*Juniperus sabiná*) con curiosas formaciones.

Carecíamos de track evidente y tampoco observábamos una ruta clara hacia el mismo, por lo que nuestra marcha se convierte en una aventura y en una ruta de exploración. Iniciamos la marcha por una pista no demasiado evidente que se dirige hacia nuestro objetivo. En determinado momento consideramos que la pista no era el camino adecuado de modo que seguimos monte a través casi en línea recta hacia el cerro Calderón. La marcha resultó cómoda. Pasamos por la loma de los Colchantes y ya a mitad del camino vemos un pequeño barranco que está en la dirección en la que vamos, es el barranco de la Saladilla, por él nos metemos y justo al otro lado tenemos una zona herbosa y despejada, que parece que está ya en la base de nuestro objetivo y por el que aparentemente podremos subirlo fácilmente.

Error de perspectiva, ya que al llegar a esta zona de hierba, vemos que entramos en un bosque de pinar algo cerrado y que desaparece la senda, así que tenemos que ir en la dirección al pico, como podemos, hasta que salimos al collado del Buey y desde aquí ya vemos una pista y luego una senda que nos conducen hacia la cima.

Como esta ruta ha sido un poco complicada en el último tramo, para volver, vemos una pista que aunque da bastante vuelta, va hacia donde tenemos el coche, así que por ella, que se desarrolla en su gran parte en tierras de la comunidad Valenciana, dando un buen rodeo regresamos al coche.

Y finalmente decidimos abordar la llegada al pico del Buitre, cima de la Ibérica turolense que, con sus 1.956 m, es un pico muy reconocido desde la distancia, pues justo en su cima se encuentran varios telescopios, con sus características cúpulas, operados por el Observatorio Astrofísico de Javalambre.

Para llegar a la cima hay varias maneras de hacerlo. Podemos dejar el coche en la estación de esquí de Javalambre y desde allí en unos 9'5 km llegamos a la base de la cima andando por pista que pasa por el collado del Prado y luego por el collado de la Saltidera, aunque en realidad a este pico se puede llegar perfectamente en coche desde Javalambre, pues la pista no está mal del todo o mejor aún, existe la posibilidad de subir al pico por carretera desde la localidad de Arcos de las Salinas.

Desde la cima tenemos buenas vistas de Javalambre, parte de la provincia de Teruel, sobre todo hacia la zona del Matarraña y hacia el sur y el oeste parte de la provincia de Valencia y del Rincón de Ademuz.

Al final fueron un total de 15'6 km y un desnivel de subida/bajada de 560 m.

Participantes: Blanca, Alfredo y José Luis.

J. M.

Cima 81. San Pablo (1.795 m): 6 de octubre de 2019

Sencilla excursión prácticamente toda por pista para subir al pico San Pablo, con una magnífica temperatura y una día radiante y de pleno sol.

La ruta va subiendo por pista entre pinares y conforme vamos subiendo, vamos teniendo mejores vistas.

Llegamos cerca de la cima del pico San Pablo y vemos que justo al lado del vértice geodésico tenemos la ermita de San Pablo, que está en muy buen estado pues ha sido rehabilitada apenas hace dos años.

La bajada la realizamos por la misma ruta por la que hemos subido, concluyendo así una bonita jornada de montaña.

Punto de inicio: Camarena de la Sierra.

Distancia: 6 km.

Desnivel: 450 m.

Participantes: María José (socia y federada), Alfredo (socio y federado), José Antonio (socio y federado), Jesús (socio y federado), Pilar (federada).

M. V.

Cima 82. Peñablanca (1.756 m): 6 de octubre de 2019

Sencilla excursión para subir cómodamente al pico Peñablanca, en un buen día con pleno sol y buena temperatura.

Para acceder al punto de inicio, tomamos la pista asfaltada que conduce a la estación de esquí de Javalambre y a los 2'4 km vemos indicaciones de un parking a mano derecha en una antigua curva de la carretera ahora en desuso. Allí dejamos el coche en el amplio parking que hay.

Volvemos sobre nuestros pasos por la carretera unos 100 m y ya vemos una pista forestal que sale hacia una torre forestal de vigilancia, que está justo al lado del vértice geodésico de la cima.

Seguimos por esta pista en suave ascenso por bonito bosque de pinar y en pocos minutos llegamos a la cima del Peñablanca.

En esta cima destaca el elevado vértice geodésico de unos 3 m de altitud y justo al lado y siendo obviamente lo que más destaca, está una elevada torre de vigilancia de incendios.

Para completar la ruta y por no volver por el mismo sitio, seguimos por la loma de la montaña en dirección sur, por una zona despejada que luego vemos que se trata de un amplio cortafuego.

Pronto llegamos a una zona en la que hay restos de bunker y antiguas construcciones de la guerra civil.

Esta zona es muy bonita y se anda muy bien, pues está muy despejada y con abundante zona de hierba.

Luego la ruta gira a la izquierda, hacia el noreste y nos metemos por un pequeño camino por el que llegamos directamente hasta donde tenemos el coche.

La ruta no supera los 3 km y con muy poco desnivel, pero merece la pena hacerla, pues con muy poco esfuerzo físico, recorreremos una zona de bosque de gran belleza, en esta zona de Teruel.

Participantes: M. José, Pilar, Jesús, José Antonio y Alfredo.

J. L.

Cima 83. Alto Chaparral (1.754 m): 22 de mayo de 2019

Este miércoles, 22 de mayo, junto con cinco amigos y socios del Club realizamos este pico de Teruel que se encuentra en Alcalá de la Selva dentro de la sierra de Gúdar, de 1.754 m.

Recorrido circular utilizando el viejo camino al Mas de la Loma de Abajo para subir y el clásico PR-TE-28 para bajar. Salimos junto a la señal del PR en la carretera a Cedrillas y seguimos sus marcas hasta unas ruinas. Llegamos a un rellano que tiene a la derecha una roca colgada sobre el barranco. A partir de aquí la senda empieza a serpentear entre los pinos hasta llegar a una zona despejada ya cerca del Mas. Pasamos junto al viejo Mas y tomamos un camino que se adentra en un vallecillo. Lo abandonamos en una curva para seguir paralelos al barranco hasta llegar a un camino que discurre por un cortafuegos. Lo seguimos hacia la izquierda hasta llegar a la portera de la alambrada. Aquí dejamos el camino para seguir bordeando la alambrada e ir directos hacia la cresta; a la que subiremos con una pequeña trepada. Seguiremos la cresta en dirección al vértice del Portillo Ramiro, cúspide del Chaparral Alto. La vuelta será por el PR-TE-28 en su totalidad hasta la carretera. Primero bajamos hasta el collado, donde tomamos un camino que nos lleva hasta el camino del Chaparral que ya no abandonaremos hasta el final de la ruta.

Distancia: 11 km.

Desnivel: 373 m.

Duración: 2 horas y 27 minutos.

E. G.

Cima 84. Pico Bandera (1.680 m): 6 de octubre de 2019

Pico de la provincia de Teruel, municipio de Manzanera. Partiendo de esta localidad por la carretera a Torrijas, en el kilómetro 15'100 se toma a la izquierda la carretera que va a Abejuela. En poco más de un kilómetro se toma la pista a la derecha. Seguiremos esta pista durante ocho kilómetros hasta un refugio forestal donde dejamos el coche.

Continuamos caminando por la pista hasta alcanzar un cortafuegos, por el que seguimos durante poco más de kilómetro y medio. Después dejamos el

cortafuegos y giramos a la izquierda. El último tramo atraviesa en continuo pero suave ascenso un bosque despejado con trazas de rodadas antiguas.

En el paraje conocido como Umbría del Abejar se encuentra el cerro coronado por un vértice geodésico (nº 63889) que indica la cima del pico Bandera (1.680 m).

Participantes: cinco, de los cuales eran socios cuatro. Todos federados.

Desnivel: 154 m.

Distancia desde el aparcamiento (ida y vuelta): 7'15 km.

Tiempo empleado: 1 hora y 43 minutos.

Climatología: soleado, con temperatura suave.

J. G.

Cima 85. Artigas (1.607 m): 22 de mayo de 2019

El día 22 de mayo nos dirigimos cinco socios del Club a realizar este pico dentro del proyecto de las 90 Cimas.

Se encuentra en la sierra de Gúdar de Teruel, más concretamente en el término de Noguera.

Saliendo del pueblo seguimos el PR-TE-24 que nos llevó por un bonito sendero hasta la cima de esta loma hasta alcanzar su punto más alto de 1.607 m de altitud, con unas bonitas vistas de Javalambre.

Bajamos campo a través hasta llegar al manadero de Val de Azoo desde el que acabamos la circular.

Distancia: 11'3 metros.

Desnivel: 438 metros.

Tiempo: 2 horas y 47 minutos.

E. G.

Cima 86. Pico Carbonera (1.540 m): 20 de abril de 2019

El día 20 de abril, sábado de Semana Santa, decidí realizar este pico. Me acompañaron quince amigos de los que seis son socios de nuestro Club. El pico de Carbonera, que con sus 1.540 m es la tercera altitud de la sierra de Albarracín, localizada por donde pasa el límite de municipio entre Gea de Albarracín y Albarracín.

Comenzamos en un punto de aparcamiento autorizado que encontraremos cerca de Bezas.

Comenzamos por la pista que sale a mano derecha según hemos llegado. La pista se lleva bastante bien, es de piedra suelta y casi todo el rato descendente. Al cabo de unos 2'5 km encontramos a mano izquierda un desvío marcado como PR lo tomamos unos metros para después abandonarlo otra vez a izquierdas y comenzar monte a través por el cortafuegos.

Una vez arriba tenemos una espectacular vista de 360º (Teruel, pantano del arquillo, sierra Palomera, Rodeno, sierra de Albarracín, etcétera).

Para la vuelta tomaremos el cordal que une Carbonera con los tres siguientes cerros hacia el Sur. Al llegar al último cerro (cerro de Valdepesebres) tomamos

dirección sur para ir descendiendo hacia el pinar. Antes de meternos en los pinos nos vamos girando a izquierdas donde encontraremos un pequeño cortafuegos que nos llevará directamente de regreso al coche.

Distancia: 7'33 km.

Desnivel: 494 m.

Tiempo: 2 horas y 30 minutos.

E. G.

Cima 87. Peña Palomera (1.533 m): 1 de junio de 2019

Peña Palomera con 1.533 m de altura, es una cima que, en comparación con las lomas cercanas, vemos imponente hacia el este, cuando pasamos Torremocha de Jiloca en dirección Teruel y que tiene un gran paredón en donde han instalado una vía ferrata.

Así que aprovechando, que podíamos ascender a la cima por la vía ferrata, allí nos fuimos a subirla, pero dando la opción de que los amigos que quisieran, subieran andando, sin necesidad de mayores riesgos, subiendo once amigos por la vía ferrata y dos amigas por la senda.

La ferrata es fácil, de nivel K2 o quizá K3, y es muy bonita y entretenida, aunque hay que evitar hacerla en días de mucho calor, pues nos pegará de lleno el sol.

Fuimos ascendiendo, poco a poco, sin prisas, disfrutando de los enormes paredones que íbamos ascendiendo y al llegar a la cima vimos con alegría que las dos personas que subieron andando, ya estaban en la cima esperándonos, así que nos reunimos con ellas y nos hicimos las fotos de rigor en la cima.

Esta cima tiene un enorme mojón de obra de unos 6 metros, en el que han instalado unas grapas para facilitar el ascenso, así que como no podía ser de otro modo, también nos subimos allí, para tener una foto de recuerdo de este gran día de montaña.

La vuelta, la hicimos ya todos juntos y teníamos varias opciones. Una bajar por una pista de unos 5 km y otra bajar por un camino equipado con 60 m de cable en los pasos expuestos y que baja más directo hacia los coches, así que nos dirigimos por el camino equipado, que aunque no suponía riesgo, sí que tenía una pendiente considerable, por lo que hubo algún que otro resbalón, pero todos bajamos sanos y muy contentos con la jornada vivida.

Y como había que celebrarlo, nos fuimos a comer unos huevos fritos a Monreal del Campo y dar así por concluida la bonita jornada montañera.

A. B.

Cima 88. Modorra de Cucalón (1.478 m): 5 de marzo de 2019

Esta Cincomarzada del 2019 decidí convocar la ascensión de esta modesta y al mismo tiempo sorprendente cumbre, la más alta de la Comarca del Jiloca en Teruel, a la que quisieron acompañarme, sobrepasando todas mis expectativas, veintidós amigos y montañeros (diecinueve de ellos federados y

diecisiete socios de nuestro Club). Realizando así la segunda de las 90 Cimas programadas por nuestro 90 Aniversario.

Comenzamos saliendo del pequeño pueblo de Bea en busca de un empinado sendero encajonado en un barranco por el que ganamos altura rápidamente llegando a la base de la cresta de la Modorra por la que, ya en suave ascenso, llegaremos al vértice geodésico rodeado de trincheras de la guerra civil que marca la cumbre, en la que se tiene una vista de 360 grados excepcional en la que podemos observar el valle del Jiloca, el Sistema Ibérico Zaragozano desde el Moncayo hasta la Virgen de Herrera, los llanos de Belchite, los Puertos de Beceite, el valle de El Colladico, Fonfría, la sierra de Valdelacasa, la de Santa Cruz, pico de Codos, etcétera. Y pueblos como Calamocha, Cucalón, Nogueras, Villar de los Navarros...

Tras las fotos de rigor comenzamos el descenso por un sendero que entre carrascas nos lleva ante los bonitos paredones que cierran la Modorra por su lado norte. Desembocaremos a una pista por la que la rodearemos hasta subir por su anticlinal y volver a encontrarnos con el barranco por el que volveremos a bajar hasta Bea cerrando esta circular.

Una vez aseados, y como lo prometido es deuda, en la cercana Venta del Cuerno nos esperaban para comernos unos huevos fritos regados hasta de champán en conmemoración de nuestro Aniversario.

E. G

Cima 89. El Castillo (1.381 m): 6 de octubre de 2019

Hacia donde tenemos que ir es evidente, pues vemos el pico al que tenemos que subir, allí mismo, al lado del pueblo, pero no vimos una senda marcada y clara por la que subir al pico, así que nos dirigimos callejeando hacia el noroeste de la localidad, hasta el final, y allí ya pudimos acceder a la ladera por la que vimos que ya se podía acceder al pico.

Punto de inicio: Camarena de la Sierra.

Distancia: 2'5 km.

Desnivel: 70 m.

Participantes: María José (socia y federada), Alfredo (socio y federado), José Antonio (socio y federado), Jesús (socio y federado), Pilar (federada).

M. V.

Cima 90. Pico Javalambre (2.019 m): 27 de octubre de 2019

Con esta ascensión al pico Javalambre se ha terminado de completar el proyecto 90 Cimas y se ha cerrado un ciclo importante.

Hemos tenido mucha suerte con la climatología porque apenas hemos tenido que posponer actividades programadas. No se ha producido ningún accidente ni ninguna lesión. Todo ha salido muy bien.

Han sido ocho meses intensos en los que se ha contado con la colaboración de varios socios del Club y con la participación de muchos amigos que han hecho posible que este gran proyecto saliera adelante y se completara en plazo

previsto: desde el primer fin de semana de marzo hasta el último fin de semana de octubre.

Se ha logrado un tresmil, el Taillón, con pleno de 100% (veinte participantes y veinte en la cumbre), varios de los cuales eran chavales jóvenes que venían con sus padres; con nieve desde el collado de Bujaruelo; con un bautismo de tresmiles (al igual que otro en el Garmo Negro en el que, además, hubo una celebración de un socio de su cincuenta cumpleaños) y con un ambiente de compañerismo y de ayuda que quedan grabados en el corazón.

Ha habido también una ascensión al Vignemale, el Señor de los Pirineos, nada menos que por un grupo en el que el responsable iba acompañado de su tío casi septuagenario y ascendieron por el corredor de la Moskowa. ¡¡Un ejemplo para todos nosotros!!

Hemos realizado una actividad ascendiendo en una jornada a diez picos por encima de los 2.800 m en 12 horas y 30 minutos, de los cuales solo contaban dos de la lista: los Infiernos y el Llena Cantal.

Se han realizado ascensiones a picos con vientos muy fuertes. Y así podría continuar con cada una de las 90 Cimas, pero no hay espacio suficiente para ello en una carilla.

Pero, sobre todo, lo que destacaría es el buen ambiente que hemos tenido y el que nos hemos conocido todos mejor. Y, además, la Federación Aragonesa de Montaña ha valorado este proyecto otorgándole su máxima distinción anual: el Trofeo Federación al proyecto 90 Cimas. ¡¡Enhorabuena a todos los participantes y muchas gracias!!

Número de participantes: veintiuno.

Climatología: día soleado, temperaturas agradables.

Distancia: 9 km.

Desnivel: 520 m.

B. L.

Montañeros de Aragón agradece su concurrencia a todos los socios que se han animado a subir alguna de estas 90 Cimas. Un ejercicio que fue reconocido por la Federación Aragonesa de Montañismo entre las Distinciones de la XXIV Cena de la Montaña-2019, en el curso de la cual nuestro presidente, Ramón Tejedor, recibió el Trofeo Federación otorgado a las 90 Cimas de Montañeros de Aragón en su 90 Aniversario.

Por otra parte, debido a ciertas cuestiones que han aflorado en torno a la Ley de Protección de Datos, referidas a los participantes en dichas actividades, se han borrado los apellidos de los mismos cuando venían en los resúmenes de los responsables. En cuanto a estos últimos, han quedado indicados mediante dos iniciales.